

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

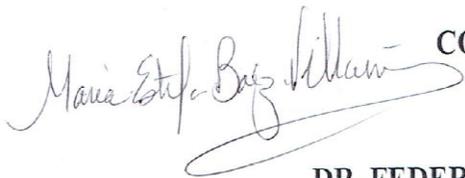
**TESIS DE DOCTORADO EN HISTORIA:**

**INFLUENCIA DEL NAZISMO EN MÉXICO 1933-1941**

**MTRO. GUILLERMO MIGUEL CHÁVEZ RODRÍGUEZ**

**MÉXICO, D.F. 2013**

**ASESORA: DRA. MARÍA ESTELA BÁEZ VILLASEÑOR**

 **COMÍTE DE TESIS**

**DR. FEDERICO LAZARÍN MIRANDA**

**DR. LUIS ABRAHAM BARANDICA MARTÍNEZ**

**DRA. GEORGINA LÓPEZ GONZÁLEZ**

# INDICE

Introducción	1
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DE LAS RELACIONES MÉXICO-ALEMANIA	11
1.1. Migraciones de alemanes a México en la segunda mitad del siglo XIX	11
1.2. Relaciones bilaterales México-Alemania 1900-1930	27
CAPÍTULO II. MÉXICO Y ALEMANIA 1933-1941	48
2.1. Relaciones bilaterales México-Alemania 1933-1941	48
2.2. Venta de materias primas a Alemania	68
CAPÍTULO III. NAZISMO EN MÉXICO 1933-1941	101
3.1. México como región estratégica para el Tercer Reich	101
3.2. Propaganda nazi en México	135
3.3. Espionaje nazi en México	164
CONCLUSIONES	193
FUENTES CONSULTADAS	198

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo XX, México cobró en el marco de las relaciones internacionales una relevancia preponderante en aras de expandir sus mercados. Esto dio motivo a que el país se diera a conocer en el mundo y otras naciones vieran a México como un importante socio comercial por su posición geopolítica estratégica, es decir, su cercanía con la economía más importante del planeta, que eran los Estados Unidos y su acceso a comerciar tanto por el océano Pacífico como por el océano Atlántico. A este punto había que agregar que la riqueza de recursos naturales del suelo azteca puso en la mira los intereses de las potencias europeas y de Estados Unidos, pues éstas no tenían suficientes materias primas para abastecer su mercado interno y necesitaban importarlas, además de que a principios del siglo XX los constantes vientos de guerra eran una alarma permanente por la cual los europeos priorizaron la fabricación de armamento militar, cuyos elementos para su fabricación se encontraban en Asia, África y en los ricos yacimientos del continente americano.

No únicamente la abundancia de recursos naturales fue motivo para acercar a otros países a México. La posibilidad de estrechar vínculos con el gobierno mexicano para contrarrestar la influencia de Estados Unidos en América Latina y otras regiones del mundo, era de vital importancia para otras potencias para tener un aliado en el hemisferio occidental lo más cerca de Washington.

Con dicho fin utilizaron estrategias culturales, que creyeron incitarían a la población a aliarse con ellos, la aversión que muchos mexicanos le tenían a los estadounidenses por

haberse apoderado de más del 50% de su territorio era muy marcada en esos años y se juzgó que si se exaltaba esta propuesta provocaría a los mexicanos a levantarse en armas contra el vecino del norte. Algunos miembros de la clase política mexicana eran partidarios de participar en las relaciones comerciales con otros países. Pensaban que la economía mexicana debía abrirse a un abanico de posibilidades para no tener que depender exclusivamente de un socio. Además, México tenía un incipiente desarrollo industrial y mucha de la tecnología que necesitaba se encontraba en Europa y no en América del Norte.

En 1933 con la llegada del nazismo al poder en Alemania y la gran depresión económica de los años treinta el nuevo orden cambió constantemente de una manera dramática por el advenimiento de una gran guerra que estallaría en 1939.

El afán de las grandes potencias por dominar el mundo dio pauta a varias anexiones como la de Manchuria a Japón, la invasión de Italia a Abisinia en 1939, la unión de Austria y los Sudetes a Alemania en marzo y septiembre de 1938, así como la anexión de Bohemia y Moravia a Alemania en marzo de 1939, y en otros casos hubo conflictos internos como la guerra civil española (1936-1939), siendo la beligerancia una constante, la economía de guerra se activó como nunca antes.

Los países dominantes estudiaron la posibilidad de utilizar a otros pueblos como sitios estratégicos para expandir sus territorios o contrarrestar la fuerza de sus enemigos. México fue considerado uno de esos sitios estratégicos. Los alemanes habían puesto la mira en tierra azteca desde finales del siglo XIX por considerarla un mercado muy redituable económicamente, pues su mercado interno tenía grandes posibilidades de expansión. Durante la Revolución intentaron acercarse a los diferentes gobiernos mexicanos para

vigilar de cerca los movimientos de la vida interna de Estados Unidos, para así tener un mejor conocimiento de la situación política y económica de ese país.

Por su cercanía con Estados Unidos, México fue considerado una pieza clave por los alemanes para infiltrarse en actividades de espionaje.

Los servicios de inteligencia de Washington que observaron las actividades de agentes extranjeros siempre estuvieron al pendiente de los movimientos de los nazis en cada uno de los países de Iberoamérica y con el apoyo de los mismos gobiernos latinos se apoderaron de información invaluable que obstruyó muchos de los planes nazis en el Nuevo Mundo en el siglo XX, En el caso mexicano no fue la excepción, y la importancia del gobierno alemán en México con el paso del tiempo y la apertura de archivos desclasificados cobró mayor trascendencia.

El contenido de muchos informes sacó a la luz pública que durante la Segunda Guerra Mundial el papel que México desempeñó no fue la de un país neutral indiferente a los acontecimientos internacionales que en ese momento se estaban desarrollando. Su participación fue activa como socio de Estados Unidos, proveyéndolo de materias primas indispensables para que pudieran mantener una estabilidad económica, además de cooperar bilateralmente en la utilización de su territorio para el desembarco de buques de carga y aterrizaje de aviones, y el envío de mano de obra barata para trabajar en fábricas y terrenos de cultivo sustituyendo a trabajadores que se alistaron en las fuerzas armadas. Sin embargo, México, también fue un factor importante para abastecer a los países del Eje y cooperar con ellos antes y en el transcurso del conflicto bélico mundial.

Los nexos de México con Alemania fueron muy estrechos, sobre todo a partir de 1938, después de la expropiación petrolera y hasta 1940. En esos años hubo un intercambio comercial sin precedentes entre los dos países, resultando ambos beneficiados. El gobierno alemán exportaba a México materiales químicos, herramientas y refacciones de maquinaria, principalmente, mientras que ellos recibían minerales, alimentos y petróleo, combustible esencial utilizado en los primeros años de la guerra el cual era imprescindible conservar.

Otro beneficio para Alemania en esta luna de miel bilateral con México fue utilizar a nuestro país como trampolín para obtener información de Estados Unidos. Muchos políticos mexicanos como Miguel Alemán, Mario Ramón Beteta, Saturnino Cedillo, Román Yocupicio y Juan Andrew Almazán facilitaron los planes nazis en nuestro país permitiendo la entrada de agentes de la Gestapo o negociando con el gobierno germano la venta de materias primas.

En las nuevas investigaciones recién publicadas destaca la influencia del nazismo en la vida nacional de México y conforme se avanza en este tipo de estudios, se han ido descubriendo nuevos aspectos de la vida internacional de México en las décadas de 1930 y 1940.

La historiografía mexicana concerniente a la vinculación de México con los países del Eje en la Segunda Guerra Mundial, era hasta hace pocos años un área discretamente estudiada. Anteriormente las relaciones México-Alemania de 1933-1941 habían tenido un contexto superficial. Lo que hasta cierto punto era creíble pues pocos investigadores se habían aventurado a estudiar este tema más allá del ambiente interno que México vivió en esos años. Además estaba la dificultad de indagar en archivos escritos en alemán, lo que hacía la tarea más difícil.

Ricardo Pérez Montfort, Brígida Von Mentz, Verena Radkau y Daniela Spencer escribieron, Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de la derecha a Cárdenas<sup>1</sup>. El libro aborda la presencia alemana en México desde el siglo XIX y cómo la migración alemana se fue insertando en la vida política y social de México. Toca varios aspectos en los que los alemanes establecieron empresas ayudando al desarrollo de México. Asimismo, en los ensayos de los autores que participaron en la recopilación de este material se observa el papel preponderante que jugó el gobierno cardenista para formar una alianza con los teutones contra Estados Unidos y cómo, con el correr del tiempo, esta ilusión se fue diluyendo por la débil infraestructura que los alemanes formaron aquí y que no pudieron consolidar en México.

El historiador Friedrich Katz en su libro, La Guerra Secreta en México<sup>2</sup> cuando habla sobre el tema de los intereses internacionales a lo largo de la gesta revolucionaria menciona la penetración alemana en México y cómo desde esos años ya veían a nuestro país como un sitio estratégicamente geopolítico para catapultar una política de expansión hacia el sur del continente. Este texto es un buen antecedente sobre la presión que Alemania ejerció en América Latina dos décadas después.

Otra obra de Katz que da un amplio panorama de la influencia nacionalsocialismo en el Nuevo Mundo es Hitler sobre América Latina<sup>3</sup>. Este texto abarca aspectos generales del plan nazi para incursionar en América y se enfoca a las relaciones del Partido

---

<sup>1</sup> Véase Von Mentz, Brígida, Et al, Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de la derecha a Cárdenas, México, CIESAS, 1988.

<sup>2</sup> Véase, Katz, Friedrich, La Guerra Secreta en México, México, Ediciones Era, 1984.

<sup>3</sup> Véase, Katz, Friedrich, Hitler sobre América Latina. El fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1943, México, Fondo de cultura popular, 1968.

Nacionalsocialista obrero alemán (NSDAP) con Chile, Brasil y Argentina, los tres países con mayor número de inmigrantes alemanes y cuyos gobiernos fueron partidarios de la ideología nazifascista. Es un análisis que conjuga temas políticos, sociales, económicos y culturales de los países sudamericanos que marcaron su acercamiento con el Tercer Reich.

El estadounidense Friedrich Schuler publicó dos artículos. El primero, “Alemania, México y los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial”<sup>4</sup>, es una síntesis del papel que jugaron los tres países por el control geopolítico del Hemisferio Occidental. El otro artículo habla del arribo de la industria química a México en los años de 1936 a 1943 en América Latina<sup>5</sup>.

La principal obra de Schuler, México Between Hitler and Roosevelt, Mexican Foreign Relations in the Age of Lázaro Cardenas 1934-1940<sup>6</sup> es un amplio estudio sobre las opciones que México consideró para desenvolverse a su conveniencia en los años previos a la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de la misma. Sus puntos principales son la venta de petróleo, la reforma del ejército mexicano y la situación geopolítica de la frontera mexiconorteamericana. Su investigación es un análisis crítico en el que su contenido gira en torno a México como principal protagonista y su habilidad para sacar ventaja de Alemania y Estados Unidos en los momentos más oportunos.

---

<sup>4</sup>Véase, Schuler, Friedrich, E., “Germany, Mexico and the United States during second World War” en Lateinamerikas, vol. 22, 1985, pp. 457-476.

<sup>5</sup> Véase, Schuler, Friedrich, “De la multinacionalización a la expropiación de la empresa alemana I. G. Farben y la creación de una industria química alemana (1936-1943)”, en Secuencia, no. 13 enero-abril 1989, pp. 44-59.

<sup>6</sup>Véase, Schuler, Friedrich, México, Between Hitler and Roosevelt Mexican Foreigning Relations in the Age of Lazaro Cardenas 1934-1940, Albuquerque, University of New Mexico, 1998.

Brígida Von Mentz y otros autores escribieron varios artículos que hablan de la influencia nacionalsocialista en México desde varios puntos de vista, incluyen el económico, la presencia nazi en México, el exilio político alemán y las relaciones entre México y Berlín. Sus ensayos interpretan la inserción del régimen cardenista en la historia mundial<sup>7</sup>.

Alicia Gojman publicó en el año 2000 un título que hace referencia al antisemitismo en México en la segunda mitad de la década de los treinta y los camisas doradas<sup>8</sup>. Este grupo conocido también como Acción Revolucionaria Mexicanista fue una representación de una oleada neofascista que se extendió por todo el mundo más allá de Alemania y que recibió patrocinio del NSDAP, un apoyo que como el que se le otorgó a otras estructuras fascistas fuera del Tercer Reich no fructificó.

Juan Alberto Cedillo escribió un libro de corte periodístico sobre la presencia de nazis en México. No hay un planteamiento de hipótesis que marque una idea central del tema. Incluye contenidos muchos de ellos trascendentes como la participación del actor Errol Flynn como agente nazi o los romances de la agente y actriz Hilda Kruger con funcionarios mexicanos para obtener información invaluable o las conexiones de la estación radiofónica XEW con el gobierno nacionalsocialista. Por otra parte, las fuentes consultadas por el autor dan pauta para desarrollar una investigación más exhaustiva de cada uno de los capítulos que comprende el libro<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Véase, Von Mentz, Brígida, Et al, Fascismo y Antifascismo en América Latina y México, D.F., CIESAS, 1984.

<sup>8</sup> Véase, Gojman Backal, Alicia, Camisas, escudos y desfiles militares. Los dorados y el antisemitismo en México (1934-1940), México, FCE, 2000.

<sup>9</sup> Véase, Cedillo, Juan Alberto, Los nazis en México, México, Debate, 2007.

El libro Operación Pastorius, también de Juan Alberto Cedillo, se refiere a la presencia nazi en Monterrey, haciendo énfasis en la vida empresarial de Guido Moebius y los lazos de éste empresario con las altas autoridades nazis, en colaboración con empresarios mexicanos e italianos<sup>10</sup>.

En la presente investigación se plantea la problemática de la necesidad que tenía México en la década de 1930 por expandir sus mercados internacionales y la posibilidad de incrustarse en el concierto internacional. Esta urgencia de buscar nuevos socios comerciales encontró una excelente instancia en la principal economía europea que era Alemania. Su primera opción era Alemania donde estableció no únicamente lazos comerciales, sino políticos. México, al saberse de su privilegiada posición estratégica se alió con el Tercer Reich para conseguir los mayores beneficios posibles, dado que así podría imponer condiciones para realizar transacciones comerciales. Así pues, la relación México-Alemania confirma lo que los estudios realizados por Friedrich Katz ya habían dicho, respecto a que Alemania fue un socio prioritario de México. Como consecuencia de ello se plantean varios aspectos del espionaje fascista que se ejerció en México y cómo algunos funcionarios de los gobiernos tanto de Lázaro Cárdenas (1934-1940) como de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) cooperaron generalmente de forma subrepticia con los agentes alemanes. Y una excepción lo fue la venta de petróleo.

El objetivo de analizar las estrechas relaciones entre los gobiernos de México y Berlín por tener el mayor apoyo mutuo posible durante la guerra y su afán de obtener las mayores ventajas cada uno, mientras México no se aliara definitivamente a Estados Unidos.

---

<sup>10</sup> Véase, Cedillo, Juan Alberto, Operación Pastorius, México, UANL, 2010.

Este trabajo está dividido en 3 capítulos, los 2 primeros están subdivididos en 2 subtemas y el tercero en 3.

En el primer capítulo se estudia de la presencia de inmigrantes alemanes desde 1850 y cómo se adentraron en el entorno cultural, social, cultural y político de México, y cómo creció su influencia en las primeras dos décadas del siglo XX. También se analizará del rápido crecimiento económico que alcanzó la comunidad teutona en la República Mexicana a pesar de contar con pocos miembros.

En el segundo apartado se aborda la importancia de las relaciones bilaterales entre alemanes y mexicanos a partir de la llegada de partido Nacionalsocialista al poder y cómo estas relaciones se fortalecieron hasta llegar a 1939, el año del inicio de la Segunda Guerra Mundial. En este capítulo se resaltan la venta de materias primas a Alemania y cómo ambos gobiernos se confabularon para que este intercambio se llevara a cabo.

En el tercer inciso se habla de la importancia de México como lugar geoestratégico para que Alemania llevara cabo acciones militares contra Estados Unidos a través de actos de propaganda en todos los medios de comunicación a su alcance como: periódicos, revistas, cine y radio; asimismo, se describirá la participación de agentes nazis infiltrados en territorio mexicano.

Para la elaboración de este trabajo las principales fuentes fueron documentos del Archivo General de la Nación (AGN) fondos Investigaciones políticas y sociales y Manuel Ávila Camacho y del Archivo de la Secretaria de Relaciones Exteriores Genaro Estrada, los cuales se encuentran ya desclasificados y son una rica fuente de información para ser comparados y analizados minuciosamente, en este caso la falta de tiempo en esta

investigación fue insuficiente para abordar más profundamente la problemática respectiva, naturalmente para ampliar más información están ya abiertos los archivos en varias ciudades de Alemania y en Washington.

Una fuente poco explorada hasta ahora era la hemerográfica, la cual se consultó detenidamente encontrando una rica información que pueden profundizar más acerca del contexto que México vivió en vísperas, durante y después de La Segunda Guerra Mundial, sobre todo es de destacarse la consulta de periódicos poco utilizados para este tipo de estudios como El Popular y la Voz de México, sin descartar a los diarios tradicionales como La Prensa, Excélsior, El Universal, Ovaciones etc., en todos estos periódicos se pueden encontrar noticias de lo que sucedía en el mundo en los años las décadas de 1930 y 1940, pero en también los análisis de especialistas que manejan los acontecimientos desde diversos puntos de vista y que han sido menos consultados que las notas informativas. Y es precisamente en los periódicos donde se encuentra mucha de la información para las preguntas que quedaron al aire unos renglones arriba.

## **CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE LAS RELACIONES MÉXICO-ALEMANIA**

### **1.1. Migraciones de alemanes a México en la segunda mitad del siglo XIX y su influencia en la economía nacional.**

La emigración alemana en la segunda mitad del siglo XIX hacia México consistió en personas de clase media y media baja, granjeros, tenderos, artesanos y comerciantes modestos. Individuos que eran autosuficientes por su tenacidad y oficios especializados (zapateros, herreros etc.), pero que por circunstancias políticas se veían obligados a abandonar sus comunidades debido a la especulación de tierras provocada por una crisis agrícola desde los años cuarenta en Bavaria. El hambre provocada por esta dificultad sumada al hambre, al cólera y otras epidemias devastaron las comarcas que posteriormente conformarían Alemania.

Si en un principio salieron de todos los principados alemanes personas de un nivel medio, ya avanzada la segunda mitad del siglo XIX las malas cosechas de papas obligaron también a abandonar la región bávara a clases menos favorecidas. De 1852 a 1854 emigraron aproximadamente medio millón de alemanes, la mayor parte provenían del sur y oeste, perteneciente a las clases media baja y baja<sup>11</sup>.

Sin embargo, la causa más importante de la migración entre 1850 y 1860 se debió a las facilidades que dieron las compañías navieras, sobre todo inglesas, para facilitar la salida de

---

<sup>11</sup> Von Mentz, Brígida, México en el siglo XX visto por los alemanes, México, UNAM, 1980, p. 401.

miles de personas en busca de mejores expectativas de vida hacia el Nuevo Mundo. Ello, a su vez, resultó un negocio muy redituable para los dueños de estas corporaciones navieras.

El medio de sustento más importante en los estados alemanes en esta época preindustrial era la agricultura. Sin embargo, la población crecía desproporcionadamente y la tierra, a su vez, era más escasa, sobre todo en Baden, Württemberg, Renania, Prusia y Hessen<sup>12</sup>. Así la población rural notó que un mayor número de hijos no era más fuerza de trabajo, sino una mayor cantidad de bocas que alimentar. La solución que veían era vender su tierra al mayor precio posible y emigrar a otro lugar. Algunos se fueron a Estados Unidos, donde tenían la esperanza de adquirir una propiedad grande que les proporcionara una mejor calidad de vida. Ésta fue la razón por la que familias emprendedoras salieron de Alemania. Muy pocos indigentes estuvieron en condiciones de imitarlas.

Tomando en cuenta la inestabilidad laboral por la que los individuos dejaron su territorio, debemos considerar que la población germana también estaba agobiada por los altos impuestos, contribuciones y restricciones que su gobierno les imponía, por ejemplo, al momento de casarse, pues debían unirse con gente de su región y de preferencia que profesara la misma religión. Esto tenía el propósito de tener un mejor control sobre la población y evitar que emigraran para de esta forma recaudar mas impuestos. A esto hay que agregarla carencia de ayuda ante los altos precios de alimentos, desastres naturales como sequías, epidemias o guerras para las cuales se reclutaba arbitrariamente a los jóvenes. Esta clase de acoso gubernamental era muy molesta para los alemanes, que ante esta situación preferían emigrar.

---

<sup>12</sup>Ibid., p. 274.

El alemán que salía de su país en esta época buscaba, en primer lugar, una nación que le ofreciera un empleo solvente capaz de satisfacer las necesidades básicas de su familia, en segundo lugar debía sentirse seguro de no estar agobiado por altos impuestos injustos, ni bajo un Estado que controlara a la población mediante restricciones y/o prohibiciones de orden político, social y económico. La idea que tenían de América en cuanto su sistema político, social y económico en un principio no era muy clara. No había una certeza sobre lo que les podía ofrecer, pero de lo que sí estaban seguros era de que tendrían un trabajo convincente por las grandes extensiones de tierra disponibles para ser habitadas y, en algunos casos, amplias oportunidades de instalarse en las ciudades para emprender un pequeño negocio.

El primer destino de los alemanes en el continente americano fue Estados Unidos, cuya visión era la de un lugar con naturaleza virgen, inexplorada, lista para ser ocupada por hombres y mujeres emprendedores deseosos de forjarse, a base de trabajo y tenacidad, su propio patrimonio. En contraste, creían a sus habitantes carentes de valores, materialistas, incultos y egoístas<sup>13</sup>. Por la información difundida a través de gacetas en Europa ubicaron a México como otra opción para asentarse permanentemente. De nuestro país les llamó la atención la cantidad de tierras disponibles para el cultivo, sus grandes valles, su naturaleza fértil y, sobre todo, exótica y mística. En síntesis, una tierra apta para todo tipo de agricultura. Además, los agricultores mexicanos no tenían a su disposición los adelantos tecnológicos de los estadounidenses, lo que los hacía personas inferiores a los ojos de los alemanes, por lo que no veían en ellos una competencia importante para sus negocios. Los

---

<sup>13</sup>Ibíd., p. 283.

mexicanos con menos estudios serían fácilmente rebasados por los alemanes en el mercado laboral.



**MAPA 1.** En este mapa se aprecian los principales lugares de donde los alemanes emigraron a México a mediados del siglo XIX como lo fueron Baden y Wurtemberg en el sur, Renania y Hessen en el oeste y Prusia localizado en el este.

Fuente: [blogeotempus.wordpress.com](http://blogeotempus.wordpress.com)

Es de destacar que a partir de la década de 1950, los emigrantes alemanes veían con desprecio a los mexicanos, por varias razones, una de ellas era la desigualdad social, “Una espantosa y horrenda plebe vive en las hermosas ciudades mexicanas junto a una clase opulenta; relatos sobre bandidos, asesinos, y monstruos que más parecen animales que hombres...”<sup>14</sup>.

Las opiniones sobre América en gacetas, periódicos y demás publicaciones alemanes eran muy variadas, pues al parecer no había un concepto uniforme ni un gran conocimiento sobre las características físicas del nuevo mundo, ni su sistema político y cultura. Por ello, no podemos concluir a ciencia cierta la manera de pensar en particular de los migrantes germanos, salvo de manera general como ya se describió en párrafos anteriores. Sin embargo, Brígida Von Mentz analiza dos testimonios que ayudan a tener una idea más concreta, sobre la percepción que se tenía sobre México. El libro para emigrantes alemanes hacia México del barón Von Racknitz escrito en 1836, intentó dar a sus lectores una visión positiva del país, e influir para que emigraran. Es ésta la única fuente que prueba cuales eran las clases sociales alemanas que –al modo de ver del agente- pudieron tener interés en emigrar a México y cuáles eran sus anhelos.

El barón Von Racknitz presenta un México aún más positivo que Estados Unidos. En primer término el libro comprueba que los emigrantes provenían de la clase media propietaria o de las clases inferiores, pues a éstas se dirige expresamente. Los rasgos principales de esta visión de México, trazada justamente para emigrantes, concuerdan con los del cuadro que se tenía de Estados Unidos: desbordado entusiasmo por la naturaleza, elogio de la fertilidad, el espacio libre y disponible. Pero se describen a los mexicanos como flojos y despreciables comparados con la laboriosidad y eficiencia alemanas. Con excepción de un impuesto no se

---

<sup>14</sup>Ibíd., p. 420.

mencionan contribuciones ni servicios a ninguna autoridad. Inclusive se les aclara a los lectores cuán grande es la libertad en México al recomendar que se lleven armas a ese país donde todavía es necesario defenderse a si mismo.

Se acude sobre todo a argumentos como: un entusiasmo eufórico por la naturaleza y la existencia de una población aborigen improductiva y poco numerosa para persuadir a los emigrantes en potencia de emigrar hacia México, donde además no se encontrarán con el rapaz norteamericano. En México, se les dice, pueden conservar su idioma, sus costumbres y su “espíritu” alemán en grupos cerrados en donde uno siempre ayuda al otro. El hecho de que se hace mucho hincapié en la posibilidad de conservar la “germanidad” (*Deutschtum*) en México –una posibilidad que no se daba en Estados Unidos-, así como el cuadro de una población mexicana despreciable e improductiva, podría dar un punto de referencia para explicar la actitud de los alemanes que realmente se trasladaron a México. Por lo tanto en este libro de propaganda para emigración a México, se añade un nuevo elemento a la visión de México; un elemento que no se encuentra en la imagen divulgada por las revistas populares, ya que estas se dirigen a un público mucho más general; la conclusión de que, dada la situación social en México, era posible, allí lo que todos querían: conservar la germanidad, crear verdaderas “colonias alemanas”.<sup>15</sup>

El análisis de dos libros sobre México escritos por emigrantes alemanes en esta época anterior a 1861 comprueba que seguían prevaleciendo ideas sobre México como un “El Dorado”, como ya Humboldt había ayudado a divulgar. Sin embargo hay una gran diferencia entre el trabajo de Sartorius que se presenta como organizador de emigrantes y el de Bogulawski que no tiene interés personal en la emigración. El primero recomienda con entusiasmo al país, sin mencionar las dificultades que pudiera tener un colono, como problemas de infraestructura, jurídicos o religiosos. El otro autor en cambio previene directamente de ir al país por los grandes obstáculos que pudiera encontrar una colonización, dando informaciones detalladas. Sobre todo advierte a los emigrantes pobres de no ir a México.

Importante para este trabajo fue el hecho de que los dos libros caracterizan claramente, igual que el trabajo del barón v. Racknitz en los años treinta, el contraste entre México y Estados Unidos: México, dicen, es mucho

---

<sup>15</sup>Ibíd., p. 449.

más propicio para la emigración alemana por tener una población inferior sobre todo racialmente. Aquí no se pierde la “germanidad”: en México es posible conservar el idioma alemán, las costumbres y las virtudes alemanas, lo que impide la altiva y materialista sociedad norteamericana. El alemán despreciado en aquella sociedad se avergüenza de su idioma, mientras que en México vale mucho, como lo comprueban los alemanes altamentepreciados en la capital mexicana.

A mi modo de ver aquí se mezclan dos elementos. Primero un elemento racista que desde siempre formaba parte de la vida alemana de México y que se manifiesta al enjuiciar a los españoles, pero mucho más al tratarse de describir el “modo de ser” y las aptitudes de los indios y mestizos mexicanos; el otro es el nacionalismo alemán a partir del “*Vormärz*”, nacionalismo que surgió –junto con otras raíces más antiguas y más profundas- también por las experiencias desfavorables de los emigrantes alemanes a los Estados Unidos.<sup>16</sup>

A final de cuentas, las noticias sobre México, se hayan obtenido a través del medio que fuere: gacetas, revistas, rumores, historias etc., convencieron a los arios que esta tierra azteca era una buena opción para vivir.

Por otra parte, el sueño expansionista de una Alemania poderosa ya se empezaba a vislumbrar. De acuerdo con esta forma de pensar, América Latina era un lugar ideal para establecer colonias o al menos pequeñas poblaciones de alemanes que pudiesen conservar la germanidad, es decir el idioma y costumbres. No era casualidad este sentimiento hacia los latinos, pues los veían como seres inferiores. En cambio ante el estadounidense el alemán se sentía inferior pues la sociedad en Estados Unidos tenía instituciones económicas, políticas y sociales fuertemente establecidas. Por otra parte, las antiguas colonias españolas eran Estados muy débiles y desunidos, de tal manera que el alemán se sentía superior.

---

<sup>16</sup>Ibid., p. 453.

Ya instalados en México, los alemanes no llegaron a cultivar tierras, salvo contadas excepciones. La mayoría de ellos se dedicó al comercio de todo tipo de mercancías: textiles, ferretería, maquinaria, medicinas, y a la banca, e incluso al financiamiento de diversas empresas. Alrededor de 1870 operaban en México casi cincuenta<sup>17</sup> grandes almacenes que recibían apoyo financiero del gobierno de Otto Bismarck, mediante un tratado bilateral que había firmado con Benito Juárez el año anterior. El auge de estos almacenes duró poco tiempo debido a varias razones. Primero, los comerciantes alemanes dependían de productores franceses e ingleses. La segunda razón fue que los alemanes en estos años dependían de transportes extranjeros para trasladar su mercancía, y no fue sino hasta la primera década del siglo XX cuando tuvieron su propia flota mercante. Otra razón más por la que los almacenes alemanes quebraron fue el establecimiento de comerciantes franceses que monopolizaron prácticamente el comercio de textiles recibiendo todo el apoyo de Porfirio Díaz. Ante esta situación, obviamente los pequeños negocios fueron los primeros que cerraron sus puertas, y de los cincuenta negocios alemanes existentes, en poco tiempo sólo quedaron funcionando dieciocho<sup>18</sup>. Otro punto a agregar fue que las casas comerciales teutonas se fueron especializando en ferretería, maquinaria, armas y productos químicos, y con el paso del tiempo al especializarse nuevamente estos negocios crecieron abriendo sucursales en toda la República Mexicana, y para la última década del siglo XIX ya había cuarenta<sup>19</sup> empresas chicas, medianas y grandes sólo en la ciudad de México. A

---

<sup>17</sup> Von Mentz, Brígida, Et al, Los empresarios alemanes, el tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas vol. 1, México, CIESAS, 1988, p. 40.

<sup>18</sup> Ibíd., p. 41.

<sup>19</sup> Ibíd., p. 43.

continuación se mencionan algunas de ellas y nótese que los giros comerciales que predominaban eran los ya mencionados en los párrafos anteriores:

TABLA 1  
GIRO DE CASAS COMERCIALES EN MÉXICO

NOMBRE DE LA EMPRESA	GIRO COMERCIAL
Sommer Hermann y Cía.	Ferretería y maquinaria
Félix Johannsen y Cía.	Productos químicos
Cía. Ferretera Mexicana (Boker)	Ferretería y maquinaria
G. Bach Clever & Lassmann	Máquinas y armas
Greinstein & Koppel	Motores
Koerting Hermanos	Maquinaria
Cía. Mexicana de motores Deutz	Motores Deutz
Korff, Honsberg y Cía.	Ferretería
C. Wried y Cía.	Ferretería
J. Reinecke y Cía.	Ferretería
Lowse y Cía.	Ferretería
J. Wirth y Cía.	Ferretería, vidrios y cristales
G. Marquet	Maquinaria
Siemens de México	Artículos eléctricos
Cía. Mexicana de electricidad	Artículos eléctricos
Welber & Rohmer	Maquinaria textil
Conrad Otto	Maquinaria
C. Amtmann	Maquinaria
Crossmann & Passt	Productos químicos, pinturas
Koppe & Weinzorn	Productos químicos, pinturas
G. Heinrichs & Cía.	Productos químicos, drogas
G. Lammers & Cía.	Productos químicos, drogas
Uhlein Sucs. & Cía.	Productos químicos
Klein & Roentsch	Productos químicos, pinturas
Jädicke	Productos químicos, pinturas
Rupp, Sommer & Cía. “El Brillante”	Joyería, relojería, cristalería
Schreiber & Cía. “La Violeta”	Joyería, relojería, cristalería
Schafer Sucs.	Joyería, relojería, cristalería <sup>20</sup>

<sup>20</sup>Ibíd., p. 44.



**FOTO 1.** Negocio alemán cerca de la Alameda en la ciudad de México en 1900.

Fuente: [skycrapercity.com](http://skycrapercity.com)



**FOTO 2.** Torreón de la Casa Boker a principios del siglo XX en la calle de Isabel la Católica en la Ciudad de México.

Fuente: [skycrapercity.com](http://skycrapercity.com)

Todos estos negocios, independientemente de su inversión inicial, prosperaron y lograron consolidarse dentro del mercado nacional, aunque cuantitativamente su número era reducido en comparación con establecimientos franceses y estadounidenses. Sin embargo, el volumen de sus ventas fue cuantioso.

En el interior del país también se fundaron negocios alemanes que monopolizaron el comercio regional haciendo valer su dominio en importaciones y consignaciones de todo tipo de mercancías, dependiendo de las características de cada región. Sus excedentes eran

enviados a Alemania, pero también eran invertidos en los medios de producción y apertura de nuevas sucursales, los giros comerciales prevalecieron de igual forma como en la ciudad de México. A continuación se muestran algunas de las más importantes compañías alemanas en provincia:

**TABLA 2**  
**COMPAÑÍAS ALEMANAS EN PROVINCIA**

NOMBRE DE LA EMPRESA	CIUDAD	GIRO COMERCIAL
Degetau & Kettelsen	Casas Grandes	Armas
Schondube & Neugebaver	Guadalajara	Maquinaria
Westendarph & Stephan	Monterrey	Ferretería
R. A. Bremer y Cía.	Monterrey	Drogas
Guido Moebius	Monterrey	Drogas y pinturas
C. Holch y Cía.	Monterrey	Importaciones en general
Riher & Bock	Mérida	Ferretería
L. Andresen y Cía.	Morelia	Ferretería
L. Andresen y Cía.	Uruapan	Ferretería
Schdmith Reimers & Cía.	Oaxaca	Ferretería
Albert Holm	Oaxaca	Ferretería
H. Hinrichs y Cía.	Oaxaca	Ferretería
Dorenberg, Petersen y Cía.	Puebla	Ferretería
Müller Hermanos	Tampico	Ferretería y maquinaria
Schauenburg & Meyer Sucs.	Tuxtla Gutiérrez	Ferretería
E. Brauer y Cía.	Tuxtla Gutiérrez	Ferretería
M. Düring y Cía.	Veracruz	Ferretería
G. Busing y Cía.	Veracruz	Transporte marítimo

Melchers Hermanos	Mazatlán	Plata, café y seguros
Wöhler, Bartning y Cía.	Mazatlán	Cerveza
Linga y Cía.	Mazatlán	Azúcar y ferrocarriles
Jorge Unna & Cía.	San Luis Potosí	Fabricación de muebles
Guillermo Boesch	Orizaba	Café
E. Langenscheidt	Guanajuato	Importaciones en general
Buchenau y Cía.	Torreón	Algodón <sup>21</sup>

Como se puede apreciar, los empresarios alemanes se instalaron en la zona norte, centro del país, el sur y la costa del Golfo de México exceptuando Mazatlán no hay presencia de estos empresarios en los estados que abarcan la costa del Pacífico. Aparentemente identificaban y aprovechaban las necesidades de la población para hacer negocios y acaparar los mercados de la región.

Un ejemplo de esta monopolización de la región fueron la familia Melcher [Sic] en Mazatlán quienes aprovecharon el aislamiento de esta ciudad, a donde no llegaba el ferrocarril y monopolizaron el comercio con Europa y Estados Unidos, exportando plata de las minas de Rosario. Controlaban también el puerto para la importación de textiles y café. Este último producto lo traían de Oaxaca donde los Melcher [Sic] tenían importantes inversiones en las plantaciones cafetaleras junto a banqueros alemanes de Hamburgo y Berlín. Al mismo tiempo, otros de sus compatriotas trasladaban su mercancía a Mazatlán para ser exportada<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup>ibíd., p. 48.

<sup>22</sup>ibíd., p. 51.

Otro ejemplo de monopolización ocurrió en la región aldononera de La Laguna, donde la compañía Buchenau y Cía. Hacía negocios en todos los giros, pero también intervenía en la producción aldononera otorgando crédito a los hacendados. Posteriormente compraba las cosechas y las enviaba al puerto de Bremen<sup>23</sup>. Esta manera de operar era muy similar en casi todo el país.

A nivel político, la presencia de los empresarios teutones se empezó a sentir cada vez con más fuerza, principalmente al constituirse la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México. Ésta la formaban muchos de los negocios con mayor volumen de ventas y con mayor capital invertido. A continuación se presentan las empresas que conformaron esta agrupación:

**TABLA 3**  
**EMPRESAS QUE CONFORMARON LA CÁMARA NACIONAL**  
**DE COMERCIO DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

H. Tron (El Palacio de Hierro)
J. B. Ebrard, Signoret, Honorat (El Puerto de Liverpool)
Max Chauvet e Hijos (El importador)
Carlos Arellano (El Popo)
D. Deuchler (La Suiza)
G. Lohse (Antigua Ferretería La Palma)
L. Faudon (El Gran Oriental)
Ailland (Las Fabricas de Francia)
Hermanos Samuel (Anglo American Trade)
Solana Barreche (La Cía. Solana Barreche)

---

<sup>23</sup>Idem.

Lambert (El Correo Francés)
A. Grimwood (A. Grimwood y Cía.)
R. Boecker (Casa Boker, Ferretería Boker y Cía.)
A. Diener (Diener Hnos. y Cía.)
X. Rousteau (Agencia Aduanal Gibert y Rosteau)
Félix (La Antigua Droguería La Palma)
Klotz (Cía. Del Valle y Klotz)
F. Garza (Banco de Londres y México)
Julio Albert (Julio Albert y Cía., La Gran Sedería)
B. Roves (El Nuevo Mundo)
Hegewisch (The Mexican Mining and Industrial Corporation)
Walker (Banco de Industria y Comercio Industrial)
Honsberg (Ferretería Korff, Honsberg y Cía.)
Oliever (J. Oliever y Cía.)
D. Iduarte (Fabrica de San Ildefonso de tejidos de lana)
A. Rechaud (A. Rechaud y Cía.)
Federico Ritter (F. Ritter y Cía.) <sup>24</sup>

Podemos deducir que la mayoría de los negocios alemanes en la segunda mitad del siglo XIX en México, fueron prósperos debido a que estos inmigrantes tenían un nivel educativo medio y alto equivalente a lo que hoy en día es una licenciatura, lo que les permitió emprender oficios que supieron desarrollar hasta redituales ingresos muy bien remunerados y hacer negociaciones a alto nivel con otros colegas extranjeros. Si bien es cierto que tenían negocios especializados como los que ya se mencionaron (ferretería, maquinaria, productos químicos etc.). También incursionaron en todos los ramos de la industria, comparativamente, con ingleses, franceses y estadounidenses estaban en un

---

<sup>24</sup> Alonso, Jorge, La dialéctica clases-élites en México, México, Ediciones de la Casa Chata, 1976, pp. 170-171.

lejano cuarto lugar en inversiones, pero su presencia siempre fue cualitativamente significativa, aunque cuantitativamente su población apenas llegaba a 1000 individuos para 1900<sup>25</sup>.

Es de destacar la visión de las empresas alemanas para hacer crecer sus negocios, pues lejos de limitarse en sus servicios, no solamente importaron mercancía, también aprovecharon las condiciones específicas del lugar donde se establecían y satisfacían las necesidades de la población actuando como mediadores y surtidores de todo tipo de mercancía, principalmente agrícola, artículos que incluso exportaron hacia Alemania, tales como café, aguacates, jitomates y frijoles entre otros.

Con el paso del tiempo, y conforme se familiarizaron con el sistema político, económico y social de México hicieron préstamos personales a otros comerciantes, productores e inversionistas. Ello les permitió expandir sus negocios a otros ramos como los ferrocarriles y la minería.

Como parte de la migración alemana a México, se debe mencionar a quienes a partir de 1889 se establecieron en la región del Soconusco en Chiapas, provenientes de Guatemala. A este país llegaron alrededor de 1870 varios comerciantes y banqueros alemanes que invirtieron en las plantaciones de café tanto en el cultivo en sí, como en maquinaria y tecnología, lo que les redituó jugosas ganancias superando a otros inversionistas locales y franceses principalmente. Con el paso del tiempo, los cafeticultores alemanes hicieron

---

<sup>25</sup> Von Mentz, Brígida, La comunidad alemana en la ciudad de México, D.F., Instituto de Cultura de la Ciudad de México, 1999, p. 12.

crecer sus negocios, absorbiendo otras propiedades que les hacían competencia, y apoyaban a su vez a otros agricultores menores, pero limitándolos en su crecimiento.

Con su experiencia, respaldo financiero y conexiones en los principales mercados extranjeros, el negocio del café resultó muy lucrativo en Chiapas, pues las tierras eran baratas y fértiles. Los medios de financiamiento en Soconusco fueron casas comerciales de Hamburgo, Bremen y Lübeck, así como bancos de estas mismas ciudades.

Otras fuentes de financiamiento de estas fincas cafetaleras, fueron diferentes negocios alemanes establecidos a lo largo de la República Mexicana, los cuales participaban minoritariamente en las acciones de las plantaciones y asociaciones cafetaleras y comercializaban el café a varios puntos de la República Mexicana, como la casa Melcher de Mazatlán que distribuía el producto en esa ciudad y lugares aledaños para abastecer la demanda del grano a nivel local.

El cultivo del café, gracias a las cuantiosas inversiones que involucraba, hizo crecer la región tanto económica como demográficamente. Como en otros lugares del país, los alemanes monopolizaron y regionalizaron la comercialización de otros productos básicos que satisficieran las necesidades primarias de la población.

## **1.2. Relaciones Bilaterales México-Alemania 1900-1930.**

Antes del siglo XX nuestro país no tenía mucha importancia para Alemania. A diferencia de Argentina, Brasil y Chile donde habían llegado importantes oleadas de alemanes, en México para principios del siglo su número era aproximadamente de

1700<sup>26</sup>. Comparativamente con otros países, las inversiones eran pocas y los alemanes residentes aquí no eran los más influyentes dentro de la diplomacia del Reich.

Sólo unas cuantas instituciones bancarias más fuertes como el *Deutsche Bank* y el *Berliner Handelgesellschaft* se interesaron en invertir en México a partir de 1900 porque veían estabilidad política, es decir, no preveían levantamientos sociales ni crisis económicas, y así identificaban una importante fuente de recursos naturales que bien podían explotar. Algunos banqueros invirtieron como socios de colegas estadounidenses y otros actuaron solos, obteniendo resultados bastante redituables. Por ejemplo el, *Berliner Handelgesellschaft* llegó a adquirir el 20% de las acciones de Ferrocarriles Nacionales de México. Otras empresas e instituciones bancarias también desarrollaron ambiciosos proyectos de inversión en México durante la primera década del siglo XX, pero éstos no se concretaron por el inicio de la Revolución mexicana y la Primera Guerra Mundial. Era de esperarse que una revuelta en el país desalentaría las inversiones extranjeras y la mano de obra estaría ocupada en el conflicto. Por otra parte, el inicio de las hostilidades en Europa cooptó la instalación de empresas en el extranjero debido a que éstas se vieron obligadas a satisfacer prioritariamente al mercado interno.

Para 1910 la mayoría de las inversiones alemanas en México correspondían al ramo comercial de importaciones y exportaciones. En el renglón de materias primas, donde dominaban los estadounidenses, los alemanes tenían una participación mínima, mientras que en el sector bancario los alemanes eran socios de los estadounidenses o colaboraban estrechamente. Considerando las inversiones reales, el principal rival de los alemanes era

---

<sup>26</sup>Idem.

Francia, y, si se hubieran concretado los proyectos que tenían planeados antes del estallido social de 1910 en México, Alemania se hubiera convertido en una seria amenaza para Estados Unidos.

Se puede decir que las inversiones alemanas crecían en comparación con años anteriores, pero no lograban consolidarse dentro del mercado nacional. Los giros comerciales e inversiones cuantitativamente estaban muy lejos de los capitales británicos y estadounidenses. Si acaso en algunos rubros como el textil los alemanes rivalizaban con los franceses. Además, aunque los alemanes dominaban en giros específicos, no diversificaron sus negocios a gran escala ni se expandieron a otros mercados ocupados por sus competidores. Por otra parte, como ya se mencionó, si bien es cierto que monopolizaron el comercio y productos en diversas regiones del país, estas zonas de influencia comercial eran muy pequeñas y poco pobladas, distantes unas de otras.

De manera global, México en cuanto a sus importaciones el 12.9% de todas las importaciones provenían de Alemania, y únicamente un 3% de las exportaciones nacionales iban al país europeo<sup>27</sup>. Lo cual eran porcentajes muy bajos en relación a más del 70% del comercio que el gobierno mexicano realizaba con sus similares de Estados Unidos e Inglaterra.

Para 1900 Alemania vio con mayor atención a México, pero no como una prioridad, pues sus principales objetivos estaban en América del Sur, México más bien acaparó el interés del gobierno alemán del emperador Guillermo II debido a la situación de la política internacional y la cada vez mas cercana relación diplomática entre alemanes y

---

<sup>27</sup> Katz, Friedrich, La Guerra Secreta en México Vol. 1, México, Ediciones Era, 1986, p. 71.

estadounidenses y, por supuesto, la situación geográfica de México era crucial para un acercamiento entre las dos potencias.

Para la primera década del siglo XX la presencia de Estados Unidos en el ámbito mundial era cada vez mayor y la tendencia imperialista de varias naciones crecía desarrollando una expansión interoceánica y una flota mercante cada vez más grande.

Por esta razón México fue adquiriendo mayor importancia para los alemanes, pues al ser frontera con Estados Unidos, con su presencia podían presionar en cuestiones políticas al vecino del norte. Entre los principales objetivos de Alemania estaban, acentuar las tensiones entre Estados Unidos y Japón para provocar un conflicto armado entre Washington y Tokio, instalar bases militares en territorio azteca y asesorar al ejército mexicano en tácticas militares, para en un momento dado tenerlos como aliados para atacar a los estadounidenses. Este último punto fue tal vez el más importante en la primera década del siglo XX. En 1906 Porfirio Díaz solicitó al ministro alemán en México, Freiherr Von Wangenheim, su apoyo para instruir a militares mexicanos, petición que fue bien recibida por éste, y también ofreció apoyar con armas al ejército mexicano, con el fin de tuviera una capacidad militar similar a su homónimo estadounidense y fuera un contrapeso importante en beneficio de los intereses alemanes. Sin embargo, la indecisión de Alemania por poner en marcha una política concreta respecto a una reforma militar que implicara un desarrollo tecnológico reveló muchas dudas referente a qué pasos debería seguir la política internacional de su país. Por un lado deseaba, por motivos militares, un México fuerte capaz de enfrentar a los estadounidenses, lo que le hubiera ayudado en su objetivo de inmiscuirse en la política interna del vecino del norte y también para venderle armas al

gobierno de Porfirio Díaz, pero por otra parte no creía conveniente que una guerra entre México y Estados Unidos favoreciera sus relaciones con este último. Estas contradicciones fueron la característica de la política exterior alemana respecto a México hasta 1910<sup>28</sup>.

A grandes rasgos, puede decirse que en general las actividades alemanas en México de 1900 a 1910 no fueron muy exitosas, ni en el medio diplomático ni el económico. Si bien es cierto que lograron posicionarse mejor que en el siglo XIX, estos logros no fueron significativos. En el campo económico Alemania fracasó cada vez que se propuso alcanzar una posición predominante en México, ya que, como se mencionó anteriormente aunque había mayores recursos para invertir, los capitales teutones no influyeron decisivamente en la política interna de México.

Por lo que respecta al aspecto político, los fracasos fueron aun mayores, Alemania tampoco pudo fortalecer su posición política ante el gobierno mexicano respecto a Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, debido a que, según Friedrich Katz, los alemanes nunca quisieron invertir a gran escala en la producción de materias primas en México, por una causa estratégica. Pensaban que en una guerra interna perderían acceso a las materias primas mexicanas<sup>29</sup>.

Otra causa del fracaso diplomático alemán fue la pérdida de influencia cultural, económica y política de Europa en comparación con Estados Unidos en México. Estratégicamente el vecino del sur se había convertido en un punto clave para las relaciones diplomáticas estadounidenses para el comercio y como tema de seguridad nacional. Por lo anterior,

---

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>29</sup> Katz, Friedrich, La Guerra Secreta en México Vol. 2, México, Ediciones Era, 1984, p. 94.

Washington no permitiría un acercamiento muy estrecho entre una potencia europea y el régimen porfirista.

La política internacional del gobierno alemán respecto a México también fue equivocada, y contribuyó a que Alemania se quedara a la zaga en relación a sus competidores: en primer término sobrestimaron las tensiones entre Estados Unidos y Japón pensando que estallaría un conflicto diplomático a gran escala entre ambas naciones, y a raíz de esto, Alemania aprovecharía esta discrepancia para instalar bases militares en México y tener un aliado fuerte para enfrentar a Washington. Por supuesto, esta situación no ocurrió y posteriormente fracasaron todos los intentos de Berlín por aliarse con México contra los estadounidenses. En segundo lugar, el gobierno alemán subestimó la capacidad de Estados Unidos para eliminar cualquier intento de intervención diplomática europea en México. No creyó posible que Estados Unidos pudiera impedir que una potencia europea se estableciera en México por encima de sus intereses.

En la segunda década del siglo XX y con la llegada de la Revolución mexicana, los capitales alemanes en México se detuvieron, no hubo inversión ante la incertidumbre que generaría el conflicto armado a nivel internacional. Sólo un consorcio decidió invertir en suelo azteca: Merton quien puso a trabajar fuertes capitales en Compañía Minera de Peñoles y Compañía de Minerales y Metales, asociado a su vez a empresas estadounidenses; fuera de este caso, los hombres de negocios alemanes se abstuvieron de invertir hasta finalizar el movimiento revolucionario.

A partir de 1910, la situación política en el Porfiriato cambió radicalmente y tres potencias trataron de influir en los acontecimientos internos de México: Gran Bretaña, Estados

Unidos y Alemania. Los británicos intervinieron principalmente en México entre 1913 y 1914. Los estadounidenses se inmiscuyeron durante todo el proceso revolucionario, y los alemanes quienes son el objeto de estudio de esta investigación tuvieron presencia en México desde 1910 pero interfirieron con mayor intensidad de 1915 a 1919.

Las intervenciones británicas y alemanas en cuestiones políticas y económicas en México fueron en su mayoría indirectas y encubiertas, mientras que los estadounidenses actuaron de manera más directa y abierta.

En cuanto a la intervención política y económica de Alemania en el México revolucionario ésta se puede dividir en tres periodos. De 1910 a 1914 Alemania incluyó cada vez más a México en su agenda internacional. De 1914 a 1917 durante la Primera Guerra Mundial, utilizó lo más que pudo a grupos revolucionarios y contrarrevolucionarios para provocar una guerra entre Estados Unidos y México. Por último, después de 1917 recurrió a su influencia con las fuerzas de Venustiano Carranza para tratar de establecer una alianza estratégica y lo más estrecha posible entre mexicanos y alemanes<sup>30</sup>.

Respecto al primer periodo ya mencionado (1910-1914), el explosivo inicio de la Revolución mexicana sorprendió a las grandes potencias, y por supuesto, entre ellas a Alemania. En un principio ésta creyó que sólo sería un golpe de Estado, que con el apoyo del pueblo se fortalecerían las instituciones ya existentes, y que a la postre los intereses alemanes saldrían beneficiados con el nuevo cambio de gobierno. Ante esta situación se podía esperar que los intereses alemanes fueran favorecidos, y en efecto, al principio del gobierno de Francisco I. Madero así sucedió, los intereses financieros germanos utilizaron a

---

<sup>30</sup>Ibid., p. 256.

la Revolución mexicana para beneficio de la política internacional del Reich en América, como lo fue una campaña propagandística de una alianza germano-norteamericana contra Japón.

La actitud alemana respecto a los distintos grupos revolucionarios fue siempre ambivalente y de acuerdo a su conveniencia. Si en un principio apoyó a Madero, después al ver que éste no podía controlar a las facciones en su contra, debido a que no les cumplió compromisos en cuanto al bienestar social y económico, Alemania pronto cambió de actitud. El ministro alemán en México Paul Von Hintze se volvió contra Madero, incluso participó en su derrocamiento, y posteriormente se dio cuenta que su participación en ello había beneficiado rotundamente a Estados Unidos, intentó apoyar a Madero, pero ya era demasiado tarde.

Durante el final del régimen de Victoriano Huerta en 1914, Alemania desplegó como nunca antes todos sus recursos para inmiscuir a México dentro de su política internacional: intentó desafiar a la Doctrina Monroe<sup>31</sup> “América para los americanos” en México, con la ayuda de

---

<sup>31</sup> La Doctrina Monroe fue un discurso promulgado por el presidente estadounidense, James Monroe, presidente de 1817-1825. Este mensaje fue declarado el 2 de diciembre de 1823. El texto decía textualmente lo siguiente:

*Juzgamos propicia esta ocasión para afirmar como un principio que afecta a los derechos e intereses de Estados Unidos, que los continentes americanos, en virtud de la condición libre e independiente que adquirieron y conservan, no pueden ser considerados en el futuro, susceptibles de colonización por ninguna potencia europea.*

Esta Doctrina reafirmó la posición estadounidense contra el colonialismo europeo en América inspirado en la política aislacionista de George Washington. Según el cual “La Europa tenía intereses elementales sin relación con nosotros o que nos concierne muy remotamente y por eso sería imprudente mezclarnos en sus conflictos”, y a su vez Thomas Jefferson desarrolló la idea “América tiene un hemisferio para si misma”, lo cual hacía pensar que veían al continente americano como su propio país.

La Doctrina Monroe tal como se resume en la frase “América para los americanos”, tiende a considerarse como el embrión del panamericanismo, lo que justifica el aislacionismo de Estados Unidos, y que a su vez favoreció su hegemonía en América Latina.

Inglaterra pretendía hacer un contrapeso importante para los estadounidenses y penetrar cada vez más en los asuntos internos del gobierno mexicano. Desde luego el objetivo no era México en sí, sino influir en las decisiones que el gobierno de Washington tomara con su contraparte mexicana. México sería el trampolín idóneo para competir políticamente a nivel internacional con el gobierno de Washington. Sin embargo, todas las acciones tanto del gobierno como de la diplomacia alemana establecida en México fracasaron, y el ejemplo más palpable de esta situación fue el telegrama Zimmermann.<sup>32</sup>

---

La Doctrina Monroe se puede explicar en los siguientes puntos:

**No crear nuevas colonias en las Américas**, ya que todos los países americanos, por ser libres e independientes, no podían ser sujetos de dominación de potencias.

**La no intervención en los asuntos internos en los países americanos.** Estados Unidos no intervendrá en los conflictos relacionados con los países europeos, como las guerras entre estos países y sus colonias. En esa época La Doctrina Monroe representaba una serena advertencia, para todos los países europeos. La intención era la defensa moral de los estados americanos, más que los intereses económicos y la capacidad política y militar de Estados Unidos que en ese entonces no superaban al Caribe. De esta forma la Doctrina Monroe impidió la recolonización europea en América, pero permitió a Estados Unidos ampliar su expansión hacia el oeste diezmando a los grupos étnicos de esos territorios. Esta expansión tuvo su origen en el Destino Manifiesto y marcó el inicio de la política expansionista norteamericana en el nuevo mundo. El Destino Manifiesto es el pensamiento que expresa la creencia de que el pueblo norteamericano es el elegido de Dios. Para controlar al mundo, por lo que de acuerdo a este manifiesto, el expansionismo estadounidense es el cumplimiento de la voluntad de Dios. Pirenne, Jacques, Historia Universal, Vol. 5, Panamá, Editora Volcán S.A., 1965, pp. 369-379.

<sup>32</sup> El Telegrama Zimmermann fue un telegrama enviado por el ministro de Asuntos Exteriores del Imperio Alemán, Arthur Zimmermann, el 16 de enero de 1917, al embajador alemán en México Heinrich von Eckhardt, durante la Primera Guerra Mundial. En ese telegrama se instruía al embajador para que se acercara al Gobierno mexicano con una propuesta para formar una alianza en contra de Estados Unidos. Solo si este último país atacaba Alemania, por su parte el gobierno alemán se comprometía a devolver a México los territorios de Texas, Nuevo México y Arizona, que México había perdido durante la firma de los Tratados de Guadalupe-Hidalgo en 1848. El texto traducido literalmente decía lo siguiente:

*Nos proponemos comenzar el primero de febrero la guerra submarina, sin restricción. No obstante, nos esforzamos por mantener la neutralidad de los Estados Unidos de América.*

*En caso de no tener éxito, proponemos a México una alianza sobre las siguientes bases: hacer juntos la guerra, declarar juntos la paz; aportaremos abundante ayuda financiera; y el entendimiento por nuestra parte de que México ha de reconquistar el territorio perdido en Nuevo México, Texas y Arizona. Los detalles del acuerdo quedan a su discreción (para von Eckardt).*

*Queda usted encargado de informar al presidente (de México) de todo lo antedicho, de la forma más secreta posible, tan pronto como el estallido de la guerra con Estados Unidos de América sea un hecho seguro. Debe*

---

*además sugerirle que tome la iniciativa de invitar a Japón a adherirse de forma inmediata a este plan, ofreciéndose al mismo tiempo como mediador entre Japón y nosotros. Haga notar al Presidente que el uso despiadado de nuestros submarinos ya hace previsible que Inglaterra se vea obligada a pedir la paz en los próximos meses.*

El Telegrama Zimmermann fue interceptado y descifrado por el almirante William R. Hall de la Unidad de Inteligencia Naval Británica, conocida como *Room 40*.

Sin embargo el gobierno mexicano estimó que la posibilidad de aliarse con Alemania en una guerra contra Estados Unidos no era viable, pues México no tenía los recursos económicos ni militares para contrarrestar una guerra con el vecino del norte, además Alemania tampoco tenía las armas suficientes para abastecer a los mexicanos en un conflicto bélico. Por otra parte el gobierno mexicano priorizó la Expedición Punitiva, en la que el general John J. Pershing capturaría a Francisco Villa. Como consecuencia de esto Venustiano Carranza declinó la propuesta de Zimmermann. Además Estados Unidos ya había entrado en combate en la Primera Guerra Mundial y retirado sus tropas de territorio mexicano. Posteriormente Carranza llegó a la presidencia y reorganizó la política interna de México.



**MAPA 2.** Los territorios marcados en verde claro muestran el territorio prometido a los mexicanos en caso de unirse a una guerra contra Estados Unidos el Telegrama Zimmermann.

Fuente: [es.wikipedia.org/wiki](https://es.wikipedia.org/wiki/Telegrama_Zimmermann)



**FOTO 3.** Imagen de Arthur Zimmermann.

Fuente: [firstworldwar.com](http://firstworldwar.com)

Algo esencial, para que los objetivos alemanes no se concretaran, fue lo equivocado de su percepción. Subestimaron la importancia que Estados Unidos le daba a México. Los

inversionistas alemanes pensaron que competirían fácilmente con sus homólogos estadounidenses sin que éstos opusieran una gran resistencia y si hacían alianzas, éstas serían a favor de más inversiones germanas. También creyeron que sería fácil unirse a Gran Bretaña e incluso a Francia para formar una alianza contra los estadounidenses y debilitar su predominio en América, cuando incluso entre estos tres países europeos había enormes diferencias políticas y económicas<sup>33</sup>. La comunidad alemana en México, como ya se dijo con anterioridad, era muy pequeña, y las propuestas de ayuda de los alemanes para con los mexicanos no eran muy viables.

Ante tanto fracaso por parte de los alemanes en sus intentos por sacar el mayor provecho de México y de la situación mundial que tenía lugar en ese momento, Alemania decidió variar sus relaciones con México en 1917. Su objetivo ya no era propiciar una guerra entre Estados Unidos y México, sino acercarse al gobierno mexicano y fortalecer vínculos para convertirlo en una especie de protectorado alemán.

El objetivo fue entonces formar una red de espionaje que se infiltrara en el ejército, la prensa, algunos sectores gubernamentales y empresas extranjeras no alemanas asentadas en

---

<sup>33</sup> La Triple Alianza fue el nombre que recibió la coalición inicialmente integrada por el Imperio Alemán y el Imperio Austrohúngaro por iniciativa de Otto von Bismarck, a que posteriormente se uniría Italia, aunque también se invitó a Rusia a formar parte de ella, sin embargo los rusos finalmente se unieron con Inglaterra y Francia para formar la Triple Entente.

El objetivo de la Triple Alianza era mantener a Francia aislada, mientras que Italia veía en esta alianza una excelente oportunidad de acceder al rango de gran potencia, sin embargo los italianos se desilusionaron, cuando vieron en Francia y Alemania sus intenciones de adherirse Túnez y el cuerno de África. Aun así ante estas diferencias se acordó en esta alianza, apoyarse en caso de ser atacados por Rusia o Francia, este tratado se firmó varias veces hasta 1913. Finalmente Italia cambió de bando en 1915 y decidió pelear del lado de los aliados.

La triple Entente fue una coalición formada por la alianza franco-rusa de 1871, la unión franco-británica de 1903 y el acuerdo anglo-ruso de 1907. Francia, Inglaterra y Rusia quienes tenían enormes diferencias entre si terminaron uniéndose para hacer frente a la Triple Alianza. La Triple Entente se consolidó cuando inició la Primera Guerra Mundial. Pirenne, *op.cit.*, pp. 369-379.

México. Además, esta nueva estrategia se complementarían con préstamos monetarios alemanes a México después de la Primera Guerra Mundial.

Estos planes tan ambiciosos tampoco se lograron concretar. Alemania no tenía una red de contactos lo suficientemente sofisticada, ni relaciones sólidas con la mayoría de los funcionarios mexicanos como para imponer este tipo de relación. Lo único que se pudo lograr fue una especie de amistad extraoficial entre dos Estados, cuyos acuerdos no se formalizaron mediante convenios diplomáticos, más bien de palabra y con tratados inconsistentes. En ellos se establecía que en la posguerra Carranza contaría con ayuda económica y diplomática de Berlín en caso de surgir algún conflicto con Estados Unidos. Por su parte, Alemania tendría importantes concesiones en la explotación de materias primas de manera subrepticia. Además, Carranza permitiría el libre tránsito de agentes alemanes en misiones de espionaje contra Estados Unidos. Esto último sí tuvo lugar.

Podemos concluir que en esta segunda década muchos ciudadanos mexicanos se volvieron pro alemanes debido a la propaganda alemana que se distribuyó, aunque Alemania, en realidad, ejerció muy poca influencia en la política interna del gobierno mexicano y cuando intentó intervenir en las altas esferas gubernamentales fracasó ya que no definió una política bilateral concreta respecto a México. Ésta fue variando de acuerdo a los acontecimientos durante la Revolución. Otro aspecto a considerar fue la división entre los mismos alemanes respecto a qué medidas tomar referentes a México. Unos veían a México como un fin en sí mismo, y otros lo veían como punto de partida para otros objetivos en su política internacional. Por el lado económico, los industriales apoyaban una intervención estadounidense en México con el propósito de finalizar el movimiento armado y poder

invertir como en tiempos del Porfiriato y, a su vez, otro grupo político se oponía a ello porque veían que si estallaba una guerra entre Estados Unidos y México ésta duraría mucho tiempo y sus inversiones en México se verían afectadas.

Alemania siguió teniendo una presencia relativamente importante en México. Si bien no dominaba las industrias más estratégicas como ferrocarriles, sí era la número uno en otros ramos como la de herramientas y la farmacéutica.

En 1924 se reanudaron las relaciones comerciales entre alemanes y mexicanos, siendo el plomo y el zinc los principales metales exportados a la República de Weimar. Para entonces el predominio estadounidense en México era abrumador, y sus principales inversiones las tenían en rubros estratégicos como la minería y petróleo. De hecho, había ya una codependencia comercial muy fuerte.

La presencia extranjera estaba en casi todo el sector industrial, pero había ciertas ramas de la industria que seguían siendo dominadas por los mismos grupos empresariales que existían antes del Porfiriato. Así, en la década de 1920, el ramo textil continuaba bajo el dominio francés y la industria química y farmacéutica estaba bajo el control de empresarios alemanes.

Después de la Revolución siguieron existiendo pequeños negocios alemanes como los hubo antes de su estallido, tanto en la Ciudad de México como en el interior de la República. Cierta número de ellos contaba con inversiones superiores al millón de pesos y con vínculos con casas mercantiles alemanas. Algunos de ellos en la Ciudad de México fueron:

**TABLA 4**  
**EMPRESAS MERCANTILES ALEMANAS CON INVERSIONES SUPERIORES**  
**AL MILLÓN DE PESOS**

NOMBRE	GIRO COMERCIAL
La Sirena	Ferretería
Cía. Tucán S.A de C. V.	Ferretería y mercería
Cía. Alemana Transatlántica	Ferretería y vidriería
Pablo Becker	Ferretería y maquinaria
Drateln & Holste Sucus.	Maquinaria e importaciones
Groth y Kuhlmann	Ferretería y maquinaria
Guillermo Marquet	Maquinaria para industria química y alimentaria
Antigua ferretería "La Palma"	Ferretería y maquinaria
Chrs. Bolbrugge	Bandas, poleas, flechas, chumaceras
Ferretería "La Paloma"	Ferretería, armas y maquinaria
Bach & Dorsch	Maquinaria pesada, máquinas y herramientas
E. Giffening	Ferretería y maquinaria
Reimhold Hausmann	Ferretería
Pohl Hermanos	Ferretería
Albert Ewald	Ferretería y tlapalería
Guillermo Dobbels	Ferretería
Fábrica de ácidos "La Viga"	Productos químicos y abonos
Fábrica de loza "El Ánfora"	Loza, azulejos y muebles sanitarios
Química Industrial	Abonos, fertilizantes y productos químicos
MM. Lehmann y Cía.	Construcción
Cía. Técnica y Mercantil	Artículos para automóvil, llantas y refacciones
Farmacia y droguería "Principal"	Medicinas
Antigua Botica del Dr. Kaska	Medicinas

Casa Beethoven	Instrumentos de música
Casa Alemana de Música	Instrumentos de música
Negociación papelería “Mercurio”	Papelería
Guillermo Friedeberg	Papelería y papeles finos
C. Remstedt	Papelería, imprenta y tipografía
“La Bavaria”	Salchichonería y embutidos
Carlos Warnholz	Seguros de vida
Gustavo Oelrich	Seguros para automóviles
F.W. Boencker	Aparatos eléctricos
H.F. Ratz	Aparatos eléctricos
Impex S.A.	Aparatos eléctricos
Tintorería Alemana	Tintorería
Alberto Kads Sucs.	Lámparas
Carlos Klemp	Lámparas
Max Haas	Sastrería e importación de casimires
Restaurant Bellinghausen	Restaurant y Bar
Restaurant “Alt Heidelberg”	Restaurant y Bar
Bruno Plarre	Libros y revistas
Librería Alemana	Libros y revistas
Adolfo Zellhuber	Herrería
Otto Schmid	Alambres y taller mecánico
Franz Sthoer	Juguetes
Luis Schetz y Cía.	Ebanistería
Maquinas “Pfaff”	Máquinas de coser <sup>34</sup>

A continuación presento una lista de negocios alemanes en provincia que prosperaron en la década de los veinte:

---

<sup>34</sup> Von Mentz, *op. cit.*, pp. 171-181.

TABLA 5  
NEGOCIOS ALEMANES QUE PROSPERARON EN LOS AÑOS VEINTE

NOMBRE	CIUDAD	GIRO COMERCIAL
Reuter y Groth “El Barco”	Torreón	Ferretería
Adolfo y Guillermo Peters Sucs.	Torreón	Ferretería
Simón Leck	Torreón	Ferretería
Hotel “Modelo”	Sabinas	Hotel
Hotel Francia Kreglinger	Oaxaca	Hotel
Casa Henkel	Tapachula	Ferretería y abarrotes
Juan Kramer	Tuxtla Gutiérrez	Ferretería
Reimers Hnos.	Zacatecas	Ferretería
Beick Félix y Cía. Sucs.	Guadalajara	Productos químicos
G. Stettner	Guadalajara	Abarrotes
Fábricas Apolo	Monterrey	Perfumes y jabones
Ernesto Bayer “La joya de México”	San Luis Potosí	Relojería y joyería
Liebig Friedrich	Puebla	Fábrica de aretes
Cervecería del Pacifico	Mazatlán	Cerveza
Cervecería Regional	Guamúchil	Cerveza <sup>35</sup>

Evidentemente, los alemanes abarcaban casi todos los ramos del comercio que se manejaba en México, pero nótese cómo siguieron predominando tanto en la capital de la República como en el interior del país, los negocios de ferretería, industria y medicinas. Sin embargo, no sólo las tiendas comerciales de empresarios alemanes prevalecieron en México. También llegaron grandes consorcios como: Casa Bayer S.A., Farmacéutica Hoechst, Merck, Schering, Orenstein & Koppel y Koerting.

---

<sup>35</sup>Ibíd., p. 182-191.

Gracias a la llegada de estas empresas la importación de productos procedentes de Alemania se incrementó considerablemente, sin llegar por supuesto a los niveles de importación respecto a Estados Unidos.

Principales productos de importación alemanes por parte de México en 1926:

TABLA 6  
IMPORTACIONES ALEMANAS A MÉXICO EN 1926

PRODUCTO	MILLONES DE MARCOS
Ferretería	7
Productos Químicos	5,5
Pintura, barniz, laca	3,1
Máquinas	2,6
Papel y producción de papel	2,1
Artículos de algodón	2
Artículos electrónicos	1,8
Vidrio	1,3 <sup>36</sup>

A la par de las tiendas comerciales de alemanes y a la llegada de enormes consorcios, Alemania exportó capitales y productos a México. También empezaron a llegar técnicos especializados, ingenieros y otros profesionistas que capacitaron personal mexicano y ofrecieron su conocimiento en las distintas sucursales mexicanas.

En 1928, en vísperas de una nueva ley federal del trabajo que favorecía los negocios de los mexicanos sobre los extranjeros y un creciente sindicalismo en México, los alemanes

---

<sup>36</sup>Ibíd., p. 146.

vieron amenazados sus negocios. Por ello decidieron unirse para fundar la Cámara Alemana de Comercio, cuyo propósito era representar los intereses del comercio alemán establecido en todas las ciudades mexicanas y mejorar las relaciones existentes entre Alemania y México.

He aquí algunos de los fundadores de la Cámara Alemana de Comercio en 1929:

TABLA 7  
ALGUNOS FUNDADORES DE LA CÁMARA ALEMANA DE COMERCIO EN 1929

Carl Reichert. Presidente de la Cámara, socio dueño de Julio Albert & Cía.
Pablo Roench. Vicepresidente de la Cámara, propietario de la Cía. del mismo nombre.
M. Adelsberger. Propietario de la Cía. del mismo nombre.
R. Eversbusch. Cónsul, socio propietario de Heynen, Eversbusch y Cía.
C. Gertz. Cónsul general, socio propietario de Sommer, Herrmann y Cía.
Albert Lenz. Socio propietario de Fabricas de papel Loreto y Peña Pobre S.A.
Germán Lammers. Socio propietario de la empresa del mismo nombre.
Carlos Stein. Socio propietario de la empresa del mismo nombre.
Otto Strecker. Apoderado general de la DeutchSüdamerikanischen Bank, de Berlín, sucursal en México.
Pablo Schmidt. Socio propietario y director de la fábrica de loza "El Ánfora" S.A.
F.A. Veerkamp. Socio propietario de la empresa del mismo nombre.
Luis Diener. Socio propietario de la empresa del mismo nombre <sup>37</sup> .

Hacia 1930 los comerciantes alemanes en toda la república mexicana se dedicaban a todos los giros comerciales y solidificaron sus inversiones a nivel regional. También penetraron

---

<sup>37</sup>Ibíd., pp. 148-149.

en los círculos del *jet set* mexicano, lo que los hizo económicamente muy poderosos y con influencias en las altas esferas gubernamentales. Sin embargo, estas relaciones no fueron suficientes hasta ese entonces para intervenir en el destino de México.

A nivel político-económico la relación bilateral México-Alemania marchó por buen camino. Diplomáticos de ambos gobiernos firmaron acuerdos de cooperación, convenios culturales y educativos, pero definitivamente la relación de uno respecto al otro no fue prioritaria.

## **CAPÍTULO 2. MÉXICO Y ALEMANIA 1933-1941**

### **2.1. Relaciones bilaterales México-Alemania 1933-1941.**

Cuando los nazis llegaron al poder en 1933, América Latina ocupó un lugar importante en la agenda de Berlín, gracias a sus riquezas naturales y materias primas de que podía disponer, varios países eran estratégicos para el Tercer Reich, como Chile, Argentina y Brasil, debido a la enorme migración de Alemania que se había dado durante todo el siglo XIX y principios del XX. México ocupaba un lugar destacado dentro de los países clave por su situación geográfica que limitaba con Estados Unidos y por sus enormes recursos naturales de los cuales Alemania podía abastecerse de materias primas.

En términos generales, en orden de importancia a nivel continental, América Latina ocupaba el segundo lugar en recibir productos alemanes después de Europa Oriental. Sin embargo los niveles de intercambio comercial no habían alcanzado los porcentajes de 1913 que eran en cuanto a importaciones del 9.9% en 1934, contra el 16.6% de 1913 y en relación a las exportaciones, los números correspondían al 7.9% en 1934 y al 12.22% para 1913<sup>38</sup>.

Sin embargo, Alemania se esmeró en fortalecer las relaciones bilaterales con Latinoamérica, y en solo cuatro años (1934 a 1938) en el renglón de importaciones éstas se incrementaron hasta alcanzar el 16.2%. En varios países las importaciones germanas

---

<sup>38</sup> Katz, Friedrich, Hitler sobre América Latina: El fascismo alemán sobre Latinoamérica, Fondo de cultura popular, México, 1968, p. 23.

estaban en segundo lugar sólo detrás de Estados Unidos que en los años de la posguerra acrecentó su predominio comercial en algunos países de habla hispana<sup>39</sup>.

La razón por la cual Alemania alcanzó considerables volúmenes de ventas y compras de productos latinoamericanos principalmente materias primas agrícolas y minerales se debió a que la depresión económica de 1929 hizo descender las exportaciones hispanoamericanas hasta 1933. Los países, como Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña que regularmente compraban materias primas a las naciones del cono sur, sólo adquirirían una parte de ellas, principalmente porque obtenían únicamente lo necesario para cubrir sus necesidades inmediatas y muchas de éstas necesidades las cubrían con productos de sus colonias.

Por su parte, la situación de Alemania era diferente. Las deudas latinoamericanas hacia el país teutón eran menores que las de los países europeos. La economía de guerra aplicada a la producción industrial que Hitler había impuesto en su país requería materias primas urgentes que no se podían conseguir en el país mismo. Alemania tenía la opción de comprarlas en varios países y vio en Latinoamérica la alternativa más viable debido al endeble desarrollo tecnológico que tenían esas naciones, pues podía pagar esas materias primas con mercancías.

Respecto a México, el comercio con Alemania mejoró considerablemente desde 1930. Se firmaron convenios donde paulatinamente se agregaron nuevos productos. En 1934 el gobierno de Abelardo L. Rodríguez exportó arroz en grandes cantidades y café a Alemania<sup>40</sup>. Por otra parte, ese mismo año las importaciones de Alemania respecto a

---

<sup>39</sup> Idem.

<sup>40</sup> Archivo de la Secretaria de Relaciones Exteriores Genaro Estrada (en adelante ASRE), III-2423-3.

México disminuyeron, pues hubo un auge en la compra de productos estadounidenses que para ese entonces alcanzaban el 58% de nuestras importaciones<sup>41</sup>.

A mediados de la década de 1930, los representantes diplomáticos de ambos países buscaron afinidades políticas para promover una mejor relación, aunque el Reich veía con incertidumbre la llegada de Lázaro Cárdenas al poder. Esto no perturbaba al embajador alemán en México Rüdert von Collenberg, quien observaba con optimismo el intercambio bilateral de mercancías. En septiembre de 1935 la embajada alemana comunicó al gobierno cardenista el interés de ampliar y fortalecer las relaciones políticas y económicas entre las dos naciones. Alemania estaba dispuesta a aplicar una política con una balanza comercial favorable para la nación azteca mediante la importación de productos mexicanos. A cambio, el régimen nazi esperaba de México el intercambio de materias primas sin divisas, es decir, la opción de pagar con productos de alta tecnología, que por supuesto no había en México. En una ocasión la Comisión Nacional de Irrigación trajo de Hamburgo una cámara de rectificación automática “Zeiss” para igualar escalas en las mediciones del agua y corregir inclinaciones de las vistas. Es un aparato de precisión del cual se podían tomar numerosas vistas de agua tanto por tierra como por aire<sup>42</sup>.

En lo referente a las relaciones diplomáticas, la imagen que ofrecían tanto Alemania como México respecto del uno como del otro eran buenas. Un ejemplo de ello fue el arribo del buque alemán “Karlsruhe”. En esa ocasión, el general Cárdenas mostró su agradecimiento por la visita: “Las manifestaciones de simpatía recibidas por los marinos deben tomarse

---

<sup>41</sup> González, Luis, Los artífices del cardenismo, COLMEX, México, 1979, p. 93.

<sup>42</sup> “Aparatos de precisión adquiridos en Alemania”, El Universal, 7 de junio de 1939, p. 8.

como leve muestra de la que siente el pueblo mexicano por el pueblo alemán, pues conociendo sus hechos siente admiración por ellos. México, además, tiene mucho que aprender del espíritu de disciplina y laboriosidad de los alemanes”<sup>43</sup>.

En 1936 el barco “Emden” llegó a La Paz, Baja California. El gobernador Juan José Domínguez dio una calurosa bienvenida a los visitantes al grado de que el buque practicó disparos a la playa de La Paz. Los alemanes quedaron gratamente impresionados por las muestras pro alemanas de los anfitriones.

En otra ocasión ochenta turistas alemanes hicieron un viaje de placer procedentes de Hamburgo en el buque de vapor “Milwaukee”. Después visitaron Cuba y Nueva York, para de allí regresar nuevamente a su país.<sup>44</sup> Era un hecho que México representaba un atractivo turístico para visitantes europeos, y los alemanes eran fervientes admiradores de las culturas prehispánicas, razón por la que deseaban conocer el suelo donde se habían asentado.

Las protestas mexicanas en cuanto a sucesos de índole internacional tampoco parecían alterar las buenas relaciones entre los diplomáticos nazis y mexicanos. En abril de 1935 México firmó una resolución del Consejo de la Liga de las Naciones en protesta por la violación alemana al Tratado de Versalles, al restablecer nuevamente su industria bélica. Ante esta situación, la Legación mexicana en Berlín fue indiferente, pues no hubo ningún

---

<sup>43</sup> El Universal, 6 de mayo de 1936, p. 7.

<sup>44</sup> , “Turistas alemanes en nuestra ciudad”, en el Excélsior, 6 de febrero de 1939, p.6.

comunicado sobre una protesta formal, sólo la confirmación de la firma de la Resolución por parte del Consejo de la Liga de las Naciones<sup>45</sup>.

Ninguna de las dos partes parecía incomodarse ante la posición que una u otra diplomacia tomara a nivel mundial, respecto a los conflictos internacionales que en esos momentos estaban ocurriendo. Prueba de ello fue cuando el gobierno de Cárdenas protestó severamente contra la invasión de Italia a Abisinia, y solicitó castigos ante la Liga de las Naciones. El gobierno nazi no se incomodó, pues decidió tomar una posición neutral. Probablemente esta actitud de indiferencia por parte del Reich se debió a que la comunidad internacional todavía no reprobaba abiertamente las acciones fascistas en contra de otras naciones. Sin embargo, también es probable, que si las relaciones entre ambos marchaban viento en popa, no era prudente descalificar decisiones políticas, que en realidad no afectaban intereses comunes. Para corroborar la amistad entre ambos países el presidente Cárdenas hizo llegar una felicitación al III Reich: Con motivo de ser hoy el día la Fiesta Nacional Alemana, el Presidente de la república general Lázaro Cárdenas, por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores, envió un mensaje al Presidente y Canciller Adolfo Hitler, felicitándolo en nombre del gobierno y pueblo mexicano, por el aniversario que celebra Alemania.

Igualmente el Secretario de Relaciones, ingeniero Eduardo Hay, dirigió felicitación por igual motivo, al Ministro de Relaciones en Berlín.

Contrariamente a lo acostumbrado hasta el año pasado, la Legación de Alemania en esta ciudad no llevará a cabo recepción diplomática para celebrar la fiesta nacional de su país.

---

<sup>45</sup> ASRE, 34-5-5.

El único acto que habrá con tal motivo será una reunión social de la C. Alemana en el casino alemán a la que concurrirán el Ministro señor Von Collenberg y demás miembros de la Legación<sup>46</sup>.

Al año siguiente, el 1° de mayo de 1940, Hitler mandó un telegrama agradeciendo al gobierno mexicano la felicitación por el día de la fiesta nacional alemana: Ruego a Vuestra Excelencia aceptar mi más sincero agradecimiento por la atenta felicitación que se sirvió dirigirme con motivo del día de la fiesta nacional del pueblo alemán<sup>47</sup>.

Ambos países se necesitaban mutuamente para abastecerse en cuanto a sus prioridades básicas. Alemania de materias primas y México de productos de alta tecnología.

Lo que preocupaba a los alemanes eran los constantes cambios dentro de la política mexicana, que en un momento dado podían frenar las inversiones extranjeras y alterar las relaciones bilaterales. Todavía en esta época había movimientos subversivos en varios estados del país, que ponían en riesgo la seguridad física de los alemanes y alejaban las inversiones teutonas. Además, si en este momento las relaciones México-Alemania eran satisfactorias, de un momento a otro el gobierno mexicano podía dar un giro radical que perjudicara los intereses alemanes. Aun así el embajador Von Collenberg había vislumbrado que México no sería un país industrializado en el corto plazo por lo que necesitaría productos industriales y asesoría en tecnología, los cuales Alemania estaría dispuesta a brindarle. De esta manera México tendría un mejor desarrollo interno y una menor dependencia de Estados Unidos, lo cual favorecería al cien por ciento a los

---

<sup>46</sup> "Felicitación México a Alemania en su día", en el Excelsior, 1 de mayo de 1939, p. 1,4.

<sup>47</sup> Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Fondo Lázaro Cárdenas (en adelante LC), 133.1/46.

alemanes. Esta idea en teoría no parecía descabellada, sin embargo, la cercanía con Estados Unidos y los estrechos vínculos políticos entre mexicanos y estadounidenses impedirían que México acrecentara su comercio con Alemania. Y la importación de tecnología por parte de los mexicanos del país europeo, además provocaría fuertes reacciones por parte de Washington.

Los deseos del embajador Rüdiger von Collenberg respecto a que México fuera un país con un mercado interno sustentable y menos dependiente de Estados Unidos no se concretaron. Sin embargo la compra y venta de productos entre ambos gobiernos siguió siendo benéfica para las dos partes pues obtenían divisas de ese comercio.

Los niveles comerciales más altos fueron entre 1935 y 1936. Las importaciones procedentes de Alemania lograron el 11.9% y el 12.9% del total de las importaciones de México; a su vez, las exportaciones mexicanas hacia el país europeo llegaron al 7.1% y al 5.6% respectivamente<sup>48</sup>.

A continuación se presenta la compra de algunos productos mexicanos por parte del gobierno ario.

---

<sup>48</sup> Katz, *op. cit.*, p. 24.

**TABLA 8**  
**EXPORTACIONES MEXICANAS A ALEMANIA 1933-1935**

	1933	1934	1935
Arroz no pulido	-----	98	-----
Arroz pulido	8	47	28
Algodón	347	187	334
Henequén	275	349	794
Fibra de maguey	932	847	379
Tabaco	76	168	30
Café	8791	8595	6402
Yuca	608	582	243 <sup>49</sup>

Como puede observarse, la demanda de productos mexicanos se incrementó conforme fue avanzando la década. El café representó el mayor porcentaje de las exportaciones hacia Alemania.

En el siguiente cuadro se aprecian tanto las exportaciones mexicanas como alemanas en millones de marcos.

**TABLA 9**  
**EXPORTACIONES MEXICANAS Y ALEMANAS EN MILLONES DE MARCOS**

Año	Exportaciones mexicanas a Alemania	Exportaciones alemanas a México
1935	38.1	34.0
1936	56.4	51.1
1937	64.6	65.7 <sup>50</sup>

<sup>49</sup> Von Mentz, Et al, *op. cit.*, p. 101.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 163.

Por otra parte, el capital que manejaban los establecimientos alemanes en México fue un claro indicio de lo favorable que era para los políticos y empresarios alemanes abastecer a un mercado mexicano cautivo. Sus negocios, más numerosos que los franceses, percibían menos ganancias, sin embargo, hay que considerar que la mayoría de los establecimientos alemanes eran pequeños, es decir familiares o con un máximo de 10 empleados y no grandes tiendas comerciales como las de los galos. Todos los negocios alemanes, incluso las microempresas, les proporcionaban a sus propietarios un nivel de vida solvente superior al del resto de la población mexicana. Esa es la razón por la que muchos inmigrantes vieron a México como una tierra prometida con mucho futuro para progresar.

En el siguiente cuadro se muestra un comparativo entre los diferentes negocios extranjeros en México. Las cantidades son en miles de pesos.

**TABLA 10**  
**CUADRO COMPARATIVO ENTRE LOS DIFERENTES NEGOCIOS EXTRANJEROS EN MÉXICO.**  
**LAS CANTIDADES SON EN MILES DE PESOS**

Nacionalidad	Negocios	Valor en ventas	Promedio de ventas por negocio
Totales	195875	2366561	12082
Mexicanos	186752	1814912	9718
Extranjeros	9121	551739	60491
Españoles	4083	195741	40593
Estadounidenses	460	113068	245800
Franceses	195	105746	542287
Alemanes	230	44203	192187 <sup>51</sup>

<sup>51</sup> Alonso, *op. cit.*, p. 204.

Dentro de las empresas más fuertes destacan por su capital Beick Félix y Cía., Cía. Ferretera Mexicana, Diener Hermanos y Cía., Sommer Herrmann y Cía., Wagner & Levien y la Fábrica de papel Loreto y Peña Pobre. Esta última contaba con un capital de 4 millones de pesos. Había empresas mexicanas con capitales mayores como Cervecería Cuauhtémoc con 9 millones de pesos y Fabrica San Rafael con 14 millones. Hay que tomar en cuenta que ramos como la siderurgia o la minería contemporáneas a las empresas ya mencionadas poseían un capital superior a los 20 millones de pesos<sup>52</sup>.

Otro grupo de empresas alemanas, un poco más numeroso, se ubicaba en Monterrey, Tapachula, Guadalajara y Torreón y contaban con capitales entre 500000 y 4 millones de pesos. Estas empresas abarcaban varios giros y en todos los casos la mayor parte del personal era mexicano y sólo los dueños y administrativos eran alemanes. Naturalmente, al ser los empleados mexicanos quienes predominaban, sus salarios no eran muy altos por lo que las ganancias para los propietarios eran mayores. Además, las empresas no crecían mucho más, porque como se dijo anteriormente, monopolizaban todo el comercio de la región sin que tuvieran competidores que minaran sus ingresos. Entre estas empresas destacan:

---

<sup>52</sup>Ibid., p. 222.

TABLA 11  
**EMPRESAS CON CAPITAL ENTRE 500,000 Y UN MILLÓN DE PESOS**

Casa Holck que abarcaba los ramos de abarrotes, cristalería, loza, artículos eléctricos, ferretería, mercería, papelería, tlapalería, plomería, medicinas de patente y calzado, ubicada en Monterrey
La Reintera, fábrica de jabón, ubicada en Monterrey
Productos Químicos y Oleaginosos ubicados en Monterrey
Casa Eléctrica de Torreón, comercializaba material eléctrico
Bach & Dorsch, manejaba maquinaria pesada. Y herramienta en Monterrey
Cía. General de Anilinas, manejaba productos químicos en la Ciudad de México
Casa Bayer, manejaba productos farmacéuticos, se ubicaba en la ciudad de México
Hacienda “El infante”, se dedicaba a la ganadería en Múzquiz, Coahuila
G. Seippel e Hijo, era una finca ganadera, que también se dedicaba a la mercería y al ramo ferretero. Estaba en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Hacienda “La Esperanza”, cultivaba azúcar y criaban cabezas de ganado, en Guadalajara <sup>53</sup>

Otro rubro de los comercios alemanes establecidos en México lo formaban negocios cuyo capital oscilaba entre los 20,000 y 500,000 pesos y se encontraban ubicados en su mayoría en la Ciudad de México. Eran droguerías, llamadas ahora farmacias, fabricas de alcohol, de hule, de productos químicos, de pinturas y barnices, mercerías, fábricas de hilos y compañías de seguros. Algunas de ellas fueron:

---

<sup>53</sup>ASRE, III-675-32.

TABLA 12  
**EMPRESAS CON CAPITAL ENTRE 20,000 Y 500,000 PESOS**

Botica “La Palma” en Torreón
Ernesto Pirsch, Agencia aduanal Manzanillo, Colima
Química Schering mexicana en la Ciudad de México
Christlieb & Rubke Sucs, una compañía de seguros ubicada en la Ciudad de México
La Unión Química, una empresa de productos químicos en la Ciudad de México
Laboratorios Codex, era una fábrica de productos químicos ubicada en la Ciudad de México
La Barmenia, una industria textil en la Ciudad de México
La Bavaria, Salchichonería y fábrica de embutidos ubicada en la Ciudad de México
Agencia Comercial e Industrial, mercería, ubicada en la Ciudad de México
Brueggemann y Cía. era una fábrica de botones y hebillas en la Ciudad de de México.
Casa Beethoven, se dedicaba a la venta de pianos musicales, en la Ciudad de México
Compañía internacional de comercio se dedicaba a las exportaciones e importaciones, se ubicaba en Veracruz
Compañía de seguros Hamburgo, era una compañía de seguros, en la ciudad de de México
Clever & Lassmann importaba maquinaria, se localizaba en la ciudad de México
Compañía Germano-mexicana comercializaba productos químicos, se localizaba en la ciudad de México <sup>54</sup>

De acuerdo al capital con el que se disponía para invertir, el mayor número de empresas alemanas la conformaban aquellas que contaban con inversiones menores a los 20,000 pesos. Abarcaban desde fábricas de jabón, de aceite, boneterías, y tiendas de ropa. Principalmente eran locales que surtían camisas y sastrerías. Algunas de ellas eran:

---

<sup>54</sup> ASRE, III-671-15.

TABLA 13  
**EMPRESAS CON CAPITAL MENOS DE 20,000 PESOS**

Tintorería Alemana L. Eisenring, en Puebla
Hotel Francia Kreglinger en Oaxaca
G. Forster, Fábrica de medias en Guadalajara
Botica alemana G. Dorn, comercializaba productos químicos, en Orizaba, Veracruz
B. Hanssen, era una plantación de palma de coco, en Puerto Ceiba, Tabasco
Santiago Zollinker, una fábrica de hielo, en Morelia, Michoacán
Market & Breitenbach, productora de cuero, en León, Guanajuato
Fritz Bauch, zapatería, en León, Guanajuato
Antigua Botica del doctor Kaska, droguería, en la Ciudad de México
Droguería “Aceouia”, droguería, en la Ciudad de México
Meyer & Cullen, papelería, en la Ciudad de México
Hardt y Cía., mercería y ferretería, en Morelia, Michoacán
Voigt y Gómez, distribuidora de radios y refrigeradores, en Monterrey
Relojería Monterrey S.A.
Foto Mantel, en Monterrey <sup>55</sup>

De acuerdo a esta tabla se percibe que estos negocios con un capital mayor se ubicaban en el centro del país, ya que allí, era donde se realizaban las actividades mas importantes a nivel nacional, lo cual, naturalmente requería de comercios mas grandes para abastecer a una mayor población.

Hasta este momento, las relaciones diplomáticas entre ambos países no encontraron obstáculos para llevarse a cabo, los tratados entre ambos socios eran de común acuerdo, se respetaban y los pagos ya fueran por importaciones o exportaciones, se realizaban puntualmente sin ningún obstáculo. Incluso hubo intercambios culturales, principalmente

---

<sup>55</sup> ASRE, III-675-37.

de tipo musical que fructificaron favorablemente:”A fin de estudiar las posibilidades y la conveniencia de realizar el proyecto del C. Salvador Ordoñez, relativo a efectuar un intercambio musical entre Alemania y nuestro país, este departamento ha integrado una comisión con representantes de la Secretaría de Educación pública, del Departamento del Distrito Federal y de la Universidad Nacional de México. Como al tratarse los asuntos relativos a ese proyecto se plantearon problemas que atañen a la dependencia de su muy digno cargo, he de merecerle, si para ello no tiene inconveniente, se sirva nombrar un representante de su propia secretaría, facultando ampliamente, para ejercer su representación ante la comisión susodicha”<sup>56</sup>.

Posteriormente se designó al representante de este intercambio cultural, Ermilo Abreu Gómez, por lo que, como se puede apreciar, las relaciones entre ambos países abarcaban todos los rubros y hasta este momento se llevaban a cabo en buenos términos<sup>57</sup>.

Culturalmente, la política parecía no interferir en el trato entre las dos naciones, pues en 1939, se le concedió asilo político al músico Hans Eisler, después de que en Estados Unidos se le negó su residencia, por ser alemán<sup>58</sup>. Ese mismo año el reconocido cinematógrafo, Alfred Zeisler, en Alemania, llegó a México, procedente de Londres a impartir cursos cinematográficos y dar conferencias<sup>59</sup>.

El interés de los ciudadanos alemanes por conocer México también abarcó el aspecto social, pues se interesaron en conocer la forma de vida de sus habitantes y, en general, su

---

<sup>56</sup> ASRE, IV-744-12.

<sup>57</sup> Idem.

<sup>58</sup> “México concede asilo a Eisler”, en Excélsior, 26 de marzo de 1939, p. 12.

<sup>59</sup> “El celebre director cinematográfico Alfred Eisler, en México”, en Excélsior, 25 de noviembre de 1939, p.3.

manera de ser, tanto así que la publicista berlinesa Edith Boeck, hizo un viaje a la Ciudad de México, interesada en conocer la vida cotidiana de esta urbe. En su visita, manifestó que México no era conocido en Alemania y prácticamente no se sabía nada de él, argumento que contrasta con el punto de vista de otros alemanes que conocían las civilizaciones precolombinas y hacían viajes a las zonas arqueológicas. En una entrevista al periódico *Excélsior*, Boeck negó la persecución de judíos y aprobó la anexión de Checoslovaquia manifestando que en Alemania se vivía un ambiente de prosperidad e igualdad de género, lo que contrastaba con México, en el que la división de sexos era muy marcada, pues las mujeres estaban integradas a la fuerza laboral en un número muy reducido, con sueldos bajos al igual que los hombres. Obviamente comparaba estos salarios con los de su país, los cuales si eran muy bajos en relación a los honorarios que recibía el grueso de los ciudadanos teutones y por eso notó esa gran diferencia, además Boeck destacó la poca diversidad de cultos, pues la religión católica predominaba abrumadoramente, lo que le hizo pensar que no había libertad de cultos, lo que demuestra, además, su ignorancia de la realidad mexicana y que la libertad política era limitada con pocos partidos políticos y restringida a varios actores sociales como mujeres y sacerdotes. En síntesis, la publicista alemana quedó sorprendida del “*modus vivendi*” contradictorio de los mexicanos y más que un mal sistema de vida lo consideró extraño<sup>60</sup>.

Regresando al ámbito comercial hay que considerar que a pesar del significativo papel que las inversiones alemanas tenían en México, contrastaba con el comercio estadounidense en la vida económica de nuestro país el cual después de la lucha revolucionaria fue más

---

<sup>60</sup> Salado Álvarez, Ana “Desconocen a México en Alemania”, en *Excélsior*, 18 de marzo de 1939, p. 3.

influyente que nunca, los estadounidenses superaban a los germanos, no solo en cuanto a capital, sino también en el número de individuos que vivían en México. Eran entre seis mil y ocho mil alemanes contra doce mil o tal vez quince mil estadounidenses, todos ellos con una alta solvencia económica que les permitía competir con otros inversionistas extranjeros, además de que contaban con la ventaja de la cercanía de su país.

Los estadounidenses controlaban los sectores clave de la economía tales como minería, ferrocarriles, servicios públicos, bancos y una mayor diversidad de giros comerciales que sus competidores europeos. De hecho, dominaban un sector estratégico como era la publicidad, pues promovían sus productos, estaban a cargo de las diversiones como el cine, vendían discos fonográficos y algunas revistas, y esto, por supuesto, penetraba en la ideología de la gente, lo cual hacía que en cierta forma hubiera una identificación con el estilo de vida estadounidense<sup>61</sup>.

La fuerte presencia estadounidense en México era una amenaza para los alemanes. De forma paradójica la buena calidad de los productos alemanes, también era un obstáculo, en el sentido de que eran muy caros para la población en general, y ésta prefería comprar productos nacionales de menor calidad, pero a su vez a un precio menor. Los productos alemanes no se desplazaban rápidamente y eso detenía la producción e importación de muchos de ellos.

Otro contratiempo que posteriormente Alemania tuvo que sortear fue que dejó de surtir oportunamente los productos requeridos por México para darles prioridad a sus socios comerciales en Sudamérica, como Brasil, Chile y Argentina.

---

<sup>61</sup> González, *op. cit.*, p. 94.

Además, hacia 1937 el Tercer Reich manejó políticas restrictivas sobre ciertos productos, que amenazaban las exportaciones mexicanas, como el café que representaba el 40% de la balanza de pagos germano-mexicana. Esta medida no se aplicó, ya que hubiera tenido serias represalias por parte del gobierno de Lázaro Cárdenas. Como puede observarse, después de 1936 comenzaron a surgir tensiones y discrepancias entre los dos gobiernos.

El siguiente cuadro reafirma lo dicho en el renglón anterior en el que puede observarse, cómo la balanza comercial entre las dos naciones mostró un saldo desfavorable conforme transcurrió la década:

**TABLA 14**  
**BALANZA COMERCIAL MEXICANO-ALEMANA (EN MILES DE PESOS)**

Año	Importaciones	Exportaciones	Saldo
1935	48466	52923	+ 4457
1936	71444	82231	+10787
1937	98622	83884	-14738
1938	93437	64454	-28983
1939	80284	51732	-28553 <sup>62</sup>

Hacia 1938, los alemanes veían con buenos ojos al antinorteamericanismo por parte de la población mexicana, al cual pensaron aprovechar muy diplomáticamente para obtener ventajas a través de los acuerdos que se firmarían en un futuro con las autoridades mexicanas. Aunado a la expropiación petrolera, previeron que el gobierno mexicano tendría que expandir su red de socios comerciales para la venta de petróleo, pues de momento

---

<sup>62</sup> Pérez Montfort, *op.cit.*, p. 163.

surgirían fricciones con Estados Unidos debido a dicha expropiación y los estadounidenses dejarían de comprar este producto. Además, México necesitaba divisas y era prioritario exportar grandes cantidades de crudo. Alemania aprovechó esta situación importando en enormes cantidades este producto. Por su parte, el gobierno mexicano tuvo un acercamiento con el régimen Nacionalsocialista para aliviar la crisis económica mexicana ocurrida a raíz de la expropiación. Así Cárdenas manejó astutamente y a su conveniencia la triangulación de relaciones México-Estados Unidos-Alemania y así quedar bien tanto con estadounidenses como con alemanes. En los momentos en que existieran fricciones con Washington, México ofrecería sus productos a gran escala a Alemania y por el contrario, para sobrellevar la influencia estadounidense, México limitaría su política exterior respecto al gobierno teutón.

A pesar de estas aparentes ventajas para los alemanes por parte del gobierno cardenista, existían otros elementos que ya empezaban a enturbiar la relación. El Tercer Reich mostró su malestar cuando México protestó en el foro internacional de Ginebra contra la anexión de Austria por las tropas nazis en marzo de 1938 pues consideraba a México como un aliado. Y si bien como se mencionó anteriormente existía un marcado antinorteamericanismo por parte de muchos mexicanos, a su vez también existían muchos que no se mostraban favorables hacia el nazismo. Los germanos pensaron que la mayoría de la población mexicana estaría de acuerdo con el nacionalsocialismo, sin embargo varios grupos políticos muy influyentes discrepaban con este, como la Confederación de trabajadores de México (CTM), liderada por Vicente Lombardo Toledano quien condenaba severamente las ideas nacionalsocialistas. Cuando Stalin y Hitler se aliaron en agosto de 1939, esta alianza aminoró de momento las protestas por parte de los sindicatos y

la izquierda mexicana en general, pero aun así la opinión pública mexicana no veía con buenos ojos el expansionismo nazi en Europa.

En 1939 Estados Unidos mostró preocupación por la situación militar del Hemisferio Occidental, pues pensó que después de que Hitler atacara y sometiera a Europa el siguiente objetivo del dictador sería América, y con la colaboración de Japón, quien atacaría por el océano Pacífico, el continente estaría a merced de dos frentes, así México, por su situación estratégica y como proveedor de materias primas, era un referente esencial con el cual se debería tener la mejor de las relaciones.

Por su parte, México entraba ya en un dilema pues por su cercanía con Estados Unidos no podía manifestarse abiertamente pronazi con Alemania, si Washington veía un apoyo muy marcado de México hacia Alemania pensaría que se estaba fraguando una invasión a su territorio y seguramente tomaría acciones militares contra nuestro país, una guerra en la que el más perjudicado sería precisamente México.

Aunque nunca lo manifestó abiertamente, Alemania veía muy difícil sacar el mayor provecho de México, pues no tenía la cantidad suficiente de hombres para realizar acciones de espionaje a lo largo de todo el país. Carecía de bases militares en territorio nacional, y el estar en otro continente era su peor desventaja.

Con el inminente inicio de la Segunda Guerra Mundial, México y Alemania se esforzaron por seguir manteniendo relaciones hasta donde fuera posible. Para 1940, esto se dificultó aún más porque los mercados europeos se cerraron con el inicio de la guerra y Alemania más preocupada por invadir territorio, desatendió sus exportaciones hacia México. Ello provocó que los vínculos entre estadounidenses y mexicanos se estrecharan y el comercio

entre ambos creciera enormemente. Cuando las tropas de Hitler invadieron Polonia el 1° de septiembre de 1939, México se declaró neutral, no apoyaría militarmente ni a los países del Eje ni a Gran Bretaña y Francia y, mientras Estados Unidos también adoptara esta posición, el gobierno mexicano seguiría teniendo relaciones con cualquier país y de esta manera a pesar de estos propósitos sus intereses no se verían afectados.

Con el inicio de la guerra las relaciones comerciales México-Alemania llegaron a su fin, es decir, la compra y venta de productos se redujo considerablemente, y en algunos casos el intercambio bilateral desapareció, como el del petróleo cuyas ventas se suspendieron totalmente. Las relaciones políticas continuaron hasta 1942, cuando se rompieron definitivamente.

Desde 1940, México fue un escenario en el que Estados Unidos y Alemania se enfrentaron, y en el cual los vecinos del norte siempre tuvieron todas las ventajas, pues la alianza con México y el alejamiento respecto a los nazis era sólo cuestión de tiempo.

México continuó con su Legación en Alemania después del inicio de la guerra. Los consulados de carrera que México tenía en los territorios ocupados fueron clausurados a medida que se producía la invasión militar. Un año después el gobierno alemán pidió que el único funcionario mexicano en París encargado de los archivos fuese retirado y clausurados los pocos consulados honorarios que aun permanecían en las naciones invadidas. Después se cerraron los consulados en Alemania y los consulados alemanes a lo largo de todo

nuestro país. Tal vez lo que aceleró el cierre de estos consulados fue la condena de los diplomáticos mexicanos a las invasiones de Yugoslavia y Grecia<sup>63</sup>.

En diciembre de 1941 el Ministerio de relaciones exteriores de Suecia aceptó hacerse cargo de los intereses de México en Italia, Alemania y Japón<sup>64</sup>. Este fue el único contacto diplomático que vinculó a México con Europa durante el transcurso de la contienda bélica.

## **2.2. Venta de materias primas a Alemania.**

Desde mediados de la década de 1930 el régimen de Adolfo Hitler buscó asegurar las materias primas mexicanas que no podía adquirir en los mercados europeos ni asiáticos. En el caso del petróleo, su importancia geopolítica y económica estuvo aunada a su gran valor durante la guerra.

.....En Nueva York se cree que el éxito del arreglo depende en cierta forma de la situación internacional. Si el gobierno logra obtener carta blanca del Congreso para seguir su política de amistad con las llamadas democracias en su lucha venidera con los llamados totalitarios, las empresas petroleras se dispondrán a hacer todas las concesiones que el Departamento de Estado juzgase necesarias para mantener la producción de petróleo mexicano en su mayor desarrollo, ya que el producto sería indispensable para Francia, Inglaterra y Estados Unidos en caso de guerra.

Pero por el contrario si el gobierno insiste en continuar con su política de aislamiento y de dejar que Londres y París se las averigüen como puedan con el Eje Roma-Berlín y se ve la posibilidad de una pronta victoria por parte del Eje, las compañías se negarían a cooperar con Washington de momento. Esa opinión la reflejan varios escritores financieros a quienes se les ha formulado la pregunta particularmente.

---

<sup>63</sup> Padilla Nervo, Luis, Las relaciones internacionales de México 1935-56, D.F., SRE, 1957, p. 44.

<sup>64</sup> Ibíd., p. 51.

Uno de ellos Jacques Cohen del “World Telegram” cree que la crisis europea no estallara en el Mediterráneo, sino en Holanda. Dice que en vista de la alarmante situación económica del Reich antes de continuar la marcha hacia el oriente. Hitler necesitara rehabilitar su Hacienda y ello puede hacerlo mediante la conquista del imperio holandés.

Este punto de vista ha sido precolonizado [sic] por Lord Strabolgi, un estadista inglés. Cohen cita como argumento la baja del florín en la bolsa. “La invasión de Holanda- dice- pondría en gravísimos aprietos a Inglaterra que se surte de petróleo en las Indias Holandesas”.

Es evidente, que en tal caso, las empresas americanas que están íntimamente ligadas a las inglesas y holandesas, harían toda clase de concesiones para recuperar la producción mexicana. Y es posible que Holanda sea el próximo punto afectado por el Reich....<sup>65</sup>

El periodista estadounidense Henry N. Lepidus, también remarcó la importancia que el petróleo mexicano tenía para Estados Unidos y las potencias europeas:

México comenzó a preocuparse seriamente para encontrar mercados en el extranjero para el petróleo. Las empresas cuyos bienes fueron expropiados no solo se dieron a la tarea de sostener una campaña contra México, sino que impusieron un boicot al aceite mineral mexicano. Al principio los funcionarios mexicanos anunciaron que únicamente venderían a los países democráticos; pero al transcurrir el tiempo, se hizo palpable que México estaba siendo arrojado a los brazos de los Estados totalitarios que con tanta vigencia necesitan petróleo. En diversos intervalos se quiso llamar la atención de los Estados Unidos por medio de informes sobre transacciones con Japón, Alemania e Italia, pero principalmente con el Reich, con el que México convino en entregarle petróleo a cambio de productos manufacturados.

De esta manera México se encontró en la paradójica situación de ayudar a los gobiernistas españoles, enviándoles pertrechos de guerra y al mismo tiempo vender petróleo a Alemania, aliada del general franco, que al final de cuentas bien podría usarse para bombardear las ciudades y posiciones militares en territorio leal.

---

<sup>65</sup> “Vienen a México representantes de las empresas petroleras”, en Excélsior, 6 de febrero de 1939, pp.1-2.

Las autoridades mexicanas también hicieron notar que Estados Unidos estaba traficando con países totalitarios enviándoles productos que podrían aplicarse a la industria de la guerra.

En tanto que México aumentaba sus compras a Alemania, sus importaciones de productos norteamericanos decrecieron en más de un 40% desde 1937.

Inglaterra y Holanda al protestar por la expropiación de propiedades petroleras tomaron una actitud más drástica que la de Estados Unidos, exigiendo ambas la inmediata restitución de dichas propiedades a sus antiguos dueños. México rechazó la demanda de ambas naciones. En su nota del 13 de abril, México negó a la Gran Bretaña el derecho a hacer representaciones diplomáticas a nombre de la Compañía Mexicana de petróleo El Águila.

Inglaterra había calificado como “una negación de justicia” el acto expropiatorio de México, retiró al ministro Owen St. O’ Malley el 14 de mayo completando en esta forma la ruptura de relaciones que México iniciara ese mismo día, al ordenar el retiro de su embajador en Londres.

El 11 de mayo, el embajador Francisco Castillo Nájera, que tan importante papel había desempeñado en las negociaciones entre Estados Unidos y México en meses subsecuentes salió de Washington a México en avión por instrucciones del Presidente Cárdenas para discutir la situación petrolera.

Regresó con amplios poderes para discutir el problema de la expropiación con las compañías norteamericanas afectadas por esta medida.

El 26 de mayo entregó al departamento de Estado una proposición para consideración de las compañías citadas con el fin de solucionar la controversia. Nunca se dieron a conocer los detalles de esta proposición, aun cuando el señor embajador dijo que se trataba de métodos potenciales de compensar a los antiguos propietarios<sup>66</sup>.

---

<sup>66</sup> Lepidus, Henry N. “Las relaciones entre México y Estados Unidos”, en el Excélsior, 2 de enero de 1939, pp. 6-7.

Uno de los principales objetivos militares que Alemania tenía respecto a este energético era mantener el flujo de crudo en sus refinerías de Hamburgo y la zona del Ruhr para abastecer a la Luftwaffe que ya participaba en la guerra civil española y que en el futuro sería el principal elemento de conquista en la Segunda Guerra Mundial. Poco antes de la expropiación petrolera algunos agentes alemanes acordaron con el gobierno de Lázaro Cárdenas la venta de crudo a su país, todo esto como medida de prevención por algún posible boicot por parte de compañías británicas y estadounidenses, las principales afectadas por la nacionalización. Desde tiempo atrás, los rumores de la expropiación petrolera llegaron a Roma y Berlín y dedujeron que ellos serían en teoría los únicos o tal vez, los compradores más viables de esta vital materia prima.

Desde 1930 Alemania compró petróleo a las empresas extranjeras que tenían el control sobre el preciado energético en México. Después de la expropiación, el dinero de las ventas generadas por la venta de petrolero pasó a manos de la administración cardenista.

Compra de barriles de Alemania a México antes de la expropiación:

TABLA 15  
**COMPRA DE BARRILES DE ALEMANIA A MÉXICO**  
**ANTES DE LA EXPROPIACIÓN PETROLERA DE 1938**

1930	1,066,305 barriles por 1,800,018 dólares
1931	1,165,314 barriles por 1,549,868 dólares
1932	1,320,814 barriles por 1,409,624 dólares
1933	1,191,500 barriles por 1,001,236 dólares
1934	1,063,397 barriles por 1,368,382 dólares <sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> ASRE III-305-7.

Al parecer el petróleo mexicano empezó a exportarse a Alemania durante la segunda mitad de 1938, pues ya para este entonces estaba prevista la invasión a Polonia y Hitler planeaba abastecer a la Luftwaffe durante cinco meses después del ataque inicial a Varsovia<sup>68</sup>. Durante ese año México vendió a Alemania 434,000 toneladas de petróleo a un costo de 19,800,000 marcos<sup>69</sup>.

En un afán de vender inmediatamente sus reservas para contrarrestar el boicot de las compañías británicas y estadounidenses, desde la expropiación petrolera hasta el 31 de diciembre de 1938 el gobierno mexicano vendió 9,658,383 barriles de petróleo a gobiernos extranjeros, con descuentos de hasta un 30% y casi la mitad cambiado por mercancía. Un análisis indica que la mitad, 4,410,000 barriles fue enviada a Alemania, lo que demuestra que este país se convirtió en un socio prioritario, y contrasta con los dos millones de barriles que llegaron a Estados Unidos para ser refinados y luego vendidos a mercados extranjeros. Además, 600,000 barriles fueron exportados a Bélgica, 310,000 a Suecia, 300,000 a Italia y 233,000 a Japón<sup>70</sup>; quienes se ofrecieron como compradores aprovechando las diferencias del gobierno mexicano con las empresas expropiadas y garantizando compras permanentes a cambio también, de asesoría tecnológica. Otras cantidades a menor escala fueron vendidas a Danzig, España, Brasil, Uruguay y Francia, sin especificar cantidades.

---

<sup>68</sup> Kerhl, Hans, El tercer Reich. La Alemania nacionalista a través de sus economistas, México, Editorial del Partido Nacional Socialista de América Latina, 1951 p. 72.

<sup>69</sup> “Una estadística que echa por tierra la decantada hegemonía nazi en México”, en Excélsior, 17 de febrero de 1939, pp. 1,13.

<sup>70</sup> “Ventas de petróleo”, en el Excélsior, 30 de enero de 1939, p. 1.

Alemania antes de comprarle petróleo a México, lo obtenía a través de compañías estadounidenses. Ejemplo de estas transacciones tuvieron lugar en 1938 cuando las empresas estadounidenses vendieron a Alemania 3,146,000 toneladas de crudo con un valor de 169,400 millones de marcos. Estas ventas de compañías estadounidenses fueron mayormente de petróleo extraído de los pozos que dichas compañías tenían en Venezuela. El petróleo que en un momento dado se asumió como “venezolano” en la estadística sumó 2,233,000 toneladas y el calificado como “estadounidense” fue de 1,183,000 toneladas, por lo que estos dos grupos totalizaron las 3,146,000 que se mencionaron unas líneas atrás<sup>71</sup>.

La importancia que el petróleo mexicano tenía para los alemanes se demostró en el precio que se pagó por tonelada. Es curioso hacer notar que Alemania pago 85 millones de marcos por las 2,233,000 toneladas de petróleo de Venezuela, a razón de 38 marcos la tonelada, mientras que por el petróleo mexicano pagó 45.60 marcos la tonelada<sup>72</sup>. Las razones de la diferencia de precio entre un producto y otro no están muy claras, si fue por la calidad del mismo o por asegurar a México como un vendedor de petróleo permanente. Era tal el interés de los alemanes por el petróleo mexicano que en 1939 cuando ganaron un concurso para la construcción de un puente ferroviario en Michoacán por 600,000 pesos<sup>73</sup> acordaron recibir el pago en petróleo y aprovecharon de paso, para vender otros productos que tradicionalmente compraban a Estados Unidos como amoniaco, maquinas diesel por valor

---

<sup>71</sup> “Una estadística que echa por tierra la decantada hegemonía nazi en México”, en el Excélsior, op. cit., pp.1,13.

<sup>72</sup> Idem.

<sup>73</sup> AGN, fondo LC, 704.1/124

de 280,000 dólares<sup>74</sup>, productos hidroeléctricos y otros productos alemanes por 15 millones de dólares<sup>75</sup>.

En 1938, los principales vendedores de petróleo a Alemania fueron:

TABLA 16  
**PRINCIPALES VENDEDORES DE PETRÓLEO A ALEMANIA EN 1938**

Venezuela (petróleo americano)	2,233,000 toneladas
Estados Unidos	1,183,000 toneladas
Rumania	450,000 toneladas
México	434,000 toneladas
Irán	188,000 toneladas
India	158,000 toneladas
Perú	130,000 toneladas
Rusia	79,000 toneladas
Otros países	101,000 toneladas <sup>76</sup>

De acuerdo a esta estadística el principal abastecedor de petróleo a Alemania eran los Estados Unidos, que si bien es cierto que el gobierno venezolano era el principal vendedor, el hidrocarburo salía de compañías estadounidenses instaladas en Venezuela (2,233,000 toneladas) y si sumamos las cantidades del supuesto petróleo venezolano y el que vendía el gobierno de Washington (1,183,000 toneladas) el total de petróleo estadounidense que llegaba a las refinerías de Hamburgo sumaba 3,416, 000 toneladas, por lo tanto la cantidad

---

<sup>74</sup>Idem.

<sup>75</sup>Idem.

<sup>76</sup>Idem.

de petróleo mexicano que iba a parar a Alemania era mínimo, pero ya ocupaba un tercer lugar, también después de Rumania se nota que el gobierno de Hitler buscaba diversificar la compra del muy valioso oro negro.

Otro ejemplo que ilustra la necesidad de Alemania por conseguir petróleo para acrecentar su economía de guerra y la importancia que paulatinamente adquirió como proveedor de los germanos muestra que el consumo de petróleo en dicho país fue de 6,600,000 toneladas, correspondiendo un 35.5% a la producción nacional y 64.5% a las importaciones extranjeras. De dichas importaciones extranjeras el 12.7% fue a países europeos y el 87.3% a repúblicas americanas y otros Estados<sup>77</sup>. En cuanto al porcentaje de importaciones por parte de los países americanos es el siguiente:

TABLA 17  
**PORCENTAJE DE IMPORTACIONES PETROLERAS  
DE ALEMANIA POR PARTE DE PAÍSES AMERICANOS**

Venezuela	45%
Estados Unidos	23.9%
México	8.8%
Perú y otros	9.6% <sup>78</sup>

Como se puede observar en el análisis, México vendió poco petróleo a Alemania. Sin embargo este porcentaje con el tiempo se incrementaría, tomando en cuenta que para los tiempos de guerra que se avecinaban el consumo de petróleo en Alemania sería entre 12 y

---

<sup>77</sup> Díaz Dufoo, Carlos “Economía mundial ante la guerra”, en el Excelsior, 11 de noviembre de 1939, p.5.

<sup>78</sup> Idem.

37 millones de toneladas anuales. Para los nazis el petróleo americano era de suma importancia, pues en Europa los abastecimientos estaban muy limitados. Bulgaria sólo podía exportar 4 o 5 millones de toneladas anuales y Rusia, su mercado más importante, orientó su producción a satisfacer su mercado interno<sup>79</sup>.

A partir de 1939 las ventas petroleras no sólo abarcaron al Reich, sino que también se exportaron petróleo y sus derivados a Japón. El convenio correspondiente fue firmado por Petróleos Mexicanos (PEMEX) y Matsui Company, representada en nuestro país por la empresa petrolera “La Laguna”. La operación incluyó 2,000,000 de barriles de crudo, 200,000 barriles de gasolina y 197,000 barriles de keroseno<sup>80</sup>. Incluso en 1940, México vendió a los nipones más materias primas lo que convirtió a Japón en uno de los mejores compradores de nuestro país y con quien aumentaron las transacciones comerciales hasta diciembre de 1941. La Legación mexicana en Tokio informó que a cambio de la compra de materias primas los japoneses venderían a nuestro país productos que no hubiera en México<sup>81</sup>.

Esta expansión manifestó la necesidad por parte del gobierno mexicano de diversificar mercados, en caso de tener diferencias con Estados Unidos y que éste intentara nuevamente imponer un boicot al hidrocarburo. Además, era indispensable mantener las exportaciones constantes y que éstas, por ningún motivo, cayeran bruscamente.

---

<sup>79</sup> Idem.

<sup>80</sup> Cedillo, Juan Alberto, Los nazis en México, México, Debate, 2007, p.32.

<sup>81</sup> United Press, “El Japón es ahora un buen cliente de México”, en El Universal, 20 de mayo de 1940, pp.1,5.

Las opiniones sobre las ventas de materias primas a Alemania estaban divididas en los altos círculos del gabinete presidencial. Como quiera que sea, México exportaba cada vez más petróleo, y eso era lo importante. El siguiente artículo recalca esta situación.

En el caso no resuelto aún de la expropiación de las compañías petroleras tenemos el ejemplo más claro de la lucha doble. El pueblo y gobiernos de Estados Unidos igual que México, tienen una conducta antifascista y ello no impide al gobierno y pueblo de México consolidar esta acción de liberación nacional, buscando salida para el petróleo mexicano en los mercados extranjeros hasta los cuales no se extiende en toda su potencia la acción del sabotaje de las compañías petroleras afectadas.

Y es así, buscando la liberación nacional, obligado por la política imperialista como el gobierno mexicano esta comerciando a base de trueque con Alemania e Italia, y este comercio seguramente será practicado por México mientras no haya mercado para el petróleo en los regímenes democráticos.

Sin romper el eje antifascista las compañías expropiadas, si lo están debilitando al poner en juego todos sus recursos económicos y la propaganda al presionar sobre el gobierno norteamericano para pretender obligar a nuestro país a dar marcha en la expropiación de sus bienes. En esta lucha tratan de enrolar al pueblo norteamericano y de impresionar al mundo democrático diciendo una verdad: que México vende el petróleo que moviliza la maquina de guerra del fascismo asesino del pueblo español.

Desean las compañías expropiadas despertar un sentimiento de disgusto hacia México agitando a la opinión pública norteamericana con la bandera del antifascismo, ocultando que son ellas las verdaderas causantes de la venta del petróleo mexicano al fascismo, cuyo comercio sostenían y sostienen con los regímenes totalitarios. Y en esta campaña que también servira para justificar sus pretensiones de devolución de los bienes, ya han logrado que el sector menos progresista del pueblo norteamericano condene y critique la política liberatriz [sic] del general Cárdenas, porque no se entiende dicho sector, toda la complejidad de la lucha doble de los pueblos semicoloniales<sup>82</sup>.

---

<sup>82</sup> Verduzco, Ramón, "Petróleo y antifascismo", en La Voz de México, 28 de febrero de 1939, p.6.

El comercio petrolero con los países del Eje era un hecho evidente, que provocaba polémica en diferentes foros.

En 1940, la comercialización de petróleo a Alemania disminuyó, y en diciembre de 1941, el gobierno de Manuel Ávila Camacho rompió relaciones con los países del Eje. Sin embargo, el petróleo siguió llegando a los países beligerantes, a través de Centroamérica, específicamente del Canal Panamá, quien fue el enlace para trasladar el hidrocarburo a Europa, pues el país centroamericano inexplicablemente se convirtió en el tercer socio comercial de México. El enorme volumen de ventas despertó sospechas en el gobierno estadounidense que obligó a tener un mayor control sobre las ventas e importaciones de los productos mexicanos. Asimismo, la Procuraduría General de la República (PGR) estableció desde junio de 1941 un dispositivo de seguridad con agentes que investigaron el destino de petróleo mexicano desde los puertos, y se mencionó que ninguna gota de petróleo había sido vendida al enemigo. El informe de la procuraduría sobre esta misión fue contundente y no dio pie a sospechas de que alguien estuviera exportando petróleo a los países del Eje, ni siquiera de manera clandestina.

A pesar de que todas las partidas de combustible han quedado perfectamente controladas y de que se conoce exactamente su destino y empleo, para evitar que elementos al servicio de las potencias del Eje puedan sorprender la buena fe de los industriales que emplean petróleo en sus negocios, se ha dispuesto por Petróleos Mexicanos, que únicamente se suministre el combustible indispensable para el funcionamiento de la industria que tenga necesidad de él, y que se lleve un control tan riguroso que abarque lo mismo al que necesita grandes cantidades en su negocio. Y para asegurar más aun la efectividad del control, cuya eficacia con esta comprobación que se ha hecho, ha quedado perfectamente garantizada, periódicamente agentes de PEMEX y de la Procuraduría realizaran investigaciones como la de ahora para mayor seguridad. Como los puertos del Golfo son los lugares más apropiados para el manejo de los espías y para posibles suministradores de

petróleo, las investigaciones se han hecho en dichos sitios; pero se piensa ejercer el control en todo el territorio nacional poniéndose en práctica medidas que naturalmente no pueden revelarse<sup>83</sup>.

Algunos meses después del ataque a Perl Harbor el 7 de diciembre de 1941, William Rhodes Davis<sup>84</sup>, dueño de la Davies Oil Company, se valió del territorio mexicano para violar el acta emitida por el presidente Franklin Delano Roosevelt, que prohibía a las empresas estadounidenses comercializar con el enemigo. Rhodes utilizó algunos de sus barcos con bandera panameña para pasar inadvertido y evitar ser sancionado por su gobierno, mientras su empresa “Compañía veracruzana” enviaba crudo a Alemania a través del Caribe y Sudamérica.

Entre 1938 y 1940 el gobierno cardenista vendió sus mercancías a quien en realidad más le convenía, sin importar de que lado estuviera. Lo importante era obtener recursos y de la manera mas conveniente posible. Lázaro Cárdenas inmediatamente intuyó que por su situación estratégica México sería un mercado muy valorado para los intereses de las superpotencias, y bajo esta supuesta ventaja, su gobierno tendría el poder de vender sus bienes al mejor postor.

En una ocasión después de varias reuniones en la Ciudad de México, Lázaro Cárdenas y William Rhodes Davies, (quien poseía 13 buques y una refinería en Europa que procesaba petróleo crudo), llegaron a un acuerdo<sup>85</sup>. Davies compraría petróleo crudo mexicano por un

---

<sup>83</sup> “Estricto control”, en Novedades, 15 de septiembre de 1942, pp. 1,13.

<sup>84</sup> William Rhodes Davis, nació en 1889, su compañía Oil Davis company, le vendió petróleo a Hitler durante la Segunda Guerra Mundial, murió en 1941. Herrington, Dale, Mistery man: William Rhodes Davies: Nazi Agent of influence, USA, Brassey’ss Inc., 1999, p. 3.

<sup>85</sup> Meyer, Lorenzo, Mexico and United States in the Oil Controversy, 1917-1942, Austin, The University of Texas Press, 1977, p. 194.

valor de diez millones de dólares, lo refinaría y lo vendería a países europeos, en particular a Alemania. Este país, a su vez, lo regresaría a cuenta de un crédito del 60% de productos petroleros. Así pagaría a México con productos manufacturados. El otro 40% restante lo cubriría Davies en efectivo<sup>86</sup>.

Este acuerdo ayudó a la administración de Cárdenas en cinco áreas fundamentales que en ese momento necesitaba resolver. Primero, permitió que la nacionalización de la industria petrolera no disminuyera su producción. Segundo, mantuvo a los trabajadores contentos por la pujante extracción petrolera. Tercero, permitió que la producción petrolera fuera exportada y no se consumiera internamente. En cuarto lugar mostró públicamente a la sociedad y a la opinión internacional que México podía operar exitosamente la industria recién expropiada. Finalmente, en quinto término, Cárdenas fue capaz de resistir la presión de las multinacionales hasta el inicio de la guerra o un cambio de las tendencias en los mercados internacionales. Al mismo tiempo, la compañía de Davies garantizaba el transporte, refinamiento y compra-venta de más de la mitad de la producción mensual mexicana<sup>87</sup>. Cárdenas definitivamente supo manejar sus intereses y conveniencias, no solamente para resolver los problemas de la situación petrolera, sino también para vender su imagen y ganar popularidad.

Al ser México un país neutral, nunca se abstuvo de vender pertrechos, víveres, materias primas, etc., tanto a países beligerantes, como a Inglaterra y Estados Unidos. De hecho vendió por igual a ambos bandos, situación que no significó verdadera neutralidad porque

---

<sup>86</sup> Suárez, Eduardo, Comentarios y recuerdos, México, Editorial Porrúa, 1977, p. 213.

<sup>87</sup> Ibíd., p. 211.

al vender mercancías a cualquiera de los dos contendientes sin dar específicamente apoyo militar ya estaba tomando partido por una parte. Una de las razones de este comercio con naciones fascistas y no fascistas, fue que en el gabinete de Cárdenas había políticos que simpatizaban con la ideología nazi y estaban de acuerdo en mantener relaciones diplomáticas con los países del Eje para obtener su apoyo en caso de un distanciamiento con Washington. Hubo enfrentamientos entre el general Cárdenas y el subsecretario de Relaciones Exteriores Ramón Beteta, en el que este último favorecía que México siguiera vendiendo sus productos al país beligerante que más le simpatizara, sin violar con ello la neutralidad de México<sup>88</sup>. Por su lado los senadores también opinaban diferente del presidente quien era partidario de un acercamiento con Estados Unidos. Los senadores lograron unificar su criterio en el sentido de que la neutralidad de México debió ser absoluta y a base de un sistema estrictamente comercial, esto es, que los países beligerantes pudieran obtener, sin condiciones ni límites, todos los productos nacionales que necesitaran, siempre que los pagaran de contado y que fueran ellos mismos quienes aceptaran los riesgos de transportación. Dentro de este plan comercial, México sin demostrar preferencias por los gobiernos en guerra, pudieron mantener su neutralidad y permanecer al margen del conflicto europeo.

Este mismo criterio fue sostenido por los senadores partidarios de la neutralidad en una sesión que se llevo a cabo en septiembre de 1939, en la que pidieron un voto de adhesión al presidente Cárdenas, por sus principios de paz y fraternidad internacional y por su política, que según él tenía la tendencia de mantener a México alejado de la contienda europea. Sin

---

<sup>88</sup> "México puede sustentar una neutralidad amistosa hacia las naciones democráticas", en Excélsior, 10 de septiembre de 1939, pp. 1,6.

pretender que México se aprovechara de la guerra para vender sus productos a buen precio para fortalecer su moneda e impulsar el desarrollo de la economía nacional, los senadores estimaron que los productos del país, tanto agrícolas como minerales, debían ser vendidos a los países beligerantes que los solicitaran, sin entrar en consideraciones de si dichos productos serían destinados para fines domésticos, industriales o bélicos<sup>89</sup>.

---

<sup>89</sup> “La situación de México en el conflicto”, en el Excélsior, 27 de septiembre de 1939, pp.1-2



**FOTO 4.** Imagen de Arthur Rhodes Davis

Fuente: [finearteamerica.com](http://finearteamerica.com)

Además del petróleo, hubo otros minerales esenciales para la guerra que México exportó al III Reich. Destacaron por su importancia la plata, el aluminio, el tungsteno y el mercurio.

En el caso de la plata, este producto se exportó en escasa cantidad a Alemania, debido a que Estados Unidos acaparó la compra de plata mexicana a través de acuerdos ventajosos para ambas partes. Por un lado Estados Unidos sería el único comprador a un precio relativamente barato (no se especificó cuanto), mientras que México tendría la ventaja de los bajos costos de transporte de mercancía, naturalmente por la cercanía entre ambos países, y en caso de requerir infraestructura de transportación ésta correría por cuenta del gobierno estadounidense para tener un monopolio sobre este metal y evitar que los países del Eje se beneficiaran de ello. Además, la plata era fundamental para el comercio interno estadounidense, y aunque los datos que a continuación se muestran son de 1929 y 1930 resultan muy ilustrativos para entender, las razones del gobierno de Washington en buscar el monopolio de este preciado metal.

TABLA 18

**PRINCIPALES PRODUCTORES DE PLATA EN MILLONES DE ONZAS**

OFERTA	1930	1929
Estados Unidos producción	50.4	71.2
México producción	105.7	108.7
Canadá producción	26.2	22.4
Producción de otros países	61.4	68.6
Desvalorización inglesa	00	10.
En millones de onzas		
DEMANDA	1930	1929

Absorción de India	94.5	81.8
Absorción de China	123.0	136.7
Alemania	8.0	12.0
Estados Unidos y Canadá	29.5	37.0
Inglaterra industria	6.0	6.5
Estados unidos acuñación	61	2.5
Hong Kong acuñación	14.0	16.0 <sup>90</sup>

Es evidente que China era el principal demandante de plata por el número de población, pero la importancia económica de Estados Unidos, la acuñación de su moneda y sus nexos con otros mercados, ocupa en el tercer lugar de esta segunda tabla, mientras que Alemania con una insuficiencia de 8 millones de onzas, aparece como el principal demandante europeo, Estados Unidos dedujo que después de las tensiones entre mexicanos y estadounidenses por la expropiación petrolera, Alemania intentaría firmar acuerdos para adquirir la mayor cantidad de plata posible para ser utilizada en la industria militar.

Alemania se consolidó como socio comercial de México desde 1938 y en el primer semestre de ese año compró mercancías por valor de 46,962,793 de dólares. Aumentó 3,350,000 dólares en relación al primer semestre de 1937 y en 15,281,980 de dólares en 1936. De esta manera en dos años hubo un incremento de 31,700,000 dólares. La importación de Estados Unidos bajó de 190,700,000 en los primeros seis meses de 1937 a 134,210,000 en el mismo periodo de 1938. Japón aumentó sus ventas a nuestro país a un

---

<sup>90</sup> Santaella, Joaquín, "El problema de la plata", en Excélsior, 4 de septiembre de 1939, pp. 5,10.

ritmo acelerado pasando de 3,508,000 dólares en la primera mitad de 1936 a 5,119,700 en los primeros meses de 1937<sup>91</sup>.

Italia, por su parte vendía mercancía a México en el primer semestre de 1936 por un valor de 890,000 dólares. Un año después, estas ventas se incrementaron a 3,133,000 dólares<sup>92</sup>. Casi tres veces y media en doce meses.

Entre los países que compraron a México, Alemania estaba en tercer con 26,260,000 dólares ubicado después de Estados Unidos e Inglaterra<sup>93</sup>.

Las intenciones de Berlín fueron muy claras desde un principio: obtener de las reservas mexicanas la mayor cantidad de materias primas, si el acercamiento geográfico y, a veces político, con Estados Unidos, le fuera causar problemas, éstos tendrían que ser sorteados con la ayuda de agentes secretos.

Evidentemente Alemania compraba materias primas para la industria bélica, no artículos para mejorar el nivel de vida de su pueblo. De los 26,260,000 dólares que nos compraron, 14 millones fueron compras en materiales para la guerra como, plomo que se usaba para la fabricación de bombas, el zinc para fabricar explosivos, algodón para hacer uniformes, el cobre para combinarlo con otros metales y elaborar productos químicos que aplicaban en la elaboración de bombas y por supuesto, petróleo<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> Harari, José, "La invasión fascista", en La Voz de México, 24 de febrero de 1938, pp. 7,10.

<sup>92</sup> Idem.

<sup>93</sup> Idem.

<sup>94</sup> Idem.

El mercurio, del cual se obtenía un fulminato, era el detonante en las explosiones, se usaba en bombas y armas químicas, provocando fuertes intoxicaciones en el cuerpo humano que finalizaban en la muerte. El mercurio fue enviado a Japón por los puertos del Pacífico y a Alemania por Veracruz, por medio de espías alemanes, a pesar de que Hitler obtenía mercurio de España, el Führer deseaba controlar la producción de este metal, y en América las minas más importantes estaban en México. Además, al tener Alemania el control de estos yacimientos boicotaría los embarques a Estados Unidos y, en cierta forma, interrumpirían sus experimentos sobre armas químicas. Para evitar que Alemania se apoderara de los yacimientos el mercurio mexicano, el gobierno de Washington firmó un convenio con su vecino del sur que prohibía la venta de mercurio a los países del Eje. Sin embargo, los alemanes siguieron recibiendo mercurio que era robado de las minas, después se concentraba en la capital del país y era trasladado a Manzanillo para sacarlo del país en barcos rusos y enviado a Japón y Alemania<sup>95</sup>. Estas operaciones eran apoyadas por personal de los puertos y altas autoridades que sabían muy bien todos estos movimientos. Como fue el caso del general Ramón Fernando Iturbe.

El mercurio y otras mercancías también eran trasladados en submarinos, los cuales se posicionaron frente a las costas del Golfo de México desde Veracruz hasta Campeche. En agosto de 1940 un submarino alemán cargó 500 toneladas de mercurio que le fue llevado embarcaciones pesqueras<sup>96</sup>. Estas operaciones eran supervisadas por espías alemanes que tenían bajo su control todos los movimientos en los puertos mexicanos coludidos con

---

<sup>95</sup> Pommerin, Reiner, Das Dritte Reich un Lateinamerika. Die deutsche Politik gegenüber Süd und Mittelamerika, Düsseldorf, Droste Verlag, 1977, p.281.

<sup>96</sup> Cedillo, Juan Alberto, op.cit., p.37.

autoridades locales. En un informe a la Secretaria de Gobernación, también en 1940 Hermann Gagstatter hizo amistad con Alfredo Cortes Rito, presidente municipal de Salina Cruz, el señor Gagstatter era un agente de barcos y supervisó la llegada del buque ruso “Dekabrist” que transportó henequén con destino final a Alemania<sup>97</sup>. El henequén fue traído de Mérida por el ferrocarril de Tehuantepec. Es probable que muchos otros productos hayan corrido la misma suerte.

El aluminio se utilizó para la fabricación del explosivo que detonaba la bomba incendiaria, en la que este material se combinaba con magnesio y se mezclaba en polvo de oxido de hierro, nitrato de potasio y sulfuro. La mezcla de estos materiales produce una combustión con temperaturas superiores a los 2 mil grados. Otro uso del aluminio es en la fabricación de aviones<sup>98</sup>.

El tungsteno se requirió en la industria militar para la fabricación de acero y era otro de los metales apreciados por los nazis. Tanto el tungsteno como la plata fueron exportados a Alemania, pero antes de que se formalizaran convenios sólidos entre mexicanos y germanos, Estados Unidos firmó uno, en el que comprometió al gobierno cardenista a venderles los excedentes de otros elementos, como antimonio, arsénico, cadmio, cobalto, cobre, grafito, plomo, molibdeno y estaño. De esta forma, toda esta producción la concentrarían en una especie de boicot contra los intereses comerciales de Berlín<sup>99</sup>.

---

<sup>97</sup> AGN, Fondo Investigaciones Políticas y Sociales (en adelante IPS), caja 90, expediente 10.

<sup>98</sup> Cedillo, Juan Alberto, op.cit., p.34.

<sup>99</sup> Idem.

Varios hijos de inmigrantes teutones nacidos en México y alemanes radicados en nuestro país eran dueños de minas que producían materiales para la guerra y naturalmente sus principales compradores eran industriales alemanes. Gerardo Heimpel era dueño de minas de zinc, plomo y cobre. Fue acusado de trabajar en actividades nazis, lo cual resultó falso, pero esto no impidió que realizara transacciones comerciales a Alemania<sup>100</sup>. En Durango Carlos Heinze se dedicaba a la explotación de estaño y por muchos años exportó el metal a Alemania<sup>101</sup>. La exportación de metales cuyos propietarios eran alemanes, se hacía muchas veces de manera directa entre vendedor y comprador sin intermediación de los gobiernos. Seguramente muchas de las exportaciones de material bélico a Alemania se realizaron de esta manera, sin saber exactamente las cantidades que fueron a parar a las fábricas del Valle del Ruhr.

El plan más ambicioso que Alemania deseaba implantar en México para controlar y explotar las materias primas fue encabezado por Alex Wenner Gren<sup>102</sup>. El magnate sueco conformó en 1940 un consorcio que pretendía invertir 100 millones de dólares con el fin de controlar todos los recursos necesarios para la fabricación de aviones y demás material bélico. A estos inversionistas se les conoció como el “Grupo de los cien millones”.

La corporación fundada por Wenner Gren fue constituida por importantes ejecutivos de alto nivel y empresarios estadounidenses, quienes colaboraron con los nazis. Oficialmente, el

---

<sup>100</sup> AGN, fondo IPS, Caja 123 expediente 1.

<sup>101</sup> El popular, 10 de enero de 1939, p. 2.

<sup>102</sup> Axel Leonard Wenner Gren, nació en Uddevalla, Suecia, en 1881, fue fundador del gigante de los electrodomésticos Electrolux. Posteriormente, Wenner se asoció con la empresa Bofors, el gigante siderúrgico que suministró a Alemania en la Segunda Guerra Mundial, y con la compañía telefónica Ericsson. Murió en 1961. Cedillo, Juan Alberto, op.cit., p. 89.

consorcio fue presidido por John A. Hasting, senador por el Estado de Nueva York. El argumento de la compañía para instalarse en suelo azteca, era colaborar con la industrialización de México construyendo carreteras y fortaleciendo una poderosa infraestructural a nivel nacional. Sin embargo el verdadero objetivo era la explotación de los recursos naturales.



**FOTO 5.** Imagen deAxel Wenner Gren.

Fuente: naringslivshistoria.se

Esta estrategia de Wenner Gren era un intento más por lograr el monopolio de recursos naturales mexicanos. Desde 1935 algunos empresarios compararon depósitos de manganeso que era transportado a Europa por medio de la Hamburg American Line. Los empresarios

alemanes también negociaron derechos de explotación de sulfuro y hierro. De este último metal se embarcaron entre 1936 y 1938 diez mil toneladas,<sup>103</sup> gracias a convenios ventajosos para ellos. Con este antecedente, los empresarios teutones pensaron que explotar recursos mexicanos sería una tarea relativamente fácil.

Bajo estas circunstancias, el plan de Wenner Gren era enviar los recursos estratégicos al Departamento de materias primas alemanas, una dependencia encabezada por Herman Göering, que se encargaba de canalizarlas a la economía de guerra. Seguramente Wenner Gren fue demasiado optimista al pensar que Estados Unidos no entraría a la guerra y ésta únicamente se desarrollaría en Europa por uno o dos años, gracias al gran desarrollo técnico-militar alemán. Tanto empresarios como políticos arios, aseguraban que al término del conflicto bélico, Alemania contribuiría al desarrollo de los países latinoamericanos, incluyendo México, por supuesto, si éstos aceptaban comerciar sus materias primas con ellos.

Es evidente que Wenner Gren, no podía actuar solo. El empresario sueco tejió una red de contactos tanto a nivel empresarial como político para moverse con todas las ventajas que él creyera conveniente. Entre sus socios estaban Ben Smith, un operador financiero de Wall Street, el actor Errol Flynn, Sosthenes Behn, director de la compañía telefónica ITT, socios de la compañía Electrolux y Ericsson y la familia Wallenberg, dueña del conglomerado SFK, de la línea aérea SAS y de la industria automovilística SAAB<sup>104</sup>.

---

<sup>103</sup> ibíd., p. 88.

<sup>104</sup> ibíd., p. 89.



**FOTO 6.** Imagen de Errol Flynn.

Fuente: [guardian.co.uk](http://guardian.co.uk)



**FOTO 7.** Imagen de Sosthenes Behn.

Fuente: [ericssonhistory.com](http://ericssonhistory.com)

Otros contactos de Wenner Gren fueron ejecutivos de la General Motors, Ford Motor Company, IBM y empresas petroleras estadounidenses que camuflajearon muy bien sus

vínculos con el régimen nazi, incluso ya iniciada la guerra. Entre estas empresas estuvieron La Standard Oil, la Texas Oil Company y la Davis Oil Company<sup>105</sup>.

A nivel político, el empresario sueco fue un estratega muy hábil que supo coludirse muy bien con funcionarios de alto nivel en varios países para ganar confianza y honorabilidad como lo demuestra el hecho de haber sido mediador en las negociaciones de paz entre Rusia y Finlandia.

En 1939, en las primeras horas después de la invasión a Polonia, Wenner Gren, fue enviado por Adolfo Hitler a Washington para entrevistarse con el presidente Franklin Delano Roosevelt. Con una vasta red de contactos, los tentáculos de Wenner Gren abarcaban todos los ámbitos sociales, económicos y políticos que a sus intereses convenían. Y que le facilitaron maniobrar con sus negocios a su antojo. Poseía, además, el recurso más valioso en las transacciones internacionales: la información.

Para hacer que los recursos naturales llegaran a Alemania y no despertaran sospechas de Estados Unidos, los miembros principales del consorcio abrieron empresas fantasmas en todo el continente americano. En 1940, por ejemplo, los dueños de Ericsson transfirieron los activos de sus empresas en México, así como diversas acciones que tenían fuera de Europa, a una sociedad que establecieron en Panamá con el nombre de Teleric; este nuevo consorcio se registró con un valor de 52.9 millones de coronas suecas, equivalente a la mitad de las inversiones que el grupo tenía en América<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup>ibid., p. 92.

<sup>106</sup>ibid., p.89.

En tanto, en México el magnate sueco también actuó subrepticamente. En 1940 la prensa de Nueva York informó que veinte hombres de negocios del vecino país del norte invertirían 100 millones de dólares en México. Se mencionó que el grupo inversionista era la firma Houston & Jolles y uno de sus integrantes era el senador John A. Hasting y William Gibba McAdoo, secretario del Tesoro durante el mandato del presidente Woodrow Wilson<sup>107</sup>. Este proyecto fue presentado al general Manuel Ávila Camacho, pero lo que no se dijo fue que quien encabezaba este proyecto era el poderoso sueco, quien ya era investigado por el Departamento de Estado estadounidense, quien había congelado sus cuentas bancarias y puesto su nombre en las “listas negras”. Tampoco las empresas estadounidenses podían hacer negocios con él. La participación de Wenner Gren prácticamente permaneció en secreto mientras estuvo al frente del proyecto mencionado.

Establecer empresas fantasmas era indispensable para ocultar las negociaciones con los alemanes. Wenner Gren creó la sociedad panameña Southern Cross S.A., nombre con el que registró también un yate de 1800 toneladas, considerado uno de los más grandes de su época<sup>108</sup>. Muy astuto para las relaciones públicas, Wenner Gren recorrió a bordo del “Southern Cross” diversos países de Iberoamérica en compañía de petroleros estadounidenses que pretendían relacionarse a compañías latinoamericanas, y en Perú sucedió que algunos accionistas del millonario sueco se aliaron con la compañía Petrolera de Oriente.

---

<sup>107</sup>ibid., p.94.

<sup>108</sup>ibid., p. 89-90.

Otro punto que favoreció la influencia del sueco en México, fue que al ser socio de Ericsson, era dueño de una parte de Teléfonos Ericsson S.A., una de las compañías con mayor presencia en México. Fue por esta razón que conoció al general Maximino Ávila Camacho, secretario de Comunicaciones y Transportes. Fue tal la amistad entre ambos que juntos viajaban a las Bahamas en el yate “Southern Cross”. En conversaciones Wenner Gren conoció las intenciones de éste de ser presidente de México, y decidió con Ávila Camacho apoyarlo para alcanzar ese objetivo. Es más, el senador Hastings y Errol Flynn le prometieron que Estados Unidos financiaría su campaña, aunque supieran de antemano que su hermano Manuel Ávila Camacho y varias facciones del Partido Nacional Revolucionario no querían a Maximino como su sucesor, sino a un enemigo de este: Miguel Alemán Valdéz.

Con el tiempo los servicios de inteligencia estadounidenses confirmaron que la campaña de Maximino Ávila Camacho era impulsada por Wenner Gren y Flynn. Los tres se reunían constantemente en Cuernavaca, lugar donde Flynn tenía una casa. Los planes de Wenner Gren eran que Maximino, al alcanzar la presidencia de la República Mexicana le facilitaría crear un consorcio en materias primas que controlaría diversas compañías nacionales a través de algún banco mexicano y, posteriormente, se permitiría consolidar un monopolio sobre una variedad incalculable de productos.

Al enterarse los servicios de inteligencia estadounidense de la participación de Wenner Gren en el grupo de los 100 millones, el gobierno de Washington no hizo nada por detener al sueco. Es aquí donde se puede deducir que los nexos que formó el magnate nórdico con empresarios y políticos estadounidenses le hubieran ayudado a utilizar información

privilegiada contra ciertos intereses que afectarían a funcionarios del gobierno de Roosevelt y financieros de las firmas estadounidenses más importantes, porque a sabiendas de que Wenner Gren era un aliado de los nazis, después de 1944, Estados Unidos vio con cierta complacencia su desempeño en los negocios con México, tal vez porque para ese año ya era inminente la derrota de Hitler a manos de los aliados. Otra situación que pudo haber influido para que Washington ya no le prestara la misma prioridad fue la muerte de Maximino Ávila Camacho en 1945, con lo que los propósitos del Grupo de los cien millones se vinieron abajo.

Con sus sueños truncados, Axel Wenner Gren se convirtió en el principal promotor para que el gobierno mexicano contralara las redes telefónicas, dando oportunidad para el nacimiento de Teléfonos de México (TELMEX). El sueco sugirió que una empresa mexicana asumiera el servicio que prestaba teléfonos Ericsson S.A., compañía que a partir de entonces sólo asesoraría y proveería de material y equipo a la recién creada Teléfonos de México. El acuerdo que propuso Wenner Gren consistió en que TELMEX pagaría el 2.5% anual de su ingreso bruto a la matriz de Ericsson hasta 1957 y el 3% en adelante<sup>109</sup>.

Las razones por las que Wenner Gren vendió algunas de sus empresas al gobierno mexicano no están muy claras, pero muy probablemente trató de cubrir su pasado nazi con una acción aparentemente loable que contribuiría al progreso de México y beneficio de sus habitantes.

La venta de productos de México a Alemania no sólo incluyó material estratégico para la guerra, también hubo venta de productos agrícolas como jitomate, aguacate, maíz, arroz,

---

<sup>109</sup>ibid., p. 104.

henequén, café, frutas, etc. Un producto que merece especial atención es la pimienta que en Alemania se cotizó a 122.90 marcos los cien kilos<sup>110</sup>, mientras que en otros países el precio fluctuó a 55 marcos los cien kilos y la pimienta negra osciló a razón de 46 marcos los cien kilos<sup>111</sup>. La venta de este producto a los puertos de Hamburgo, que era donde llegaba la pimienta, representó un importante mercado que fortaleció el número de productos exportados. Los derechos aduanales que causó la introducción de pimienta a Alemania fue de 75 marcos los cien kilos, más el 2% de impuestos especiales de compensación sobre el valor de la mercancía<sup>112</sup>, lo que daba los 122.90 marcos por cien kilos que ya se mencionaron anteriormente. A ello hay que agregar que la calidad de la pimienta mexicana era superior a la de otros países. De ahí que los alemanes estuvieron dispuestos a pagar un valor más alto por la especia, pues en el país era un condimento con mucha demanda. La importación de este condimento se realizó mediante las principales casas importadoras como: Bernhards y Sollmans, Franz Fast, Walter Vocker y Company, W. Wehrstedt y Sprung.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Latinoamérica (y por consiguiente México), perdió importantes mercados en Europa pues se complicó la compra y venta de bienes con ese continente, por lo que Estados Unidos trató de acaparar la mayor parte de las materias primas de América Latina, incluso de productos que él mismo producía por medio de tratados comerciales. Esto, a final de cuentas, le resultó como lo había planeado, pues de paso boicotearon varias mercancías a Alemania, Italia y Japón. Con el transcurrir de los

---

<sup>110</sup> "Hamburgo es un buen mercado", en Excélsior, 7 de febrero de 1939, p. 9.

<sup>111</sup> Ídem.

<sup>112</sup> Ídem.

acontecimientos y la entrada de Estados Unidos al conflicto, los países latinos romperían relaciones con el Reich y las exportaciones hacía Europa se detendrían. A Alemania ya no llegaría mercancía de forma legal, sino a través de contrabando o negociaciones subrepticias con los países latinoamericanos.

## **CAPITULO 3. INFLUENCIA DEL NAZISMO EN MÉXICO 1933-1941**

### **3.1. México como región estratégica para el Tercer Reich.**

La política nazi con respecto a América Latina, se puede dividir en dos etapas. La primera abarca de 1933 a 1938 y la segunda de 1938 a 1941.

En un principio el gobierno germano contempló afianzarse en Latinoamérica mediante acciones militares unilaterales, formando un bloque continental europeo contra Estados Unidos, pero debido a la superioridad económica y militar del vecino de norte, esto era imposible. Por ello, el Nacionalsocialismo consideró otras dos opciones, como fueron aliarse con algunos países latinos y solicitar el apoyo de alemanes que vivían en el extranjero.

Alemania concentró su atención en Argentina, Brasil y Chile, países con los que económicamente tenía vínculos más estrechos porque con ellos manejaba las mayores cantidades de materias primas en América Latina y donde radicaba un mayor número de descendientes teutones y, algo fundamental, la influencia estadounidense en estos territorios era endeble. El doctor David Efron, profesor argentino y secretario de la Comisión pro Democrática Panamericana, formada en diciembre de 1938, vislumbró este escenario y habló en la Academia Americana de Ciencia Política y Social reunida en Filadelfia:

Afirmó que el Eje Roma-Berlín hacia en los países Latinoamericanos, preparativos para promover rebeliones semejantes a las de Franco en España. Agrego:

Para el eje fascista, España, sólo es el principio de sus planes de conquista respecto a los países latinoamericanos. En sus discursos, Franco se jacta de su sueño de imperio español, naturalmente bajo el patrocinio de Hitler y Mussolini. Para Franco es su sueño. Para sus amos fascistas es un plan tan concreto e implacable como el documento Tanaka para los militares que gobiernan a Japón.

Los documentos recogidos por el gobierno español (republicano) a raíz del levantamiento de Franco, dan un cuadro completo de tales preparativos.

Después de afirmar que el eje fascista “esta amenazando la independencia política y económica de nuestras naciones”. Efron transcribió largos párrafos de documentos, inclusive actas de los congresos de Brasil, Argentina, Uruguay y China.

Dijo que la situación relativa a la penetración fascista era igualmente alarmante en México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y República Dominicana, que en ciertos países sudamericanos; y que Hitler ha establecido una base marítima en la costa del Perú, que los aviones alemanes dominen a Brasil y otros países sudamericanos. Luego mostró cuatro mapas donde ciertas partes de Brasil, Argentina y Uruguay están marcadas con el nombre de “Antártica germánica”. Explica que esos mapas circulan en Sudamérica.

También dijo que Malabrigo, puerto peruano, situado a unas cuantas horas de avión del Canal de Panamá, era una base marítima alemana. Unas empresas alemanas adquirieron una concesión en ese puerto el año de 1914.

Dice Efron: “Ahora los barcos de guerra y los submarinos alemanes entran y salen de ese puerto y los centinelas nazis custodian los límites de la concesión”.

También dijo, “que Italia tiene en Perú una fabrica para armar aviones de bombardeo y que los italianos dominan el cincuenta por ciento de los bancos peruanos”<sup>113</sup>.

Al llegar 1938 los nazis se enfocaron en tres objetivos:

---

<sup>113</sup> “Una conspiración de los nazis en Argentina”, en Excelsior, 1 de abril de 1939, p. 2.

1. Ganarse la confianza de todos los Estados Latinoamericanos, para formar una alianza política con Alemania.
2. Apoyar los movimientos fascistas que se estuvieran desplegando en cada territorio.
3. Coordinar y organizar a los alemanes que vivieran en el exterior<sup>114</sup>.

Todos los aspectos anteriores tuvieron como base la organización de grupos de alemanes y/o descendientes de inmigrantes alemanes relacionados con el Partido Nacional Socialista en todos los países del hemisferio occidental.

Por supuesto, los proyectos encontraron obstáculos de mucho peso que intervinieron con sus metas, en el mejor de los casos, o se las impedirían contundentemente. Entre las razones para que esto sucediera están las siguientes:

1. La progresiva vigorización de las fuerzas de izquierda que aborrecían al nazismo y resultaron un contrapeso importante.
2. La escalonada resistencia estadounidense contra el nazismo en Iberoamérica.
3. La depresión económica, que facilitó la codependencia comercial y política entre latinos y estadounidenses, aunada a la política de buena vecindad, promovida por Franklin Delano Roosevelt.
4. La recuperación económica que permitió a las masas pequeñoburguesas alejarse de las corrientes fascistas a las que habrían apoyado en su momento. Ante este escenario, estos grupos vieron minada su fuente de ingresos.

---

<sup>114</sup> Katz, Friedrich, Hitler sobre América Latina. El fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1943, México, Fondo de cultura popular, 1968, p. 30.

5. La intervención nazi en España alertó a muchos latinoamericanos del peligro que constituía la dictadura alemana.
6. La incesante ola de violencia desatada por el régimen nazi en Europa en el transcurso de 1938, unida a la impune actividad del NSDP en América Latina convencieron a importantes políticos, intelectuales, empresarios y otros hombres influyentes del peligro real que constituían los nazis<sup>115</sup>.

Todos estos argumentos y contrapesos afectaron el camino que en forma general pretendieron seguir los nazis en América Latina. Se puede afirmar que en cada país la estrategia se desplegó de manera distinta, tratándose de acoplar a las circunstancias de cada uno. En el caso mexicano, las maniobras alemanas para conseguir sus fines tenían que considerar la cercanía de México con Estados Unidos.

Un año antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, Alemania conservó sus posiciones que ya estaban bien asentadas en los países latinoamericanos y trató de mantener a toda costa la neutralidad de la región a través de que éstos no cedieran a las presiones tanto estadounidense como británica. Un intento más por fortalecer su posición en el continente se expresó en el deseo de actuar en común con Italia, coordinando grupos fascistas, sólo que la influencia económica italiana no era importante entre los hispanoamericanos. Aunque, el número de inmigrantes itálicos sumaban millones, concentrados básicamente en Argentina y Brasil, la propaganda fascista que los italianos desplegaron en estos dos países no tuvo resultados satisfactorios. Los inmigrantes italianos eran obreros y campesinos, es decir, no ocupaban puestos trascendentales en las cúpulas de

---

<sup>115</sup> Langer, William L., The Challenge to isolation 1937-1940, Nueva York, Harvard University 1952, p.41.

poder y, en otros casos, no eran partidarios del fascismo de Mussolini. Incluso muchos se volvieron antifascistas, lo que fue otro inconveniente que los nazis no pudieron salvar.

Este contexto general sobre la situación geoestratégica del continente americano, evidentemente tenía que provocar un enfrentamiento entre alemanes y estadounidenses para evitar la penetración de uno y otro sistema. Allí radica la trascendencia de América Latina como sitio estratégico para atacar a Estados Unidos desde el cono sur. Y en efecto desde Argentina hubo una importante movilización nazi para ganar posiciones en todos los círculos de la sociedad pampera.

Los funcionarios no quisieron dar informes sobre las investigaciones en otras partes de Argentina, pero se supo de una fuente digna de crédito que unos agentes fueron enviados a cooperar con la policía provisional, para averiguar el grado de la penetración alemana, que según declara Enrique Juerges, identificado como antiguo nazi formaba parte para anexar el territorio de Patagónica [sic] Alemania.

La policía de Buenos Aires, armada de una orden judicial, continuó inspeccionando las cajas de seguridad de varios bancos donde tenían cuentas los nazis partidarios de ellos.

En algunos bancos, los agentes especiales se acercaron a varios clientes en los momentos en que estos abrían sus cajas particulares y pidieron permiso para inspeccionar el contenido...

Juerges fue llamado a las oficinas de policía e interrogado secretamente. Después se le dio permiso para portar armas para su defensa propia.

También se cree que hay un guardia de policía para evitar que Juerges sea dañado por causa de su denuncia contra los nazis.

Alfred Mueller, señalado como jefe del partido nazi en Argentina fue sacado de un separeo y llevado a una celda ordinaria de la prisión. No se ha formulado ninguna acusación contra Mueller.

Persona allegadas al presidente Roberto Ortiz dijeron que se halla dispuesto a quitar a los nazis de todos los empleos importantes del gobierno, pero procedería con cuidado para no perjudicar el comercio germano-argentino<sup>116</sup>.

El doctor Efron, también opinó al respecto.

Necesitaron tres meses para comprender que había algo grave. Agregó que creía que se intentaba una maniobra de unión favorecida por los nazis para crear un Estado independiente en Patagonia y el sur de Chile. Aseguró que el uso del termino “Anschluss” (Unión) era tan amplio que podía significar la unión de la zona sur de Chile con la zona sur de Argentina o bien con Alemania misma.

Arguyó que la mira principal de los nazis eran los ricos campos petroleros de Comodoro Rivadavia, si bien Alemania podía hallar allí una región productora de ganado y trigo casi tan importante como la petrolera.

Refiriéndose a Hans Lahusen, dijo que se trataba de tres hermanos a quienes se apodan “los reyes de “Patagonia”.

También manifestó tener reportes de Argentina de que un tal Karl Furst habló con el señor Grassi, secretario general de la junta para explotar los territorios nacionales y le ofreció para promover la independencia de Patagonia.

Según Efron, la junta rechazó enérgicamente esa propaganda separatista.

También dijo que la información que un vicecónsul alemán, fue aprendido porque volaba arriba de los campos petroleros federales y tomaba fotografías, lo cual esta prohibido en Argentina<sup>117</sup>.

El gobierno de Washington implementó mecanismos de defensa para proteger su bastión en el hemisferio occidental, tales como inyectar más capital a las empresas ya existentes en Latinoamérica, así como instalar nuevos consorcios, coordinar militarmente a las naciones

---

<sup>116</sup> Por Nuestro Hilo Directo, “Los agentes del gobierno están recogiendo documentos relacionados con los trabajos del partido nazi en la capital y diferentes provincias”, en Excélsior, 6 de abril de 1939, p. 2.

<sup>117</sup> “Los nazis buscan campos de petróleo”, en Excélsior, 3 de abril de 1939, p. 3.

latinas y limitar la venta de armamentos a éstas, procurando suministrarles lo que creyeran prudente. Estados Unidos trató de impedir que cualquier nación sudamericana, hiciera negociaciones con el Eje. Una publicación del periódico *VoelkischerBeobachter* confirmó el deseo de Washington de arruinar los negocios de Alemania en Sudamérica. Era evidente la fuerte presencia alemana en la sociedad argentina, y el gobierno estadounidense la vio con mucho recelo este comportamiento<sup>118</sup>. Evidentemente, Alemania estaba consciente de las medidas estadounidenses para contrarrestar su influencia en el cono sur.

---

<sup>118</sup> “Harán revelaciones importantes sobre la penetración nazi”, en *Excelsior*, 5 de abril de 1939, p. 2.



**MAPA 3.** Sitio donde los alemanes intentaron asentarse para iniciar su supuesto dominio sobre América Latina

Fuente: [www.patagoniaexpress.com/mapas/argentina.gif](http://www.patagoniaexpress.com/mapas/argentina.gif)

Los programas de defensa estadounidenses en el hemisferio occidental iniciaron con más fuerza en Argentina, pues en ese país existían más simpatías hacia el nacionalsocialismo. Sobre este asunto, el General George B. Strong, jefe Auxiliar del Estado Mayor y de la Sección de Planos del Departamento de Guerra habló sobre la trascendencia de proteger el continente americano desde Alaska hasta Argentina, en tanto el Comandante Leland P. Lovette, encargado de Relaciones Públicas de la Marina de Guerra secundó la opinión del General Strong. A su vez, el secretario auxiliar de guerra Louis Johnson indicó en una conferencia celebrada en el Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Virginia, indicó que Estados Unidos colocó los cimientos de un programa de defensa para rechazar al enemigo desde Punta Barrow hasta la Tierra del Fuego. Su discurso hizo alusión al deber de Estados Unidos para salir en defensa del continente americano<sup>119</sup>. Mencionó que la historia impone a Estados Unidos el deber de conservarse fuerte para ser libre y que solo América estará libre de la sombra de la fuerza armada y que será la fuerza, no la debilidad, la que apartará esta amenaza de nuestras costas. Añadió “Para conservar nuestra debilidad debemos aceptar ciertos deberes concretos. Tenemos que estar dispuestos a evitar la confiscación y ocupación de nuestros territorios de América por una potencia europea o asiática.

Esto significa que debemos estar en aptitud de concentrar hombres, cañones y aeroplanos en número suficiente en cualquier punto vulnerable de las tres Américas desde Punta Barrow hasta Tierra del Fuego.

---

<sup>119</sup> “El secretario auxiliar de guerra Louis Johnson habló de un programa de defensa”, en Excélsior, 5 de julio de 1939, p.2.

Los cimientos para esa defensa están ya colocados. Creemos llenos de confianza en que el programa de preparación ideado por el presidente nos dará fuerzas de defensa suficientes para rechazar cualquier amago a la paz del hemisferio occidental. Esta no es la tarea leve ni impuesta por nosotros. Sin embargo, fue prevista cuando nació la nación”<sup>120</sup>.

Para esto era necesario que estas políticas no se dictaran únicamente desde Washington con aprobación del Congreso para consolidarlas. Era indispensable el común acuerdo de todos los países del continente americano. De esta forma se convocó a una conferencia panamericana en Panamá. El principal acuerdo fue crear una zona de seguridad de 300 millas a lo largo de todas las costas de América<sup>121</sup>.

La decisión de firmar este acuerdo no era por quedar bien a los ojos de Estados Unidos, ni por seguridad continental. Muchos países percibieron la ventaja de ver al imperio estadounidense como un importante comprador de materias primas, pues estaban seguros que la entrada de éste al conflicto bélico sólo era cuestión de tiempo y para enfrentar una guerra de tales dimensiones necesitaría suministros suficientes y seguros, de vecinos que le aseguraran el abasto.

Ya iniciada la guerra, en 1940, Alemania trató de conservar sus posiciones estratégicas en Latinoamérica, haciendo promesas desproporcionadas a los países con los que tenía relaciones internacionales mas fuertes, específicamente, Brasil, Argentina y Chile. Para ello, era importante sustentar estas ofertas mediante la firma de acuerdos, para tener un apoyo sustentable para después de finalizada la guerra negociar con las demás naciones.

---

<sup>120</sup> Idem.

<sup>121</sup> Von Mentz, Brígida, Fascismo y antifascismo en América Latina y México, D.F., CIESAS, 1984, p. 12.

Otra estrategia empleada por la Alemania hitleriana fue reanudar la actividad conspirativa que había sido limitada en 1938 cuando el NSDP le quitó recursos a las organizaciones nazis de cada país para destinar más dinero a la fabricación de armamento<sup>122</sup>.

Respecto a nuestro país, los alemanes vieron en México una rica fuente de materias primas indispensables para utilizarse en la industria militar y que ellos no tenían en su territorio. Mediante acuerdos bilaterales creían tendrían grandes ventajas a cambio de inversiones que generarían fuentes de trabajo e inyectarían capital a la economía mexicana.

Una estrategia importante que Alemania trató de explotar desde tiempo atrás fue sacarle el mayor provecho a las tensiones existentes entre Estados Unidos y México, por la pérdida de la mayor parte del territorio de éste a manos del primero. Querían vender la idea a México que si se pactaba una alianza entre mexicanos y teutones en una guerra o intervención contra los estadounidenses y se diera una victoria a favor de los dos aliados, México recuperaría su área perdida. Además, los europeos siempre supieron del alto grado de corrupción en las altas esferas de poder del gobierno mexicano, lo cual era un excelente caldo de cultivo para maniobrar sus intenciones de manera favorable.

El plan era negociar con todos los grupos políticos, sin subestimar y ni sobrestimar a ninguno, e ir tomando partido por aquel que se estuviera afianzando en el poder. Así por ejemplo, en un momento dado apoyaron a Saturnino Cedillo quien pretendía derrocar a

---

<sup>122</sup>Katz, Hitler sobre América Latina. El fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1943, op. cit., p. 40.

Lázaro Cárdenas, y también a Juan Andrew Almazán cuando éste contendió por la presidencia de la República contra Manuel Ávila Camacho<sup>123</sup>.

Al tener México límites fronterizos con Estados Unidos, los nazis pasarían fácilmente al norte, para observar los movimientos del gobierno de la Casa Blanca acerca de su política respecto a Europa y obtendrían información privilegiada que sirviera a sus intereses. También existía la posibilidad de colocar bases militares en el norte de la República Mexicana e iniciar una intervención contra los estadounidenses. El armamento militar llegaría por barcos y submarinos a la costa del Golfo de México.

Otra ventaja que México ofrecía a las potencias del Eje eran sus costas del Pacífico, que favorecía un probable desembarco japonés a la península de Baja California y, de allí, atacar tanto por tierra, mar y aire suelo estadounidense, ya que en caso del estallido de una conflagración mundial era inminente la entrada de Estados Unidos. El plan era atacar, incluso anticipadamente, a la potencia norteamericana por los dos grandes océanos y realizar una invasión terrestre desde territorio mexicano.

En mayo de 1938 el periódico *La prensa* publicó un artículo en que mencionaba a Saturnino Cedillo como la cabeza principal de una conspiración denunciada por la Casa Blanca. A este respecto, se afirma que Cedillo, por conducto del barón Ernest Von Merck, recibió un cargamento de dinamita cuyo contenido estaba registrado como “implementos agrícolas”. El barón hizo continuamente viajes a Guatemala para entrevistarse con el

---

<sup>123</sup> Gojman, Alicia, Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940), México, FCE, 2000, P. 290.

presidente de ese país Jorge Ubico Castañeda<sup>124</sup>, pues a dicha nación centroamericana constantemente arribaban buques alemanes con cargamentos de armas destinadas a alguna probable revuelta en México. Se dijo que Merck fue intermediario en la compra de artículos agrícolas para Cedillo, pero en realidad al comprar armas, al general Ubico provocó desconfianza en Cedillo y se dio un distanciamiento entre ellos.

Además de Cedillo, también era señalado el general Román Yocupicio y dos amigos íntimos suyos, José Rebey y Francisco Cuen como partidarios del fascismo<sup>125</sup>. Estos sujetos, según el informe expedido en Washington, llevaron grandes cantidades de armas a Sonora, específicamente a la ciudad de Ures ubicada en el centro del estado, donde se aseguraba que Yocupicio tenía un arsenal bien surtido<sup>126</sup>. Por la cercanía con Arizona, esto preocupó a los estadounidenses, porque pudiera darse una penetración a su territorio, desestabilizar al gobierno mexicano y porque era un sitio idóneo para darse una colusión entre los tres países del Eje y utilizar la frontera norte de México como trampolín para intervenir en los intereses de Estados Unidos.

El informe agregó que mientras los alemanes conspiraron para fomentar una rebelión armada en México, los amables y discretos japoneses tranquilamente levantaron hasta dicho día cartas marinas en la costa mexicana del Pacífico. Los nipones, afirmaba el reporte, se valieron de los buques pesqueros “Minatu Maru”, “Minowa Maru” y “Saro Maru”<sup>127</sup> para

---

<sup>124</sup> “Se denuncian ramificaciones de una conspiración fascista”, en La Prensa, 16 de mayo de 1938, p.1.

<sup>125</sup> Ídem.

<sup>126</sup> Ibíd. p. 7.

<sup>127</sup> Ídem.

llevar a cabo la obtención de estas cartas. Aparentemente nadie se percató de esta acción, pues se decía que los barcos enseñaban técnicas pesqueras a los habitantes de las costas.

El documento señalaba a otro implicado en este contubernio a favor del nazismo en México, el general y diputado Ramón Fernando Iturbe celebraba reuniones secretas con otros fascistas,<sup>128</sup> tanto en la capital del país, Guaymas y otros lugares. Lo que más preocupaba al Congreso estadounidense era que muchos mexicanos simpatizaban con Alemania, Italia y Japón y, en caso de un levantamiento armado, habría miles de efectivos dispuestos a luchar a favor de estos tres países. Todo este contubernio significaba que los japoneses y alemanes ya tenían planes a desarrollar en la costa del Pacífico mexicano<sup>129</sup>.

El 27 de junio de 1938 el barco de pesca japonés *Flying Cloud*, propiedad de Matsuka Tsuida con un cargamento de tambores de gasolina, que contenían una sustancia de ácido que corroía, atracó en Ensenada. Los tambos fueron depositados en un molino de harina a cargo de un italiano; en septiembre el “*Flying Cloud*” realizó la misma maniobra. Los tambos fueron pintados de color amarillo y se les marcó con las iniciales A.H. Misteriosamente, el molino fue incendiado cuando un agente de inmigración lo inspeccionó. Según se dijo en un informe el ácido fue traído por barcos alemanes a través del canal de Panamá. El “*Flying Cloud*” se dedicaba poco a la pesca, no era un barco de carga y se abastecía de combustible en otro barco nipón el “*Sundai maru*”<sup>130</sup>. Cuando se hallaba en puerto enarbolaba la bandera estadounidense y, en alta mar, cambiaba a la

---

<sup>128</sup> Idem.

<sup>129</sup> “Su camarilla de consejeros empujó al general Cedillo a una rebelión fascista”, en La prensa, 19 de mayo de 1938, P. 16

<sup>130</sup> Harrison, Ben, en L.A. Examiner, 19 de marzo de 1939, p. 1

japonesa. Definitivamente alemanes y japoneses ya cooperaban entre sí en las costas del Pacífico.

Anteriormente, un periódico de San Diego confirmó que había bases secretas aéreas y submarinas alemanas y japonesas en el Golfo de Tehuantepec para de allí hacer incursiones en el canal de Panamá y destruirlo. De igual forma se informó lo que ya se había sospechado: que había este tipo de bases en el Golfo de California para atacar la costa suroeste de Estados Unidos<sup>131</sup>.

---

<sup>131</sup>The Evening Tribune, 3 de febrero de 1939, p.1.



**MAPA 4.** Península de Baja California, obsérvese la cercanía con la Alta California y la extensión de las playas en océano Pacífico, un lugar estratégico para el desembarco de buques de guerra japoneses y rusos.

Fuente. [www.luenticus.org/mapas/mexico/peninsula\\_de\\_bajacalifornia.html](http://www.luenticus.org/mapas/mexico/peninsula_de_bajacalifornia.html)

Por otra parte, en Guaymas se ubicaban las oficinas de la empresa nipona Nippon Suisan Kaishan, que oficialmente funcionaba como oficina del gobierno del país asiático en México. Trataba asuntos políticos, internacionales, diplomáticos y comerciales. En este lugar los barcos japoneses hacían supuestamente recorridos de reconocimiento para localizar bancos de peces, pero en realidad levantaban cartas marinas, tomaban fotografías, y, por su diseño, fácilmente podían convertir sus cámaras en almacenes de municiones. A diario sondeaban las aguas nacionales para determinar posibles desembarcos. Bahía

Magdalena era la playa que más les interesaba, gracias a las facilidades que Yocupicio les daba. Según el diario que divulgó esta noticia, desde 1937 el ministro Rudt Von Collenberg tuvo contacto con un diplomático japonés Saechiro Koshida y otro italiano del cual no mencionó su nombre. De esta relación se pactó hacer un frente común contra los comunistas en complicidad con Yocupicio y Cedillo. Así tendrían de su lado a políticos mexicanos con fuerte poder económico que los apoyaran. Sin embargo, hubo agrupaciones que también los apoyaron como la Confederación de la Clase Media y Unión Nacionalista mexicana, dos organizaciones que se oponían a la política de Cárdenas de favorecer económicamente solo al sector popular sin fines electoreros<sup>132</sup>. Ante este panorama, las costas de Sonora representaban un foco rojo para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Muchos fueron los rumores sobre la presencia de grupos nazis en Sonora con apoyo de mexicanos. Unos fueron confirmados, como los ya mencionados y otros tenían su origen en publicaciones de periódicos estadounidenses que a la postre no ofrecían una versión convincente. El periódico *Excelsior* reprodujo una noticia de un periódico estadounidense en la que se advirtió sobre una conspiración de Juan Andrew Almazán. Esta nota no tuvo seguimiento con el paso del tiempo, pero fue manifestación de uno de los constantes rumores que llegaban a oídos de la población:

Según “The Hour” publicación del Consejo norteamericano contra la propaganda nazi se va instalar en Hermosillo Sonora un cuartel nazi en colaboración con el general Almazán jefe fascista mexicano y que los barcos alemanes que se refugiaron en puertos mexicanos, forman un importante eslabón del sistema, por allí se introducirá armamento comprado con dinero nazi, con el jefe fascista Almazán a pelear contra Cárdenas.

---

<sup>132</sup> Idem.

Se eligió a Sonora debido a que el gobernador de ese estado Román Yocupicio tiene simpatía por los nazis y Almazán.

El general Almazán trabajando estrechamente con Paul Dietrich y otros jefes nazis en México, dirige su campaña desde Monterrey, y están instalando una base en San Antonio Texas al otro lado de la frontera.

Los tripulantes de barcos alemanes anclados en puertos mexicanos están siendo en espionaje y propaganda...<sup>133</sup>

La zona sur también era vulnerable, poco poblada y con selvas de difícil acceso, Cozumel era un lugar idóneo para establecer una base de aprovisionamiento de submarinos alemanes. En una población llamada San Miguel vivían dos refugiados alemanes y un hombre llamado Oscar Coldwell que tenía una tienda con 500 tambos de petróleo<sup>134</sup>. Además, podía instalarse fácilmente una estación de radio clandestina.

En una carta de un tal Willy A. H. Kailo, fechada en Tapachula, Chiapas en 1937, que la Secretaria de Gobernación tenía en su poder, se menciona la vulnerabilidad de las selvas del sur de México como un lugar idóneo para el contrabando de mercancías, pues la frontera de Guatemala y Chiapas era propicio para ello, además de la nula vigilancia en ese lugar. En Puerto Barrios, Guatemala se rumoraba que oficiales alemanes planeaban penetrar a México por esa zona y anexarse Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Yucatán y el mismo estado de Chiapas, situación que preocupó a la administración de Cárdenas. Al saber esto, envió aviones para inspeccionar la zona, descubrieron tres barcos de guerra

---

<sup>133</sup> Por Nuestro Hilo Directo, "Dos altos jefes militares de nuestro país señalados como los agentes fascistas" en Excélsior, 12 de septiembre de 1939, p. 1, 4.

<sup>134</sup> ASRE III-2388-2.

alemanes en Playa Benito frente a las costas chiapanecas, que al percatarse de la presencia de los aviones, los barcos se dirigieron al sur<sup>135</sup>.

Otros puntos estratégicos que consideraron los países del Eje se localizaban también al sur. El corredor del Golfo de México al Istmo de Tehuantepec, era una zona en donde planeaban construir un oleoducto de Minatitlán al Golfo de Tehuantepec<sup>136</sup>. Anteriormente se había firmado un acuerdo en que sólo faltaba la firma de Cárdenas para la explotación de reservas petroleras, pero con la expropiación petrolera este acuerdo se retrasó y su realización dependería de las negociaciones entre el gobierno mexicano y las compañías expropiadas, en un lapso de dos semanas a dos años. Con el paso del tiempo PEMEX perdió interés en estas reservas<sup>137</sup>. Este proyecto, por supuesto, no se concretó.

Independientemente de los rumores acerca de la presencia o no de bases aéreas nazis en la frontera con México, la administración de Roosevelt siempre vio con temor que su frontera sur pudiera ser amenazada. Sabía que la influencia nazi en México era profunda al grado que un diario neoyorquino publicó un desplegado alarmante: La Alemania Nazi ha tomado el control de México. La Doctrina Monroe es letra muerta dentro del territorio del vecino del sur....convirtiéndolo en una colonia del Tercer Reich. Mil quinientos militares del ejército alemán han entrado a México durante los últimos años y están febrilmente ocupados en dar instrucción militar al ejército mexicano aumentando la producción de

---

<sup>135</sup> AGN, fondo LC, 559.1/53.

<sup>136</sup> New York Enquirer, 8 de agosto de 1939, p. 2 .

<sup>137</sup> Schuler, Dietrich, Friedrich, Mexico Between Hitler and Roosevelt Mexican Foreigning Relations in the Age of Lázaro Cardenas 1934-1940, Albuquerque, University of New Mexico, 1998, p. 99-100.

municiones de guerra y dirigiendo la explotación de los recursos económicos de México y todo en interés de la Alemania Nazi.

Cada dato ha sido obtenido de fuentes absolutamente fidedignas y pueden ser confirmados por una investigación oficial por parte del gobierno de E. U....<sup>138</sup>

---

<sup>138</sup>*New York Enquirer*, 8 de agosto de 1938, p. 1



**MAPA 5.** Esa zona tenía las ventajas de su lejanía respecto a de las ciudades, una laguna al sur que proveía agua, y un espacio natural para el aterrizaje de aviones rodeado de frondosos bosques tropicales propicio para ocultar aviones y enormes tanques de combustible.

Fuente: [www.worldatlas.com/webimage/countrys/namerica/caribb/cozumel/htm](http://www.worldatlas.com/webimage/countrys/namerica/caribb/cozumel/htm)

Una versión que se manejó con mucha vehemencia fue que en realidad los alemanes, lejos de utilizar a México para atacar a Estados Unidos, lo que en realidad buscaban era distraer la atención de la administración de Roosevelt de la guerra en Europa y así impedir su atención a este conflicto o, en el peor de los casos, retrasar su entrada a la guerra. En Estados Unidos varios politólogos de distintas universidades y periodistas de muchos diarios de circulación nacional estaban de acuerdo con esta aseveración. *El Universal* reprodujo una de estas aseveraciones.

El objeto que persiguen los alemanes en México en la actualidad lo mismo que en tiempos del Ministro Zimmermann, es distraer la atención de los americanos con respecto a Europa, fomentando revueltas con discordias en México. Incitando a los mexicanos contra los americanos, se espera crear una situación que de tal manera cauce embarazo al gobierno de E.U., que tenga que concentrar tropas en la frontera con México y distraer los abastecimientos de Europa.

Los alemanes en la actualidad son más sutiles que en tiempos de Zimmermann, pero su intención es la misma. El hecho de que las elecciones presidenciales vayan a efectuarse el mes entrante es aprovechado por los alemanes<sup>139</sup>.

El grupo nazi estuvo dividido para sus operaciones de inteligencia, es decir de espionaje en Distrito Central de México, que comprendía las entidades de: México, Distrito Federal, Morelos, Tlaxcala, Hidalgo, Aguascalientes, Michoacán, Querétaro, Guanajuato, Jalisco y Colima; el Distrito de la Costa Occidental comprendía Nayarit y Sinaloa; el Distrito Noroccidental de México abarcaba Sonora, Coahuila y Chihuahua; el distrito Noreste englobaba, Nuevo León, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y una parte de Tamaulipas; el Distrito de la Costa Oriental ocupaba el sur de Tamaulipas y Veracruz, el Distrito Sur

---

<sup>139</sup> United Press, "Actividades de los alemanes en México", en *El Universal*, 9 de junio de 1940, p. 1.

incluía a Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo; finalmente el Distrito Suroeste tenía bajo su jurisdicción a las entidades de Guerrero, Oaxaca y Puebla<sup>140</sup>.

Estos distritos controlaban a su vez 20 puntos de apoyo y 24 grupos locales<sup>141</sup>. Los puntos de apoyo pertenecientes al Distrito Central se ubicaban en la colonia San Pedro de los Pinos en el D.F., Toluca, Cuernavaca, la ciudad de Aguascalientes, la ciudad de Guanajuato, la ciudad de Colima, Pachuca, Morelia y Uruapan.

Los puntos de apoyo concernientes al Distrito de la Costa Occidental se encontraban en Culiacán y Tepic, Nayarit.

Los puntos de apoyo correspondientes al Distrito Noroccidental de México se localizaban en Ciudad Camargo, Chihuahua, Guaymas, Nogales y Hermosillo en Sonora, en Saltillo y Ciudad Múzquiz, Coahuila.

En el Distrito Noroeste el único punto de apoyo se hallaba en el puerto de Tampico.

Los puntos de apoyo del Distrito Sur de México estaban en Yajalón, Chiapas y Villahermosa Tabasco<sup>142</sup>.

Los grupos locales del Distrito Central se localizaban en Mixcoac y Tacubaya en el D.F. y 2 en Guadalajara.

El Distrito de la Costa Occidental tenía su grupo local en Mazatlán.

---

<sup>140</sup> Lombardo Toledano, Vicente, "Como actúan los nazis en México", en Folleto de la Universidad obrera, noviembre de 1941.

<sup>141</sup> Ídem.

<sup>142</sup> Ídem.

Los grupos locales del Distrito Noroccidental tenían sus sedes en Ciudad Cuauhtémoc, Ciudad Juárez y dos en la ciudad de Chihuahua en el estado del mismo nombre. Una más se ubicaba en Ciudad Obregón, Sonora y otra más en Torreón, Coahuila.

Los grupos locales del Distrito Noreste operaban en Monterrey y las ciudades de Durango y San Luis Potosí.

Los grupos locales de la Costa Oriental maniobraban desde los puertos de Tampico y Veracruz y Orizaba.

Los grupos locales del Distrito Sur se situaban en las ciudades chiapanecas de Tapachula, Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de las Casas, dos más se ubicaban en la península de Yucatán específicamente en Mérida.

Los grupos locales del Distrito Sudoeste se establecieron en las ciudades de Puebla y Oaxaca<sup>143</sup>.

---

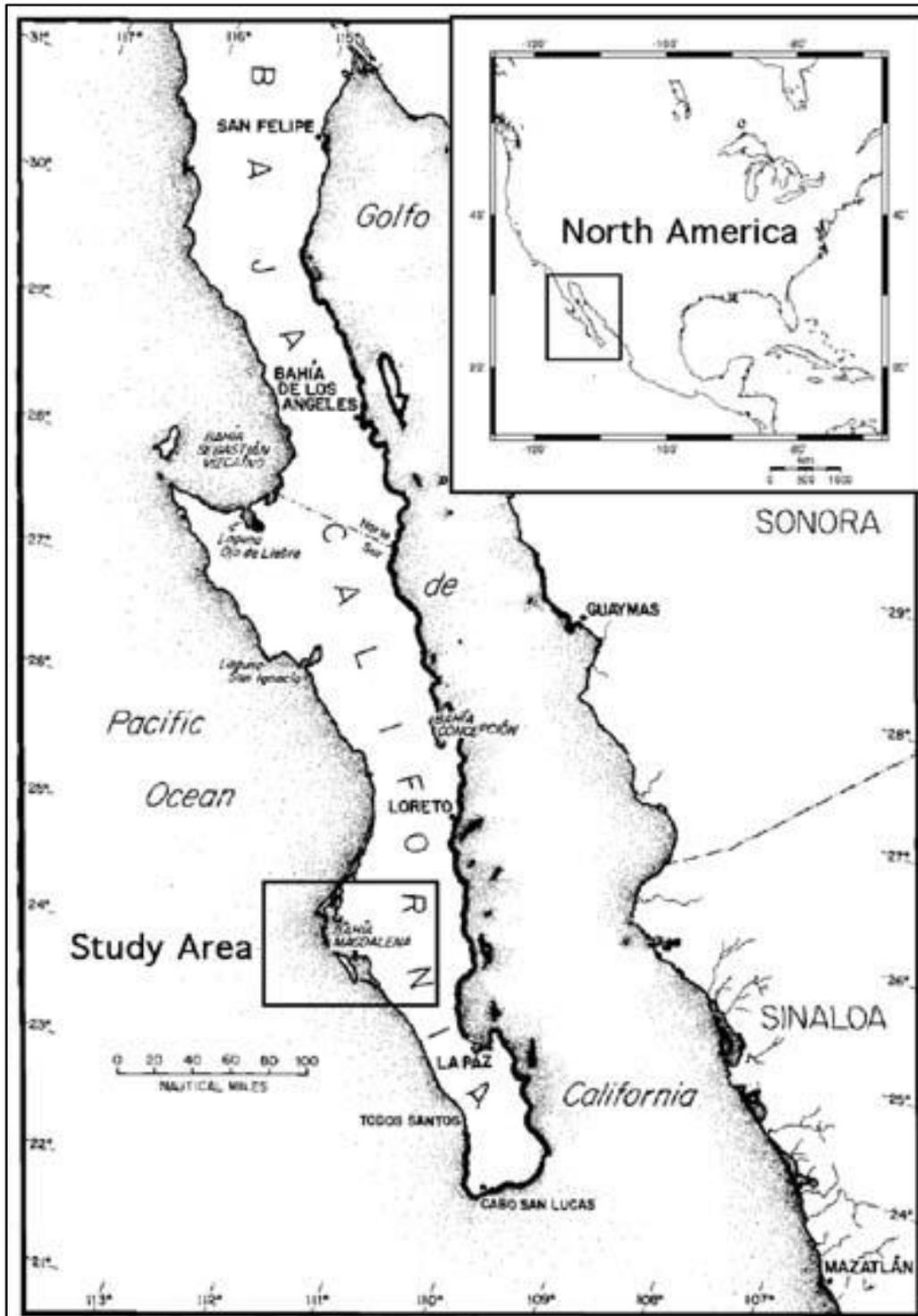
<sup>143</sup>Idem.



**MAPA 6.** En este mapa se observa la vecindad entre Sonora y Baja California. Esta circunstancia favorecía cualquier maniobra política y militar para el traslado de mercancías, personal o información relevante.

Fuente: [www.vmapas.com/América/México/Sonora](http://www.vmapas.com/América/México/Sonora)

El manejo de la política alemana respecto a México también tuvo otro fin: distraer la atención estadounidense sobre la guerra que estaba ocurriendo en Europa. Para ello, tuvo la colaboración del gobierno cardenista quien negó la existencia de espionaje alemán en México. La negación de estos hechos fue una constante hasta diciembre de 1941 cuando tuvo lugar el ataque a Pearl Harbor.



MAPA 7. En este plano se aprecia Bahía Magdalena, el punto que ambicionaban los japoneses.

Fuente: [www.seaturtle.org/mtn/archieves/mtn89/mtn89p4.shtml](http://www.seaturtle.org/mtn/archieves/mtn89/mtn89p4.shtml)



**MAPA 8.**

Fuente: Lombardo Toledano, Vicente, “Como actúan los nazis en México”, en *Folleto de la Universidad obrera*, noviembre de 1941.



MAPA 9.

Fuente: Lombardo Toledano, Vicente, “Como actúan los nazis en México”, en *Folleto de la Universidad obrera*, noviembre de 1941.

En este mapa se aprecia que los principales puntos de apoyo de los nazis se concentraban en la región central de México, mientras que en la zona sur los dos puntos de apoyo, si bien estaban relativamente uno cerca del otro, aunque era difícil que cubrieran la península de Yucatán y los estados de Oaxaca, Guerrero, Puebla y sur de Veracruz. Por su parte, en el

norte, estos puntos se encontraban muy distantes entre sí para coordinarse en las diferentes operaciones que realizaban.



MAPA 10.

Fuente: Lombardo Toledano, Vicente, "Como actúan los nazis en México", en *Folleto de la Universidad obrera*, noviembre de 1941.

Los grupos locales abarcaban menos espacio, pero se localizaban en lugares en donde no estaban instalados los grupos de apoyo. La zona sur es el mejor ejemplo, pues en el mapa se

aprecian siete puntos a partir de Puebla y el centro de Veracruz mientras que en el norte estos puntos complementan los espacios vacantes dejados por los grupos de apoyo.

El plan nazi de amagar al enemigo más fuerte del Hemisferio Occidental parecía viable, pues se estudiaron todos los detalles para llevar a cabo este proyecto satisfactoriamente. Sin embargo, tenían desventajas que no pudieron superar, tales como:

1. México contaba con pocos alemanes y no todos eran seguidores del fascismo. Además estaban mal distribuidos, ya que la mayor parte de ellos radicaba en la capital, 3280, según el censo de 1930 y en Chiapas, 322<sup>144</sup>, también en el censo de 1930, cerca de la frontera sur con Guatemala. Por otra parte había entidades que tenían diez o menos alemanes, tales eran los casos de Guerrero con diez, Colima ocho, Campeche seis, Querétaro cinco, Quintana Roo ninguno y Tlaxcala tres<sup>145</sup>. Incluso dentro de las mismas entidades la distribución era desigual. Tan sólo en Chihuahua, la mayoría de los alemanes residentes en ese estado se aglomeraban en los municipios de Cuauhtémoc y Camargo.
2. El presupuesto para operaciones de espionaje en América fue recortado.
3. Los alemanes, al igual que los japoneses, no conocían a ciencia cierta la orografía de México y difícilmente al instalar fuerzas armadas hubieran podido facilitar una invasión.
4. Los políticos mexicanos no se manifestaban abiertamente partidarios del Nacionalsocialismo como lo hacían sus discípulos sudamericanos. Eran

---

<sup>144</sup> [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

<sup>145</sup> Ídem.

discretos al expresar sus preferencias pronazis, probablemente debido a su cercanía con Estados Unidos, lo que limitaba su accionar, aparte de que la clase política estaba ideológicamente muy dividida.

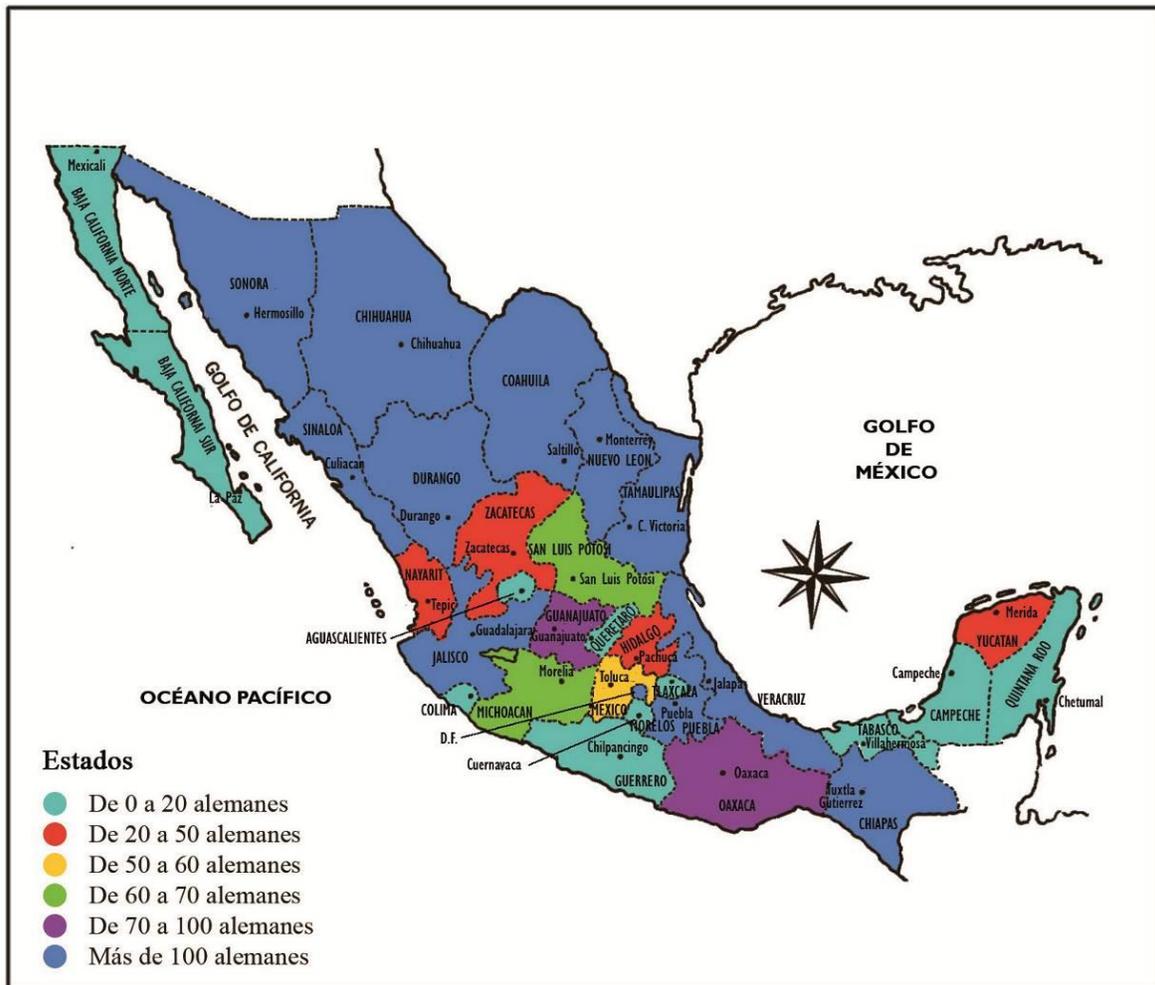
5. La población era en general apática respecto a las ideas fascistas. Si bien había opositores a esta tendencia, el grueso de los habitantes se manifestaba a favor de la cultura alemana, mas no del nazismo.
6. La situación geográfica de México también favorecía a Estados Unidos para impedir una agresión alemana a su territorio.



**MAPA11.** Como se puede apreciar en el mapa 11, en la mayoría de los estados de la República Mexicana los alemanes no pasaban de 100.

Fuente: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Esta situación hacía que la coordinación de planes y la logística se dificultaran para llevar a cabo maniobras de espionaje o sabotaje. A ello había que agregar la dificultad para transportarse, debido a la deficiente infraestructura carretera.



**MAPA 12.** En este mapa se observa más específicamente el número tan bajo de alemanes que vivían en algunos estados.

Fuente: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

La cercanía de México también favoreció a Estados Unidos para proteger sus intereses ante una eventual arremetida germana proveniente de territorio mexicano. Se llegó a hablar de

instalar una base militar en Acapulco y otra en las islas Galápagos para que ambas sirvieran a la fuerza aérea del Pacífico en maniobras de defensa del canal de Panamá<sup>146</sup>.

El Congreso en Washington siempre percibió que la injerencia alemana en México crecía paulatinamente, al grado de considerar al vecino del sur como una dependencia alemana. Por ello el senador demócrata por Nueva York, Martin J. Kennedy, pidió al Congreso de su país investigar el dominio que Alemania tenía sobre México, pues se estaban violando los principios de “La Doctrina Monroe”. Pidió se formara una comisión de siete diputados para emprender y ejecutar un amplio informe sobre las relaciones que deberían existir entre las dos naciones americanas sin la intromisión de una potencia europea<sup>147</sup>. Esta propuesta, tal vez exagerada, era necesario, aplicarla, porque de no hacerlo, Hitler hubiera ganado terreno en otros países.

Tanto alemanes como estadounidenses trataron de usar a México como una base comercial para negociaciones de todo tipo, lo cual era muy válido de acuerdo al contexto internacional del momento en el que se preveía una futura guerra en Europa. Sin embargo, también, el gobierno mexicano se dio cuenta de la importancia que tenía para ambos adversarios y trató de vender su alianza al mayor precio posible. Jugó con dos barajas al mismo tiempo y en ambos casos negoció como le convino hasta que tuvo que decidirse por uno de los bandos. Mediante un hábil discurso y destreza en la que no se comprometió abiertamente ni con los aliados ni con el Eje, supo que la cereza del pastel era, efectivamente, México, y que los demás necesitaban de él.

---

<sup>146</sup> “Establecerían una base naval en Acapulco Gro.” en Excélsior, 4 de mayo de 1939, p. 2.

<sup>147</sup> “México tratado como colonia de Estados Unidos”, en Excélsior, 26 de enero de 1939, pp. 1,8.

México supo muy bien su posición, por lo que permanecería neutral en la conflagración europea, según declaró el presidente Lázaro Cárdenas a periodistas que lo entrevistaron el 4 de septiembre de 1939 en Palacio Nacional, pero también aclaró que la nación mexicana estaría listo para atender el llamado para participar en cualquier esfuerzo que tuviera por objeto restablecer la paz, limitar la extensión de las hostilidades o disminuir los estragos de la guerra. Mencionó que la nación entera estaba con él, dando pie a un halito de solidaridad entre el pueblo y el presidente de la república con lo cual vendía a los ojos del mundo la imagen de un pueblo unido ante la inminencia de una guerra a nivel mundial.

En ese momento ante el estado de guerra su gobierno decidió declararse neutral en la contienda sujetando su conducta a las normas establecidas por el Derecho Internacional y a los preceptos contenidos en los tratados vigentes que determinaron al respecto, tanto las obligaciones de México como las de los beligerantes<sup>148</sup>.

### **3.2. Propaganda nazi en México**

El mecanismo de propaganda que se usó en México para promover los ideales del Nacionalsocialismo consistió en la difusión constante de toda clase de conceptos, hasta conseguir que éstos fueran retenidos en la memoria de un determinado sector del país. Para los dirigentes nazis en México una buena difusión de la propaganda debería dar resultados satisfactorios, y para ello era trascendental llamar la atención, es decir, que determinado sector de un pueblo se fijara en un cierto acontecimiento en el que se viera interesado y a

---

<sup>148</sup> “México permanecerá neutral en la contienda que se inicia en Europa”, en *Excélsior*, 5 de septiembre de 1939, p. 1,12.

partir de allí resaltar. En este caso nos referimos a la propaganda nazi en México la cual exaltó con ahincó el despojo que Estados Unidos hizo a México de la mitad de su territorio en el siglo XIX y alababa los logros de Hitler en la economía alemana<sup>149</sup>.

La propaganda alemana en México no tuvo alto impacto como en algunas naciones sudamericanas, pero aun así, después de que la población prestó atención a la difusión de contenidos nazis, se reafirmaron consignas que los alemanes ya habían propagado en Europa contra los aliados, judíos e ideas contrarias al régimen de Hitler, lo que provocó que toda esta información fuera retenida con suma facilidad, porque era repetida constantemente. Recurrir a la mentira era viable y legal, porque se buscaba ser convincente sin importar el grado de verdad que se manifestara en el discurso o la acción. Lo que justificaba este punto no era la verdad en sí, sino la credibilidad que llegara a los oyentes. Es decir la verdad no importaba, sino el efecto que la información causaría en quienes recibían el mensaje.

La figura de Hitler fue usada magistralmente, de manera mesiánica, pues en clases de teología y alocuciones religiosas era comparado con Jesucristo por la maquinaria propagandística nazi. Otros miembros nazis podían ser cuestionados por sus actos, mientras que a Adolfo Hitler se le tenía como un personaje inmaculado. Nadie podía caer en el pecado de criticarlo. Este papel de Mesías atribuido al líder alemán era muy difundido entre la sociedad alemana. El papel de Mesías también se le asociaba al afecto que tenía hacia los niños y a las innumerables fotografías en las que aparece muy cariñoso con ellos las interpretaban acorde a algunos pasajes de la vida de Jesús. En la siguiente foto se observa a

---

<sup>149</sup> Gerson, Pedro, "El mecanismo de propaganda", en La Voz de México, 1 de junio de 1939, p. 11.

Hitler abrazando a una niña lo que tal vez signifique la aceptación del régimen nazi hacía los infantes: además promueve la frase de Jesús: *Dejad que los niños vengan a mí.*<sup>150</sup> Otra frase bíblica que se atribuyó para engrandecer la figura del Führer fue: *Aquí suceden cosas milagrosas,*<sup>151</sup> haciendo referencia a las victorias alemanas en los campos de batalla.

Hitler desarrolló la firme convicción de que sus triunfos eran una prueba innegable de que contaba con el apoyo de la Divina Providencia y, por lo tanto, era el elegido de Dios para guiar a Alemania y al mundo a una vida mejor. La fuerza con la que el pueblo alemán se formó la imagen del guía mesiánico representado por Hitler fue esencial para explicar la fidelidad incondicional de los nacionalsocialistas dentro y fuera de Alemania<sup>152</sup>.

Esta imagen metafórica de la aparente espiritualidad de Hitler aunada a las imágenes que se difundían sobre él en sus actos de altruismo y benevolencia en beneficio de sus compatriotas hacían que los alemanes se vieran a sí mismos como el prototipo de hombres ideales: justos, leales, valientes y buenos, que el mundo necesitaba en esos momentos. Esas virtudes, a su vez, los identificaban como una raza superior.

Estas frases bíblicas, gracias al muy ingenioso manejo de la imagen de Hitler le confirieron la imagen sagrada que el pueblo alemán tenía sobre su líder y que perduraría hasta la caída del Tercer Reich.

---

<sup>150</sup> Sale Rose, Rosa, Diccionario crítico de mitos y simbolismos del nazismo, Barcelona, Acantilado, 2004, p. 203.

<sup>151</sup> Idem.

<sup>152</sup> Idem.



**FOTO 8.** Esta foto muestra el gusto que Adolfo Hitler tenía por los niños y la importancia que le daba a futura raza aria que según él, dominaría el mundo por 1000 años.

Fuente: [blog.miguelmichan.com](http://blog.miguelmichan.com)

El objetivo de los grupos de interés era controlar a través de la palabra las actitudes y el comportamiento de un número de personas ajenas a los ideales del grupo de presión, pero cuya conducta le interesaba a ese grupo exterior<sup>153</sup>. Ese, como en otros países, fue el manejo de la propaganda que utilizó Joseph Goebbles en el extranjero.

Los medios de propaganda usados fueron:

---

<sup>153</sup> Truman, David B., The Governmental Process, Political Interest and Public Opinion, Nueva York, Alfred A. Knopf Publishers, 1962, p. 223

TABLA 19

**MEDIOS DE PROPAGANDA USADOS EN EL EXTRANJERO**

El anuncio comercial
Propaganda en las escuelas
Propaganda por medio de la prensa
Propaganda por la radio
Propaganda a través del cine

El encargado de la distribución de la propaganda nazi en México era Heinz Weber, un director comercial muy relacionado con otros alemanes residentes y naturalizados<sup>154</sup>.

En México la propaganda nazi se hizo a través de la sociedad “Humboldt” afiliada al Centro alemán. El servicio de propaganda era dirigido por Arthur Dietrich, cuyas oficinas estaban ubicadas en la calle de Viena número 17. Su financiamiento provenía de Alemania y en México contaba con 5,000 contribuyentes, de los cuales algunos eran millonarios, también se hicieron colectas para financiar los aspectos propagandísticos, incluidos desde luego las diversas divulgaciones tanto en español como en alemán. Un comité ejecutivo impuesto por el partido nazi recaudaba fondos para apoyar a los propagandistas mexicanos y ayudar a fugitivos alemanes que venían de Estados Unidos y se encontraban de forma ilegal en nuestra República<sup>155</sup>.

<sup>154</sup> AGN, fondo IPS, Caja 90 expediente 34.

<sup>155</sup> AGN, fondo IPS, Caja 747 expediente 16.

Heinz Weber vivía en la calle de Ensenada número 120 en la colonia Roma y operaba desde sus oficinas en Isabel la Católica número 51 despacho 314<sup>156</sup>. Entre los miembros del Comité de ayuda a la causa alemana encargados de la propaganda destacaron:

Joseph Shivi, R.Petrack, Alfred Schdmit, Von Wo Besser Kniessche (quienes operaba en Chihuahua), Isacc Dick, Carl Goerner, Guillermo Dohle, Fritz Von Mentz, Friedrich Reiss Rudolph Kraut, Herald Elint, Otto Stock Hochanann, Willy Beick quien trabajaba en Coahuila, Karl Schulte en Colima, Ludwing Reuter en Aguascalientes y Karl Seippel en Chiapas<sup>157</sup>.

Las unidades de propaganda se dividían en cinco comandos que trabajaban en los siete distritos, formando grupos locales nuevos que les llamaban “puntos de apoyo”<sup>158</sup>, de esta manera simplificaban el trabajo propagandístico.

Entre las publicaciones más importantes estaban:

*Trisemanario*. Periódico alemán de México cuyas noticias llegaban de la agencia de noticias Transocean, este diario se financiaba con el importe de sus anuncios y suscriptores.

La revista mensual *Mittelungender deutschen Volksgemeinschaft*, órgano oficial del Centro Alemán. Lo podían adquirir únicamente los miembros de dicho centro y por suscripción. En interior de sus páginas se manejaban temas polémicos, pero que no herían la susceptibilidad nacional.

---

<sup>156</sup> AGN, fondo IPS, Caja 124 expediente 34.

<sup>157</sup> Idem.

<sup>158</sup> Idem.

El periódico *Deutsche Zeitung Von Mexiko*, por supuesto antinazi se imprimía en la calle de Uruguay 14 y que suspendió su tiraje el 6 de marzo de 1942<sup>159</sup>.

El periódico mensual *Gameindeblatt fuer die Evangelischen Deutschen in Mexico und Cuba*.

El periódico *Diario de Guerra* hablaba sobre temas bélicos.

El *NS-Herold (Heraldo Nacional Socialista)* impreso en la calle Regina número 87. Hablaba de cuestiones raciales sobre alemanes y no mexicanos [sic]. Otros temas que contenía eran sobre excursiones para alemanes a Guatemala y el interior de la República.

El periódico *La Noticia* fundado por Dietrich.

La revista *Hoy* fue de las más influyentes de la época.

La propaganda dirigida a mexicanos fue hecha a través de una hoja llamada *Defensa* con artículos escritos por alemanes en 1935. Otro fue una publicación llamada *Periódico alemán de México* que empezó a aparecer al inicio de la guerra. La tercera publicación fue la revista *Timón* que presentaba fotografías de los éxitos nazis y resaltaba las virtudes del Tercer Reich en todos sus ámbitos. Estuvo en circulación de febrero de 1940 a junio del mismo año, sólo publicó 15 números.

El periódico *Diario de guerra* era en un principio de tendencia nazi. Posteriormente cambió a un sentido mas pro alemán por una Alemania libre del nazismo, criticando, justamente al nacionalsocialismo. Al igual que el *Deutsche Zeitung Von Mexiko* se editaba en la imprenta

---

<sup>159</sup> AGN, fondo IPS, Caja 31 expediente 29.

de la calle de Uruguay 14. Se distribuía en sobres cerrados, se ponía en buzones y al reverso aparecía el apartado 7921, que correspondía al Centro Socialista Alemán, con el Nacionalsocialismo<sup>160</sup> y que, además, servía como identificación particular de este informativo.

La información que contenían las distintas publicaciones nazis en México debía venir de fuentes confiables, que en este caso era la agencia de noticias Transocean, una dependencia del *Deutsche Nachrichtenburo* quien acreditó al corresponsal Kurt Benoit quien mantuvo a la agencia noticiosa al tanto de todos los movimientos que ocurrían en México, y el DNB otra agencia que a su vez dependía del Ministerio alemán de Propaganda. Distribuía noticias favorables a la causa nazi. Sus servicios eran gratuitos y hasta periódicos abiertamente antifascistas como *El popular* y *El Nacional* lo contrataron. Al ser un medio de propaganda con fuerte penetración, pretendía desacreditar la información de agencias del bando aliado como: Havas, Reuters, Associated Press y United.

El periódico Excélsior, principalmente en las ediciones vespertinas, “*Últimas noticias de la mañana*” y “*Últimas noticias de la tarde*”, quienes expresaban sus simpatías por el Tercer Reich exaltando sus logros económicos. También el matutino *La prensa* recibió dinero por difundir la propaganda alemana. *El Universal* y *El Gráfico* eran eminentemente fascistas<sup>161</sup>.

Para ejercer una mayor credibilidad entre los lectores, los nazis debían recurrir a articulistas mexicanos de renombre, tales como, Aquiles Elorduy, Pedro Zuloaga y José Vasconcelos.

---

<sup>160</sup> AGN, fondo IPS, Caja 70 expediente 1.

<sup>161</sup> Cedillo, *op.cit.*, p. 113.

Una manera de captar a líderes de opinión por parte de los nazis fue costeándoles viajes a Alemania, tal y como sucedió con el periodista José Pagés Llergo.

Para que la propaganda nazi tuviera éxito en México, los germanos trataron de inmiscuirse en los círculos de poder del sistema político nacional e influir en él. Para ello consideraron varios aspectos, tales como la forma de presión que ejercerían, su intensidad y alcance, así como su efectividad, que sería la culminación de sus planes. Se dieron cuenta que la organización era fundamental para recibir el apoyo de funcionarios acordes a las ideas nacionalsocialistas. En el Congreso de la Unión de México los nazis se ganaron la simpatía de voceros de ambas Cámaras, en la Secretaría de Gobernación se descubrió un recibo de \$2,000 pesos de parte de Ismael Falcón a Arthur Dietrich por “venta de objetos varios”<sup>162</sup>.

Los propagandistas extranjeros intentaron tener acceso a través de los gobernantes locales, en este caso, presidentes municipales, quienes eran los políticos más cercanos al pueblo. También se entrevistaron con secretarios de Estado como Miguel Alemán; contactaron a empresarios para que financiaran los talleres donde se imprimirían los folletos para convencer a sus empleados y resto de la población sobre los éxitos del Tercer Reich. Estos empresarios, a su vez, negociaron con autoridades gubernamentales para formular una política que representara el punto de vista de ellos ante el presidente<sup>163</sup>. Lo mismo persuadieron a intelectuales como José Vasconcelos y Salvador Borrego, de esta manera dispusieron de un abanico de posibilidades para penetrar en la mente de los ciudadanos.

---

<sup>162</sup> AGN, fondo IPS, Caja 83 expediente 7.

<sup>163</sup> Meyer, Lorenzo, Los grupos de presión extranjeros en el México revolucionario 1910-1940, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1973, pp. 60-63.

Finalmente, en su momento se rumoró que varios mexicanos viajaban a Alemania por parte del Ministerio de Propaganda de Reich para compenetrarse en las tácticas nazis y aplicarlas en México. Un connacional, cuya identidad no fue dada a conocer, confesó que traía instrucciones precisas de incitar en México un sentimiento de hostilidad hacia Estados Unidos con la tendencia de debilitar la relación de cooperación diplomática entre ambos países<sup>164</sup>.

Las tácticas para la difusión de la propaganda eran variables. Por medio de conferencias se captaba a gente instruida, se hablaba en términos sofisticados que exacerbaban al público. En el Colegio Alemán la propaganda se hacía a través de los profesores que impartían el idioma español. En librerías se exhibían abiertamente al público libros con tendencias nazis, como: *Los protocolos de los sabios de Sión* o *La muchedumbre: un estudio racional de la mente popular* de Gustave Le Bon, que habla de la propaganda como un medio para manipular a las multitudes, en otras ocasiones algunos alemanes se hacían pasar como vendedores de libros para esconder su propaganda como fue el caso de Emil Wirth en Tulancingo quien con la aparente finalidad de vender un libro *El naturista* se internó en lugares recónditos para hacer llegar su ideología nacionalsocialista a los pobladores y organizaciones locales. Su plan era recorrer la sierra, guiado por indígenas desde Hidalgo hasta Veracruz<sup>165</sup>.

La difusión de películas alemanas era también un medio muy eficiente para captar mentes, difundir las ideas nacionalsocialistas y desvirtuar la información proveniente de los países

---

<sup>164</sup> “Les pagan para que aprendan en Berlín los métodos nazis” en *La voz de México*, 1 de junio de 1939, p.1.

<sup>165</sup> “Actividades de un espía nazi en Tulancingo, denunciadas”, en *La Voz de México*, 25 de noviembre de 1938, pp. 8, 11.

aliados. En México la proyección de estos films fue muy común. La casa alemana Tobis films producía películas que se encargaban de esta tarea. Entre las películas más indignantes estaba “El sargento Berry” en la que se denigraba a México haciéndolo ver como un pueblo inculto inferior al nivel educativo de los alemanes<sup>166</sup>. La CTM decidió tomar medidas drásticas e impidió la difusión las películas de esta casa productora. De la misma manera el boicot se extendió a películas hechas en Italia y España<sup>167</sup>. Poco a poco, de acuerdo a como se iba reconfigurando el orden mundial, los cines limitaron cada vez más el estreno de estas cintas hasta que, cuando México rompió relaciones con los países del Eje en 1942, se cancelaron todos los estrenos de cintas alemanas.

Otro medio de difundir la propaganda fue el personal, es decir de boca en boca, en donde en conversaciones cotidianas, muchas veces informales, se hablaba sobre todo lo concerniente a Alemania. Un caso muy particular de difusión de propaganda fue el de Federico Carlos Pablo Hopp Durkop, un jornalero alemán mayor de edad que vivía en Toluca al que le encontraron un folleto llamado “Proclama del Führer y canciller Adolfo Hitler”, este folleto lo leía, lo enseñaba y lo comentaba entre la gente que encontraba a su paso, por esta razón se le acusó de propagandista. Dicho sujeto negó los cargos y finalmente fue detenido porque no presentó papeles que acreditaran su estancia en nuestro país<sup>168</sup>.

Las reuniones entre los propagandistas extranjeros a lo largo de toda la República mexicana se hacían generalmente en restaurantes, hoteles y oficinas de empresarios germanos ya

---

<sup>166</sup> “Boycot contra cintas nazis” en El popular 6 de abril de 1939, p. 1.

<sup>167</sup> Ibid., p. 4.

<sup>168</sup> AGN, fondo IPS, Caja 332 expediente 47.

cuando el personal había salido de su horario de trabajo para no despertar sospechas. En algunas ocasiones estas conspiraciones se realizaban en lugares de renombre como el Casino Alemán: El sábado último se efectuó en el Casino Alemán de esta ciudad, situado en el número 23 de la calle de López, una reunión de fascistas extranjeros en las que no solo profirieron insultos al valiente pueblo español, sino que en nuestra propia patria vituperaron a nuestro régimen y lanzaron diatribas en contra de la clase trabajadora y del pueblo. Esta junta tuvo lugar en la planta alta del expresado centro de propaganda hitleriana. Para despistar, las ventanas fueron abiertas, pero multitud de jóvenes se colocaron de tal manera tras los balcones, que impedían que cualquier transeúnte indiscreto pudiera percatarse de lo que ocurría dentro<sup>169</sup>.

En la década de 1930, el medio de comunicación masivo era la radio, y en México la XEW operaba con 200 mil watts de potencia, una capacidad para transmitir sus operaciones más allá del territorio nacional, por lo que su señal operaba en todo el hemisferio occidental. En Estados Unidos las estaciones de radio sólo operaban por ley con 50 mil watts de potencia. Las noticias que transmitía la XEW eran boletines de la agencia noticiosa Transocean. Así, el devenir de los acontecimientos mundiales favorecían a la propaganda alemana en forma masiva. En 1938 con apertura de la estación XEQ-AM apareció el espacio informativo “Acontecimientos Mundiales” que se transmitía todos los días a las 14:00, a las 17:30 y a las 22:30 horas<sup>170</sup>. En todas estas transmisiones se alababa a los nazis.

---

<sup>169</sup>Sin autor “El Casino alemán, madriguera nazi y de conspiradores”, en El Popular, 12 de agosto de 1938, p. 1.

<sup>170</sup> Cedillo, op.cit., p. 117.

Emilio Azcárraga Vidaurreta, dueño de la XEW, así como altos directivos de la empresa, eran simpatizantes del nazismo. Esta información llegó a los agentes estadounidenses quienes investigaron minuciosamente a la radiodifusora y descubrieron que ésta no solamente era un vínculo entre la entrega y recepción de información. Sus instalaciones eran utilizadas para la comunicación entre la embajada alemana y dirigentes en Berlín. La complicidad se volvió una alianza. En abril de 1941 el Departamento de Estado notificó que el gerente de la XEW Othon Vélez enviaba información estratégica a Alemania<sup>171</sup>. Los agentes estadounidenses precisaron que el gerente enviaba informes en mensajes cifrados, intercalando palabras claves en la programación radiofónica. Entre los comerciales y las canciones se incluían letras cifradas que eran recopiladas y decodificadas en Berlín. Destacaron que Vélez tenía en su casa un potente aparato de onda corta, en el que recibía mensajes provenientes del viejo continente que eran entregados posteriormente a la embajada de Alemania en México<sup>172</sup>.

Emilio Azcárraga Vidaurreta fue declarado persona *non grata* por el gobierno estadounidense y sus empresas fueron vetadas. No podrían importar materias primas ni refacciones para sus aparatos, pues estas eran exclusivamente de importación fabricadas en Estados Unidos.

Al verse acorralada y sometida ante los embates del gobierno de Roosevelt, la XEW cambió intempestivamente su directriz y empezó a recibir noticias de agencias estadounidenses. Los boletines enviados por su antigua socia Transocean poco a poco

---

<sup>171</sup>Ídem.

<sup>172</sup>Ídem.

fueron relegados. Tiempo después la XEW sacó al aire en 1942 un documental llamado “Interpretación mexicana de la guerra” financiado por la Oficina de Coordinación de Interamericanos Asuntos, dirigida por Nelson Rockefeller<sup>173</sup>, un instrumento de apoyo a la causa de la libertad promovida por Estados Unidos en contra del comunismo y el nazismo. Otras estaciones al servicio de los alemanes fueron la XEBZ en Ciudad Delicias Chihuahua, la XERC y la XEN en la ciudad de México, así como la XEHV y la XEU en Veracruz.

La única opción que les restaba a los nazis era la operación de radiodifusoras clandestinas. Por medio de estas estaciones de radio encubiertas se enviaba y recibía información de todo tipo, tanto noticias como órdenes de Berlín. Se localizaban en lugares alejados de las poblaciones y escondidas, el gobierno mexicano negó muchas veces la existencia de estas emisoras, mientras que los habitantes locales aseguraban la existencia de dichas radiodifusoras y, por otra parte, dudaba de la presencia de las mismas sin que hubiera argumentos que justificaran estas sospechas. En una ocasión se detuvieron a ocho personas para ser interrogadas debido a la sospecha de que laboraban en una estación de radio clandestina que se suponía estaba por los rumbos de San Joaquín cerca del panteón español en la Ciudad de México<sup>174</sup>. A final de cuentas, estos rumores no fueron confirmados. Sobre la incertidumbre acerca de la existencia de radiodifusoras al servicio del nazismo el periódico El popular publicó una nota al respecto:

---

<sup>173</sup> Ortiz Garza, José Luis, México en guerra, México, Planeta, 1989 p. 46.

<sup>174</sup> “Se descubrió una vasta red de espionaje nazi en México”, en El Popular, 1 de marzo de 1939, p. 1, 4.

La secretaria de Comunicaciones y Obras Publicas vigilará estrechamente las estaciones radiodifusoras que con el carácter de “piratas” vienen operando desde hace algunos días en el país, provocando serias desorientaciones sobre el actual conflicto de la guerra europea.

En vista de que accidentalmente se descubrieron informaciones dolosas en favor de los países beligerantes, difundidas por locutores que perciben grandes sueldos por el gobierno alemán, la citada dependencia ha tomado a su cargo la investigación de estas subversiones para evitar que se ponga en evidencia la neutralidad de México.

Hemos sido informados que se encuentran instaladas varias estaciones radiodifusoras en diversos puntos del país y de donde, en idioma alemán e inglés, se hacen aparecer como informaciones provenientes de Berlín, Londres y otros lugares de Europa.

Naturalmente fue informada la Secretaria de Comunicaciones que ordenó la localización de dichas estaciones. Por otra parte, ya han salido a los lugares en que se sospecha están instaladas las estaciones referidas<sup>175</sup>.

En Sinaloa a mediados de 1941, se descubrió una estación de radio clandestina en los terrenos del ciudadano Ernesto Ratke, conocido en Estados Unidos por su actividad pronazi. Este individuo se asoció con mexicanos de partidarios del nazismo como Enrique Gómez quien apareció como propietario de la emisora XEBL, autorizada por el gobierno mexicano. Esta estación era escuchada en todo el norte del país, y a través de ella recibía informes de Alemania que no se detallaron<sup>176</sup>.

Otra estación de radio al servicio del nazismo fue descubierta en la casa de Carlos Retelsdorf en Coatepec, Veracruz. Tenía sintonía para toda la República mexicana, Estados Unidos, Alemania y Centroamérica. Usaba una antena direccional de rayo dirigido fija con

---

<sup>175</sup> “Emisoras clandestinas en México al servicio del nazismo germano”, en El Popular, 22 de septiembre de 1939, p. 4.

<sup>176</sup> “Radiodifusora clandestina nazi descubierta en Sinaloa”, en La voz de México, 4 de agosto de 1941, p. 1.

una orientación aproximada de N.42 Este, que era justamente la que correspondía a Nueva York y Berlín. Esta estación con la denominación XEIC2, hacía transmisiones martes y viernes. Se descubrió que Retelsdorf utilizaba el alias “Glenn” para comunicarse con sus superiores en el servicio de espionaje llamado DONMAX. Esta estación radiofónica, al igual que las demás, transmitía informes de espionaje militar, económico y social, así como órdenes superiores. Un mensaje que esta estación remitió fue en cifra (clave) el 28 de julio de 1941 cuando el banco germánico de México envió un boletín a su sucursal de Hamburgo con información sobre Retelsdorf<sup>177</sup>.

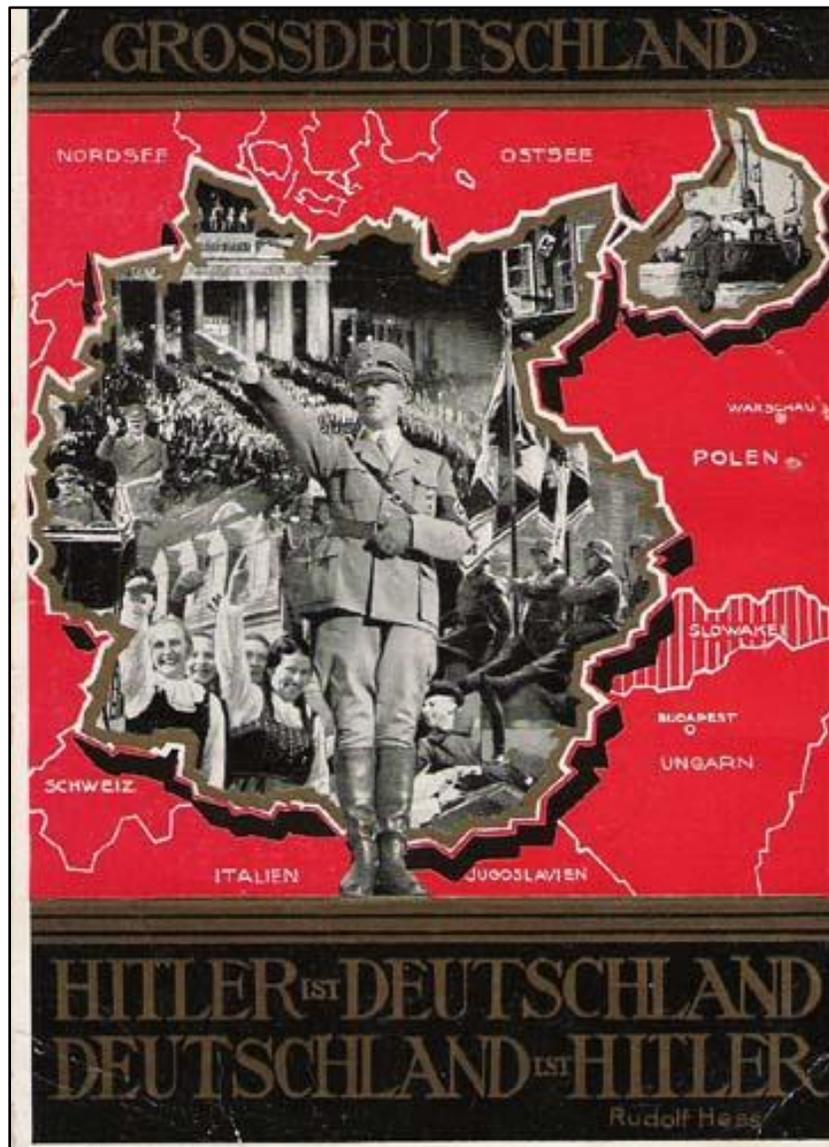
Muchos alemanes se desempeñaban como radiotécnicos en diversas radiodifusoras del interior del país, por lo que no era raro que muchas de ellas si hayan estado coludidas con sus homologas alemanas. La Secretaria de Gobernación recibió reportes de estos casos por medio de personal que mandaba vigilar a los supuestos radiotécnicos, aunque no pudo comprobar a detalle la relación directa de estos individuos en labores de envío de información a Alemania.

Juan G. Buttner, de padres alemanes y nacido en Oaxaca, desempeñaba el puesto de Radio-Técnico en la estación radiodifusora XEJ de Ciudad Juárez. Además instaló el aparato radiodifusor de un medico japonés de apellido Hasewa y del que no se tiene más información y Roberto Endo, de quien no se tienen más informes sobre él, actualmente concentrado en la estación migratoria de Perote en Veracruz<sup>178</sup>.

---

<sup>177</sup> AGN, fondo IPS, Caja 125 expediente 2.

<sup>178</sup> AGN, fondo IPS, Caja 93 expediente 15.



**FOTO 9.** Esta imagen, que resalta el poderio y liderazgo de Alemania sobre el resto de Europa, se difundió en los primeros años de la llegada al poder del partido Nacionalsocialista. Con el paso del tiempo también circuló en los países latinoamericanos, incluido, por supuesto, México.

Fuente: [culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html](http://culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html)



**FOTO 10.** En esta fotografía el Congreso aparece frente a Hitler quien muestra una pose de autoritarismo y dominio. Se publicó también en México en varios carteles de los propagandistas nazis.

Fuente: [culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html](http://culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html)



**FOTO 11.** En vísperas de los juegos olímpicos que se celebraron en Berlín en 1936, se publicaron numerosas caricaturas y fotografías ensalzando las hazañas de los atletas alemanes, con el propósito de mostrar la fortaleza y superioridad de la raza aria sobre el resto de las otras. Para darle mayor fuerza a esta creencia, la imagen del deportista siempre fue acompañada de la swástica. Al ser un evento internacional, los nazis hicieron que estas ilustraciones se difundieran por todo el mundo.

Fuente: [culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html](http://culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html)



# TIMON

REVISTA  
CONTINENTAL  
JOSE VASCONCELOS  
DIRECTOR

Registrada como artículo de fe. Véase en la Administración de Correos de México, D. F., el 4 de marzo de 1948

VOL. I -- NUM. 5 -- MEXICO, D. F., 23 DE MARZO DE 1948

## CONSEJOS A LA JUVENTUD

Abundan en los Estados Unidos, espíritus independientes capaces de desear el encono de los más poderosos grupos, con tal de afirmar su verdad. Y esto es lo que hace la fuerza moral de los pueblos. El más reciente ejemplo de lo que decimos nos lo da la conocida escritora Dorothy Thompson, que acaba de dirigirse a los comunistas jóvenes de su país en los siguientes términos: "No sé quién fué el que ideó la malprensa de los jóvenes en una organización como la vuestra: una organización que necesariamente tendrá que hacerse sospechosa a los vigilantes de la ley. Valiéndose de directivas singulares corporaciones como la vuestra, logran manipular asociaciones contra la voluntad de los asociados. Así por ejemplo pretendía representar cuatrocientos cincuenta organizaciones locales, estatales y regionales, desde la liga Epworth (organización de la Iglesia Metodista) hasta la Liga Comunista. Y naturalmente con elementos tan heterogéneos no podéis ser otra cosa que un grupo de presión sobre el gobierno y la opinión pública".

Los viejos de más de sesenta años que siguen a Townsend forman ya un grupo de coacción. Si ustedes los jóvenes entre los diez y los treinta forman otro grupo de coacción ¿porqué no hemos de poder formar también otro grupo similar los que nos encontramos entre los treinta y los sesenta años? Cada grupo exigirá entonces al Gobierno que le dé algo y como todos estaremos pidiendo al Gobierno y el Gobierno sólo cuenta con lo que recibe de nosotros, la situación general resultará lucida".

Creo que nuestro deber es pensar la manera cómo podremos nosotros ayudar al gobierno, en vez de esperar a que sea el Gobierno quien nos ayude. El ser joven no constituye ninguna hipoteca contra el resto de los habitantes, que también en su época fueron jóvenes.

La situación pintada por la señora Thompson es muy parecida a la nuestra. Es característica de la demagogia, el fomento de las pasiones de los incompetentes que pretenden obtener por la vía del gobierno, lo que saben muy bien no puede darles un trabajo honrado. Una de las cosas que más ha influido, en los últimos tiempos de nuestro país, para la corrupción general, es el éxito fácil, alcanzado por un sinnúmero de jóvenes al amparo de la política. Pero no se limita la señora Thompson a condenar el parasitismo de los que medran bajo el ala de los partidos políticos, sino que pone el dedo en la llaga, señalando la hipocresía de aquellos elementos demócratas o protestantes que aceptan asociarse con comunistas, dado que los comu-

nistas no creen en la libertad que es el ídolo de los demócratas, ni creen en la religión que los protestantes dicen venerar.

Los comunistas, dice la señora Thompson, creen que la religión es un opio compuesto por los capitalistas y son ateos intolerantes.

Insistiendo en su admonición a los jóvenes demócratas, pregunta la Thompson: "¿Habéis leído el Evangelio de Carlos Marx? Marx cree que la libertad cívica era un error. Y su sumo pontífice Stalin, naturalmente, ha extirpado toda idea de que puede haber un pueblo libre. Lo que no quita que las libertades cívicas sean un instrumento, en las manos de los comunistas, para la destrucción de lo que ellos llaman el orden capitalista burgués".

Tampoco tiene derecho un comunista, insiste la señora Thompson, para hablar de fraternidad. El Marxismo predica el odio de clases y como las clases en sociedad, nunca han estado, nunca estarán rigurosamente definidas, y como el odio es un explosivo de fácil propagación, resulta que el comunismo es una doctrina opuesta a la fraternidad y productora de un odio implacable, sistemático.

No tienen derecho los comunistas para andar denunciando dictaduras, ni de derecha ni de izquierda, puesto que el sistema que ellos pretenden, es precisamente la dictadura.

En suma opina la señora Thompson, resultan estúpidos, cuando no son malvados, todos esos organizadores libidinos, antifascistas y de todo género en que se mencionan, los comunistas, cristianos modernos y demócratas puros.

Lejos de que la democracia se concilie con estas condescendencias, lo cierto es que no hay mejor auxiliar de la dictadura que el comunismo. No sólo en Rusia ha producido el comunismo, la más espantosa dictadura que registra la historia, también en Italia se vio agitación comunista antes de la aparición del fascismo y en Alemania los comunistas contribuyeron al desprestigio de la República.

Por último en México el comunismo pagado al presupuesto, jamás ha colaborado a la liberación pública. Es rara la época y muy corta en que no hemos visto a los comunistas, de cobro sueldos dedicados al elogio de las dictaduras nacionales. No hay razón pues para que un demócrata, un hombre libre, experimente inclinación favorable a los comunistas. Mucho menos puede sentir tolerancias comunistas una conciencia que reconoce el fondo misterioso y religioso de la vida.

## REYNOLDO TRUJANO DE LOSA



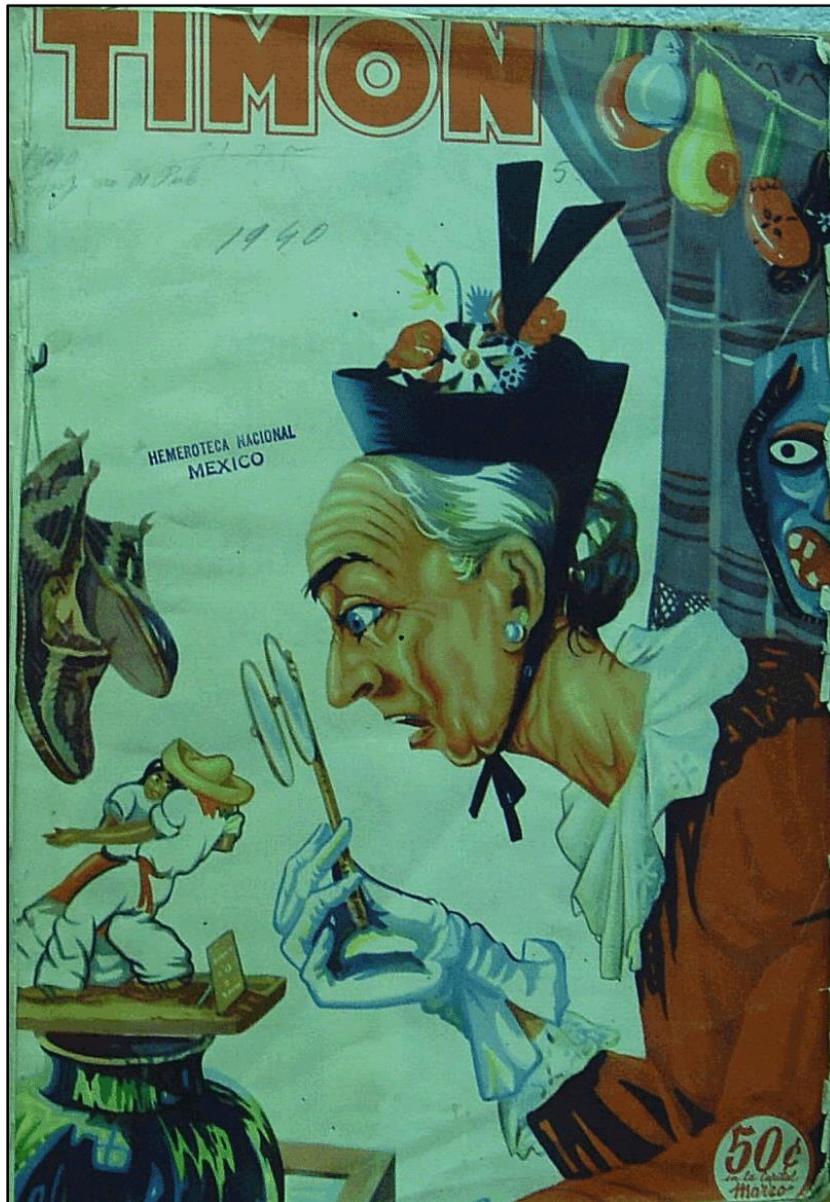
## DON BETA-BELL

Un simple castor puede ser usado de tres maneras: como un perfume, puede usarse en el baño, puede usarse en el escritorio. Por eso hoy que estamos en un momento en el cual de nosotros se espera mucho.

Miel de Alquitran de Puro del DR. BELL

FOTO 12. Imagen de la revista Timón.

Fuente: movidosporelodio.blogspot.com



**FOTO 13.** En esta imagen se observa como los alemanes veían inferiores a los mexicanos, denostando la superioridad aria sobre otras razas.

Fuente: movidosporelodio.blogspot.com



**FOTO 14.** Caricatura aparecida en la revista Timón dirigida por José Vasconcelos en mayo de 1940.

Fuente: redalyc.uaemex.mx



**FOTO 15.** Por la forma en que esta colocado el brazo con el logotipo nazi se aprecia la fuerza del Estado alemán. El nazismo. 2a Conferencia: La tragedia del campo. Orador: Lic. Mario Sousa. Miércoles 21 de septiembre. Palacio de Bellas Artes...Liga Pro Cultura Alemana en México. Litografía en dos tintas, 1938, 64.5 (h) x 49.5(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de grafica popular, 1938.



**FOTO 16.** En esta imagen se observa que a pesar de la fortaleza y peligrosidad del nazismo este puede ser vencido. El nazismo. 12a. Conferencia. El tercer y el cuarto Reich. Lic. Vicente Lombardo Toledano. Lunes 14 de noviembre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México. Litografía en dos tintas, 1938, 63.5 (h) x 50(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de grafica popular, 1938.



**FOTO 17.** El nazismo. 9a. Conferencia. Alemania bajo bayonetas. Orador: Gral. De División Heriberto Jara. Viernes 28 de octubre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México. Litografía, 1938, n/a (h) x n/a(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de gráfica popular, 1938.



**FOTO 18.** El nazismo. 9a. Conferencia. Alemania bajo bayonetas. Justicia. Orador: Gral. de Div. Heriberto Jara. Viernes 28 de octubre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México. Litografía, 1938, 64(h) x 50(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de grafica popular, 1938.



**FOTO 19.** El nazismo. 6a. Conferencia. Cruz y suástica. Orador: Dr. Vicente Mendoza. Ministro evangélico. Viernes 14 de octubre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México.

Litografía en dos tintas, 1938, 63(h) x 50(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de grafica popular, 1938.



**FOTO 20.** En todas las imágenes anteriores se hace alusión a la fuerza del Nacionalsocialismo y, en esta, además, se aprecia como México esta a merced del Tercer Reich, listo para apoderarse de todo el territorio nacional. El nazismo. 5a. Conferencia. Propaganda y espionaje nazis. Orador: J. Loredo Aparicio. Lunes 10 de octubre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México.

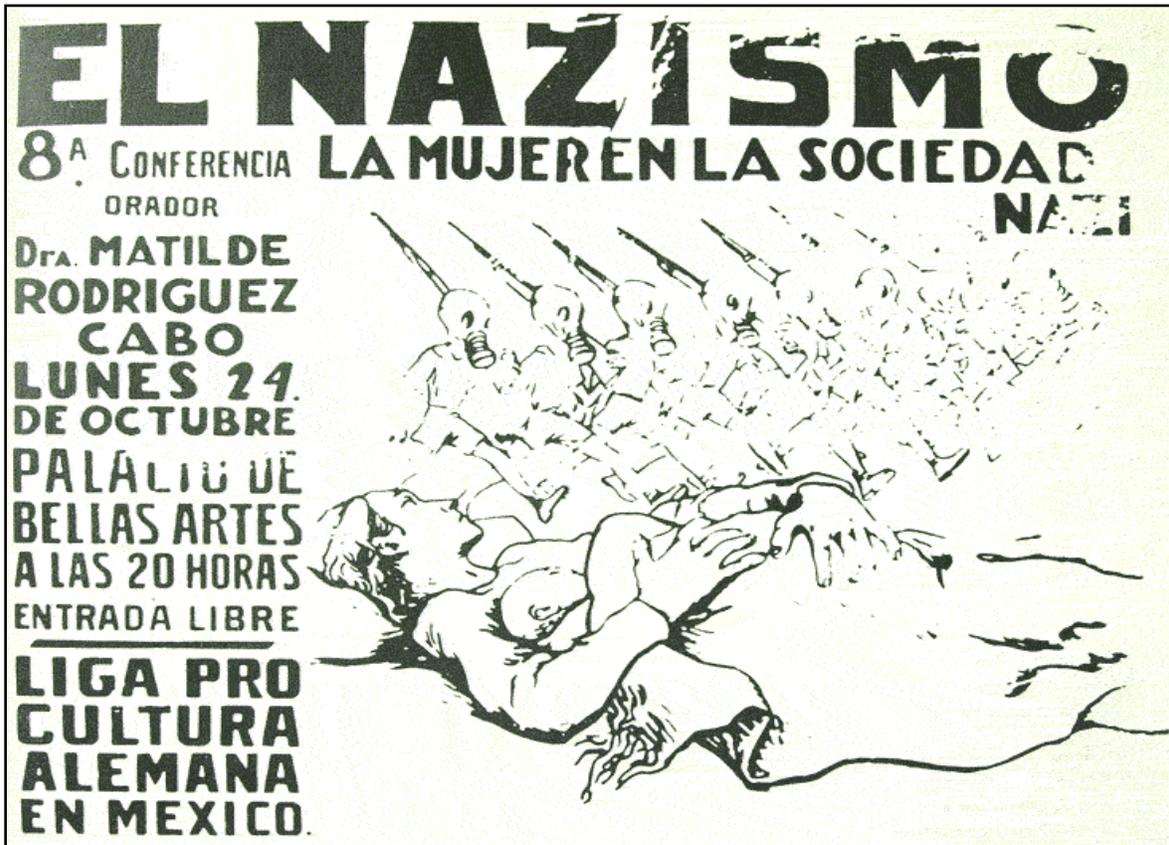
Litografía en dos tintas, 1938, 64(h) x 50(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de grafica popular, 1938.



**FOTO 21.** El hombre encadenado encima de la suástica, vislumbra un futuro esclavizador de la sociedad bajo el régimen nazi. El nazismo. 7a. Conferencia. El hombre en la sociedad nazi. Orador: Lic. Manuel R. Palacios. Miércoles 19 de octubre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México. Litografía en dos tintas, 1938, 63.5 (h) x 50(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catalogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de gráfica popular, 1938.



**FOTO 22.** En este grabado, el nacimiento de un niño ario se vislumbra como un futuro servidor del Tercer Reich encarnado en un valiente soldado. El nazismo. 8a. Conferencia. La mujer en la sociedad nazi. Orador: Dra. Matilde Rodríguez Cabo. Lunes 24 de octubre. Palacio de Bellas Artes... Liga Pro Cultura Alemana en México. Litografía, 1938, n/a (h) x n/a(w) cms.

Fuente: Aguirre, Ignacio, et al, Catálogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de grafica popular, 1938.

### **3.3. Espionaje nazi en México.**

El espionaje que los alemanes aplicaron a todos los niveles se basó en tres principios básicos: todo el mundo puede espiar, todo el mundo debe espiar y todo puede ser averiguado. Estos principios sobre la infiltración de ciudadanos en las esferas

gubernamentales se basaron en el espionaje japonés surgido después de que el Comodoro Matthew Perry abrió en 1852 los lazos de comunicación entre Japón y occidente. A raíz de esta apertura comercial y cultural, Japón envió incontables misiones diplomáticas comerciales y navales a Europa. Durante 50 años estas misiones reunieron informes invaluable tanto en Europa como en América. Al estrecharse cada vez mas los vínculos con los países visitados, los nipones enviaron ingenieros que fingían instruirse cuando en realidad lo que buscaban era información privilegiada. Así entraron a las fábricas de armas de América y el Viejo Mundo. El espionaje industrial fue practicado por comitivas, turistas y estudiantes con el fin de obtener información a mayor escala y evitar despertar sospechas.

El espionaje naval y militar japonés no se inició sistemáticamente sino hasta finales del siglo XIX. En aquel entonces se concentró en China y Rusia y prestó mínima atención a Estados Unidos.

Respecto al espionaje naval y japonés, en un informe que elaboró Rudolph Hess sobre una política de espionaje entre 1927 y 1929 mencionó que los japoneses no sólo buscaban secretos militares, sino también económicos, políticos y culturales de los estados extranjeros<sup>179</sup>.

La industria pesada de Rusia y Estados Unidos era de interés primordial para el espionaje japonés, pues Japón, ya desde entonces vislumbraba la posesión de territorios, ya que quien declarara la guerra dependía de la base industrial de que disponía. Los agentes japoneses habían trazado esquemas de toda la organización de la industria pesada, indicando en ellos

---

<sup>179</sup> AGN, Fondo Manuel Ávila Camacho (en adelante MAC), 545.3/44.

la expansión presente y futura. En el campo diplomático Japón siempre estuvo en busca de acuerdos secretos o informes consulares confidenciales.

Hess observó las ventajas del espionaje internacional en los países donde Alemania lo llevaría a cabo. Concluyó que el descontento oficial y político producía individuos que podían ser sobornados para que actuaran contra los intereses de su propio país. Así, concluyó que los extranjeros que residían en el país vigilado eran los mejor informados y, en colaboración con los otros informantes, sus reportes podían ser enviados a través de consulados y embajadas, empleando emisarios secretos, que hacían viajes de inspección, y por medio de barcos<sup>180</sup>.

Otro aspecto clave para el éxito de las misiones de espionaje era apoyar al espía cuando fuera capturado en el país que fuere, era imprescindible presentar airadas protestas dando cuantiosas fianzas por ellos, si así lo requería el caso, aunque esto implicara admitir complicidad en el espionaje.

Una ventaja para los alemanes era el uso de su idioma que no era muy común en los demás países y podían hablarlo en lugares públicos con relativa comodidad sin que la mayoría de los mexicanos se percataran de lo que decían.

Desde 1930 los nazis se interesaron por los alemanes residentes en el extranjero y en una sesión del partido en Hamburgo se decidió establecer células nazis en todas las organizaciones de los alemanes en el extranjero. En 1931 se creó un Departamento Especial del Exterior del Jefe del Reich del Partido Nacional Socialista con Hess al frente.

---

<sup>180</sup> Idem.

Para identificar los movimientos de todos sus miembros, este departamento del exterior tenía una tarjeta especial para cada uno que vivía o viajaba al extranjero. Este control fue la base de un archivo para controlar a todos los nazis que vivían en el extranjero.

Rudolph Hess y Karl Haushofer tenían contacto estrecho sobre todo lo concerniente al espionaje. De hecho los reportes de Haushofer eran transmitidos a Hess antes de llegar a manos de Hitler. Haushofer fue fundador y director de la Escuela Geopolítica, una academia de geógrafos y economistas políticos alemanes. Tenía la convicción de que la geografía tenía influencia decisiva sobre la política, pues el desarrollo de un país no se debía a factores políticos occidentales, sino que era resultado de los recursos naturales, materias primas y oportunidades de expansión.

Cuando Hitler llegó al poder, proporcionó a Haushofer fondos ilimitados para ampliar el Instituto de Geopolítica. En poco tiempo Haushofer tuvo más de 1000 investigadores en Alemania y el extranjero: estudiantes, historiadores, matemáticos y economistas<sup>181</sup>.

Material significativo sobre la estructura política financiera y económica de los países era reunido sistemáticamente y enviado al instituto donde Haushofer y sus subordinados lo examinaban, analizaban e interpretaban. Al final, tenían una radiografía completa de cada país. El investigador tenía un estricto control sobre sus espías.

Los análisis que hacía el profesor Haushofer acerca de cada nación estaban completos hasta el más mínimo detalle. Según las características de cada pueblo se dedicaba especial atención a los que consideraban sus puntos débiles. En los países donde las minorías

---

<sup>181</sup>Idem.

estaban descontentas con sus gobiernos, esta insatisfacción se podía utilizar para beneficio propio. Haushofer y su gente estudiaban qué clase de gente, de qué profesiones y de qué nivel económico y social eran los más susceptibles para traicionar a sus gobiernos por razones mercenarias o de otra índole. El adiestramiento planeado por Haushofer para los espías consistió en entrenar a los reclutas para luchar contra un enemigo determinado cuyos puntos fuertes y débiles eran bien conocidos.

Para ser espías, antes de entrar a las escuelas de las juventudes hitlerianas les hacían pruebas psicológicas (no se especifica cuales eran estas pruebas), allí, en esas escuelas permanecían cuatro años. En la preparatoria de Chiemsee en Baviera solo estudiaban los más aptos para labores de espionaje. Los cursos comprendían la historia sobre otros países, biología racial, idiomas y geopolítica. Después pasaban a la Universidad y los más avanzados en sus estudios de educación superior eran enviados a pasar una corta temporada en una universidad extranjera. Durante su permanencia en esa institución educativa debían enviar informes mensuales sobre alguna tarea que les hubiera encomendado y demostrar su talento para la observación y capacidad para establecer contactos clave en futuras misiones.

La organización del espionaje total empezó a funcionar en la segunda mitad de 1934. Su estructura organizacional se conformó con los siguientes departamentos:

1. Servicio de Inteligencia del Ministro de la Guerra.
2. La Organización de los Alemanes en el Extranjero dirigida por Ernst Wilhelm Bohle.
3. El Departamento del Extranjero de la Gestapo, dirigida por Heinrich Himmler y Reinhard Heydrich.

4. La Oficina Política Extranjera encabezada por Alfred Rosenberg.
5. El Servicio Especial de la Oficina del Exterior encabezada por el Ministro Ernst Von Ribbentrop.
6. El departamento del Exterior del Ministro de Propaganda, esta dependencia estuvo bajo la tutela de Joseph Goebbels.
7. El Departamento del Exterior del Ministro de Economía y Finanzas dirigido por Hjalmar Schacht.
8. La Oficina Colonial del Reich, comandada por el general Franz Ritter Von Epp<sup>182</sup>.

La oficina principal encargada del espionaje internacional era la Liga de los Alemanes en el Extranjero (AO), cuyo jefe Ernst Wilhelm Bohle puso en práctica la idea de Hess “Todo el mundo puede y debe espiar”. Y amplió aún más este principio “El espionaje puede hacerse en todas partes”. Esta premisa era una idea maravillosa. Es decir, en todas partes del mundo, cualquier ciudad, en cada aldea, en cada calle y en cada casa había espías trabajando y nada podía permanecer secreto. Este espionaje, que abarcaba todo el mundo, fue instituido por Bohle. Si la organización de espías para el extranjero fue bien planeada fue porque la AO, antes llamada asociación de los Teutones en el Extranjero tuvo sus antecedentes desde 1881. No fue un organismo improvisado. En ese año se formó con un club de escuelas alemanas que tenía ramificaciones en todo el mundo y llegó a contar con 200 grupos distritales y más de mil escuelas en el extranjero. Aprovechó pues la estructura ya formada.

---

<sup>182</sup>Idem.

En 1935 la AO se mudó de Hamburgo a Berlín, en 1937 tenía 700 empleados y en 1941 se duplicó, en ese año contaba con tres millones de connacionales afiliados en el extranjero y de 70,000 a 100,000 marinos en los barcos alemanes<sup>183</sup>. Orgánicamente la AO se dividió en 8 territorios:

- Europa Septentrional y Oriental
- Europa Occidental
- Europa Sudoriental
- Italia, Suiza y Hungría
- África
- América del Norte
- América del Sur
- Lejano Oriente Australia, Inglaterra e Irlanda<sup>184</sup>.

Había varios departamentos que proporcionaban información específica al AO, Departamento de Inspección, Departamento Cultural, Departamento de Prensa, Departamento de Distrito, Departamento de Justicia, Departamento de Comercio Exterior, Departamento de Oradores, Departamento de Repatriación, Departamento de Educación y Departamento de Asuntos Técnicos.

Hasta 1937 la AO fue una agencia del Partido Nazi. A partir de entonces fue una dependencia del Estado alemán incluida en el programa político de ese partido.

---

<sup>183</sup> Idem.

<sup>184</sup> Idem.

La AO siempre colocó ingenieros en puestos clave en las empresas de los países extranjeros y se aseguró de que la maquinaria comprada fuera acompañada de profesionales especializados para manejarla y capacitar al personal local. En los lugares donde no había empresas germanas, esta maquinaria era vendida a precios muy bajos y con la condición de contratar ingenieros alemanes durante el primer año por la dificultad de manejar las maquinas. Unos 2,500 ingenieros fueron colocados en los países donde el AO trabajó. Estos ingenieros realizaron labor de espionaje.

La AO reclutó a miembros de otros países para extender aun más sus redes internacionales. Una manera de cooptar agentes era invitando a estudiantes extranjeros a visitar Alemania para estudiar. Bohle identificó a futuros informantes con tarjetas especiales de especialistas extranjeros en varias actividades que podían conocer temas importantes para Alemania, por lo que esta selección no era al azar. Ésta es la razón por la que también había espías nazis de otras nacionalidades. Ya reclutados, se les invitaba a vacacionar en Alemania sin costo alguno. Era una manera práctica de contar con su fidelidad.

Fuera de Alemania cada oficina estaba conformada de manera distinta, su organización y logística dependían de los particulares aspectos geográficos, políticos y sociales de cada territorio. En el caso mexicano, el Partido Nacional Socialista funcionó a través de diversos órganos: El club alemán, el club hípico alemán y la asociación de remo alemana eran utilizados por el partido para cultivar relaciones con grupos reaccionarios.

El Centro Alemán comprendía a todos los clubes sociales, recreativos etc., de la colonia alemana e individualmente a todos los alemanes excepto a los opositores. Todos los alemanes aportaban cuotas y se organizaban colectas. La casa alemana ubicada en la calle

de López número 23 era el punto de reunión de todos los agentes nazis. Frecuentemente se invitaron a mexicanos a escuchar conferencias sobre política fascista y propaganda al respecto.

El Colegio alemán, donde estudian tanto hijos de alemanes avecindados en México, como hijos de funcionarios públicos, también fue importante, desde la primaria se les enseñaba principios nazis, fidelidad al Führer y superioridad de la raza aria. El 90% del profesorado era alemán. Tenía 300 alumnos y de 1933 a 1940 se graduaron 200 alumnos, todos ellos nazis militantes. Realizaban también intercambio de alumnos México-Alemania. Entre los discípulos seleccionados había mexicanos sólo en el papel, pues la mayoría eran hijos de padres alemanes quienes recibieron cursos de adiestramiento político. Muchos de los estudiantes que viajaron a Alemania tenían ideas muy firmes sobre la ideología hitleriana y regresaban a México con el credo nazi bien reafirmado. La Cámara de Comercio Alemana se dedicaba al espionaje comercial e industrial y publicó un boletín en alemán y español.

Las juventudes hitlerianas era una corporación que aceptaba únicamente alemanes puros, no hijos de matrimonios mixtos y quienes se casaban con parejas mexicanas eran expulsados. Perteneían a este partido varios alemanes naturalizados mexicanos que prestaron juramento de fidelidad al Führer. A sus miembros los entrenaban físicamente principalmente domingos y días festivos. Las juventudes hitlerianas se dividían en sexos. Su sede era el Colegio Alemán y pertenecían a ella todos los alumnos de origen ario, incluidos los nacidos en México. Quien se negaba a pertenecer a esta corporación era boicoteado por sus compañeros hasta que aceptaba o renunciaba a asistir al plantel.

Otro organismo vinculado al partido nazi en México era la Sociedad México-Alemana Alejandro Von Humboldt. Mantenía contacto cercano con su contraparte en Berlín y con el presidente de este instituto Wilhelm Faupel<sup>185</sup>. Esta sociedad utilizaba con fines políticos la obra del ilustre viajero que vino a México en el periodo colonial, exaltando las aportaciones científicas sobre el descubrimiento de plantas y animales del científico berlinés, de igual manera manipulaba las aportaciones de Humboldt para enaltecer la grandeza del pueblo alemán. La Sociedad Alemana de Mexicanistas actuaba como un organismo cultural y subrepticamente auxiliaba al partido nazi y a la Gestapo.

Estaba el Grupo de Mujeres de la Comunidad Alemana, que mantenía contactos con las damas de la alta sociedad, generalmente esposas de funcionarios públicos y empresarios. Recaudaban fondos para el financiamiento de labores de espionaje y propaganda.

La Sociedad Mutualista de México ejerció influencia sobre la juventud alemana con el pretexto de dar clases de alemán y sus espacios sirvieron para hacer reuniones entre sinarquista y agentes nazis. Algunos maestros de alemán eran en realidad agentes nazis, como fue el caso de Karl Kayser, peligroso agente de la Gestapo y de Kurt Schlenker, jefe de la juventud hitleriana.

Un organismo intimidatorio era el Seguro Alemán de Enfermedad de México ubicado en la calle de Uruguay 26,<sup>186</sup> en el centro de la Ciudad de México. Era un cuartel que tenían los nazis. Lo utilizaban para presionar y someter a los alemanes que no pertenecían al partido. La mayoría de los alemanes no nazis eran obligados a realizar espionaje comercial para la

---

<sup>185</sup> Secretaria de Gobernación, El Partido Nazi en México, D.F., Ediciones A.D.I., 1941, p. 13.

<sup>186</sup> Ibid., p. 14.

agrupación bajo la amenaza de aplicarles severas sanciones económicas a sus familiares que vivían en Alemania si se negaban a obedecer alguna encomienda que se les asignara.

En provincia existieron ramificaciones de los organismos antes mencionados que realizaban las mismas funciones: el Club Alemán de Mazatlán, el Casino Alemán de Puebla, el Colegio Alemán de Puebla, el Colegio Alemán de Guadalajara, el Casino Alemán de Tapachula encabezado por Hanz Hitze antiguo cónsul nazi y jefe de la Casa Henkel, el Club Alemán y Colegio Alemán de Monterrey<sup>187</sup>. En Tampico existió el restaurant alemán, que además de ofrecer servicio gastronómico se utilizó prioritariamente como centro de reunión de agentes nazis.

Todos estos establecimientos estaban relacionados entre sí y funcionaron coordinadamente. Sus dirigentes ejecutaron funciones específicas. Los funcionarios nazis en México recibían órdenes del partido nazi dos veces al mes y a veces ocasionalmente. Las instrucciones eran transmitidas en pequeñas hojas mimeografiadas que debían ser respondidas al partido a más tardar en 24 horas<sup>188</sup>. Estas instrucciones eran distribuidas a los diversos distritos por un grupo de agentes viajeros. Todos los funcionarios que trabajaron para el Reich juraron fidelidad al Führer el 20 de abril, día de su cumpleaños, en secreto.

La Gestapo vigilaba la vida privada de todos los nazis. Había dos grupos dentro de esta organización que operaban en México. Uno era llamado “Hafendienst” (Servicio de puertos), cuyo fin era amedrentar a los alemanes que se subordinaban o se oponían a Hitler, el otro grupo funcionaba de manera independiente del Partido Nazi. Sus agentes servían en

---

<sup>187</sup> ibíd., p. 15.

<sup>188</sup> ibíd., p. 16.

todas las maniobras y conspiraciones de los alemanes en México<sup>189</sup>. Estos individuos recibían instrucciones directamente del principal agente de la Gestapo en este país, George Nicolaus y posteriormente de Karl Cords o de su inmediato subordinado.

Los principales jefes de las organizaciones nazis eran hacia 1941:

TABLA 20

**PRINCIPALES JEFES DE LAS ORGANIZACIONES NAZIS EN MÉXICO HACIA 1941**

Edgar Voon Wallengerg Pachaly, jefe del partido nazi en México y sucesor de Arthur Dietrich como secretario de la Legación alemana.
Karl Cords, jefe de la Gestapo <sup>190</sup> .
Walter Westphal ayudante de Nicolaus.
Kurt Benoit Duems, jefe de prensa.
Alejandro Holste, jefe de espionaje comercial.
Ewald Bork, jefe de personal del Banco Germánico <sup>191</sup> .
Kurt Shlenker, dirigente de las juventudes hitlerianas <sup>192</sup> .

En los puertos mexicanos había personal específico para realizar diversas operaciones de espionaje, los agentes encargados en estos puestos eran:

En Tampico, Tamaulipas estaban a cargo Richard Everbusch. Antiguo Cónsul nazi, primer presidente de la Cámara de Comercio Alemana y jefe de la Agencia Heynen y Cía.;

---

<sup>189</sup> ibíd., p. 17.

<sup>190</sup> AGN, fondo IPS, Caja 125 expediente 7.

<sup>191</sup> Ídem.

<sup>192</sup> Lombardo Toledano, Vicente op.cit.

Friedrich Geffken, quien fuera Viceconsul en Paraguay, Werner Barke y Jorge E. Koerler<sup>193</sup>.

En el puerto de Veracruz estaban Max Herold. Antiguo Cónsul nazi y socio de la Agencia Comercial Marítima Heynen Everbusch y Cía. Otros agentes que operaban en este lugar eran Paul Hofer, Hans Bartelmann y Gustav Specht.

En Mazatlán, Sinaloa los encargados eran, Gustavo F. Eimbcke Jr., representante de la comunidad alemana en este puerto y directivo del Banco Comercial de Pacifico. Lo acompañaban en sus funciones Gustavo A. Eimbcke Sr., Hugo Setzer y Alfred Johan Woehler.

En la Paz, Baja California sólo se ubicaba al agente Wilhelm Westermann.

En Guaymas, Sonora al tanto de las tareas de espionaje se encontraba el agente Wilhelm Hesselmann, quien era representante de la Comunidad Alemana.

En Manzanillo, Colima estaba Ernesto Pirsch. Antiguo agente consular alemán en Noruega.

En Acapulco se encontraba Félix Scharff.

En Salina Cruz, Oaxaca los compromisos de espionaje fueron confiados a Hermann Gaostatter.

El Partido Nazi en México también ubicó a su personal en ciudades estratégicas del norte del país. En Nogales, Sonora, colocó a Carlos Kiesselbach, ejecutivo de la cervecería de

---

<sup>193</sup>Idem.

Sonora y también representante de la Comunidad Alemana. Kurt Groth y Joset Schlipf eran los otros agentes que acompañaban a Kiesselbach.

En Ciudad Juárez instalaron a Emil Stauss.

En Piedras Negras a Guillermo Scheoeder.

En Matamoros, Tamaulipas enviaban información a la Ciudad de México el fabricante de relojes Alfred Walter Barthel, Rita Barthel y Avaldo Hurn<sup>194</sup>.

Un rubro poco conocido de la organización nazi, pero muy eficiente eran los alemanes que no trabajaban en los consulados. Estos individuos eran negociantes o civiles independientes de la Legación alemana. Eran contratados subrepticamente por el gobierno teutón para no despertar sospechas y eran colocados en áreas estratégicas cerca de los pozos petroleros para facilitar sus traslados y para recabar la mayor información posible. Varios de ellos estaban en Salina Cruz, Espinal y Matías Romero, Oaxaca; otros en Las Choapas, Coatzacoalcos, Minatitlán, Cuichapa, Hidalgotitlan y Jesús Carranza en Veracruz. Muy probablemente muchos alemanes eran contratados de esta forma en Chiapas por su cercanía a Salina Cruz.

Había elementos que funcionaban específicamente como enlaces con las actividades de la Unión Nacional Sinarquista<sup>195</sup>, dos ellos eran los principales facultados para estas

---

<sup>194</sup> Ídem.

<sup>195</sup> La Unión Nacional Sinarquista fue un nuevo partido clerical fascista opositor al gobierno. Era al mismo tiempo una expresión de la nueva alianza entre los nazis y la Falange española en el continente americano. Entre los fundadores de la Unión en 1937 figuraban Hermann Otto Schreiter miembro del NSDAP Y José Antonio Urquiza que había peleado del lado las fuerzas militares de Francisco Franco.

La Unión Nacional Sinarquista jamás confeso abiertamente ser partidaria del fascismo germano, pero el hecho de que Edmundo Trotter haya sido secretario de Salvador Abascal y que el Partido Nacional Cívico

encomiendas, Paul Klement y Alejandro Holste. Sin embargo, había otros agentes que al parecer no estaban identificados en esta clase de misiones. En 1939 el periódico El Popular publicó un reportaje en el cual decía que dos alemanes nazis Hellmuth Oscar Schreiter y otro de apellido Ritter eran los jefes de un grupo que se hacía llamar “Sinarquismo”<sup>196</sup>. Estos sujetos eran los encargados de proporcionar armas y parque a los sinarquistas. Además realizaban actos subversivos en Querétaro, Guanajuato y Puebla. El documento que acusaba a los agentes nazis y del cual no se menciona el origen del mismo señaló que tanto Schreiter como Ritter eran profesores en una universidad del estado (no menciona cual)<sup>197</sup> y eran espías a sueldo de la Legación nazi. Anteriormente fueron expulsados del país y regresaron arrojados por el licenciado Adolfo Maldonado, quien falsificó sus papeles y trámites burocráticos<sup>198</sup>. Mientras tanto un sujeto de nombre Edmundo Trotter sirvió de enlace entre el Partido Nazi y los sinarquistas, siendo consejero privado del líder Salvador Abascal<sup>199</sup>.

Otros involucrados con la falange eran el agente aduanal Alfredo Palazuelos y su empleado y hombre de confianza Saúl Solís. A base de tráfico de influencias, el primero se apoderó

---

Femenino hubiera comunicado al embajador alemán en México que se solidarizaban con el Pacto Anticomintern y que estaban dispuestos a luchar contra las dos fuerzas que querían destruir el nacionalismo, la tradición y la familia: el semitismo quiere decir la política judeo-comunista y los jefes vendidos al dinero judío.

Los sinarquistas lograron convertirse en poco tiempo en una de las organizaciones fascistas más fuertes de América Latina. Sus fuerzas se concentraron en la región central de México. Sus rasgos similares al partido nazi eran organizaciones paramilitares, desfiles majestuosos y una fidelidad hacia los mandos superiores patológica. Katz, Friedrich, Hitler sobre América Latina. El fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1945, *op. cit.*, pp. 47-48.

<sup>196</sup> “Dos agentes nazis jefaturan el sinarquismo en el país”, en El Popular, 14 de julio de 1939, p.1.

<sup>197</sup> Ibid., p. 5.

<sup>198</sup> Idem.

<sup>199</sup> AGN, fondo IPS, Caja 90 expediente 11.

de la dirección del Sindicato Único de empleados de Comercio, la Banca y la Industria. Ambos individuos estaban íntimamente ligados al administrador de la aduana de Veracruz, Raúl Cristo Laparrie<sup>200</sup>, vinculado él, a su vez, con los agentes nazis y falangistas de Veracruz con los que se encontraba en estrecho contacto.

Desde 1937 se tenían informes de que tanto nazis como falangistas deseaban cerrar la Aduana de Tlatelolco con la ayuda de Palazuelos quien regenteaba una línea de camiones y quien resultaría beneficiado con el cierre de la aduana. Aprovechando la agitación provocada por el cierre de la aduana, la idea era introducir armas y propaganda nazi. Desde su llegada a la Aduana de Tlatelolco Laparrie empezó a desplazar a todos aquellos que no concordaban con sus ideas o quienes le estorbaban y los sustituyó por elementos reaccionarios incondicionales suyos<sup>201</sup>. Las conexiones de Cristo Laparrie con la falange española y grupos fascistas se evidenciaron cuando se efectuó su boda con la hija del falangista Alonso Estrada Sastre<sup>202</sup>. Al enlace matrimonial asistieron el cónsul alemán, Max Herold, el cónsul de Italia, Gustavo Dellaluna, nazis, como: José Cornello Hertz y Hans Diedorff y los falangistas Antonio Toca Ricalde, Felipe Pérez Abascal, hermano del presidente municipal del puerto de Veracruz Santos Pérez Abascal, Zacarías Cabeza García y Eladio Domínguez<sup>203</sup>.

De muchos agentes alemanes en México no se tenía registro alguno, por lo que seguramente muchos de ellos operaban clandestinamente en actividades desconocidas.

---

<sup>200</sup> Sin autor, "Una sesión secreta de la falange en Veracruz" en La voz de México, 19 de mayo de 1939, p. 1.

<sup>201</sup> Ibíd., p. 11.

<sup>202</sup> Idem.

<sup>203</sup> Idem.

Estos rumores venían principalmente de informes gubernamentales extranjeros o fuentes periodísticas norteamericanas. A la Secretaría de Gobernación llegó un reporte del periódico *Sunday Herald* que mencionaba que cuatro agentes alemanes eran quienes se encargaban de fomentar discordias entre los gobiernos de México y Estados Unidos, con el fin de provocar conflictos diplomáticos que pudieran ser aprovechados por Alemania. Según el periódico, los nombres de estos agentes eran: el Baron Von Falkenheim, especialista en sabotaje; Otto Englin, dirigente del espionaje nazi en Cuba; Hans Hellerman, especialista en organizar tropas de asalto y el Barón Karl Von Schlebrugge<sup>204</sup>. En una ocasión la sección juvenil del partido de la Revolución Mexicana, también dio a conocer la prelación de organizaciones alemanas con intereses extranjeros.

Es público y notorio que en México existen grupos fascistas perfectamente organizados y que tienen incluso una organización militar. Estos grupos están perfectamente organizados en México y especialmente en Puebla. Dichos grupos son ayudados económicamente y auspiciados por las casas alemanas más fuertes de México como la Casa Boker, Stein, Beick Félix etc., que como es bien sabido han sostenido siempre las organizaciones de tipo fascista que surgen en México como los camisas doradas de triste memoria.

Eso nos declara el compañero Ángel Veraza en nombre de la sección juvenil del partido de la Revolución Mexicana. Además – continua- tenemos conocimiento de que dichos grupos envían regularmente una fuerte suma de dinero a Franco para sostener la lucha contra el pueblo español. Se sabe que no menos de treinta mil dólares mensuales salen de México con destino a Franco.

Es evidente que los extranjeros capitalistas que sostienen económicamente a esos grupos militares y organizados bajo el sistema fascista, tienen una finalidad determinada ¿Cuál puede ser esa finalidad? Ninguna

---

<sup>204</sup> AGN, fondo IPS, Caja 317, expediente 15.

otra que la de estar preparados para secundar cualquier movimiento tendiente a subvertir el régimen democrático de México.....<sup>205</sup>

En otra ocasión se insinuó que elementos de filiación nazi recurrieron a artimañas hábilmente planeadas para arraigarse en México y desarrollar con toda paciencia y seguridad sus planes de penetración imperialista. Esta treta consistió en ingresar provisionalmente al país, haciéndose pasar por judíos expulsados de Alemania, que buscaban refugio en el extranjero. Una vez obtenido el permiso provisional, buscaban a la mayor brevedad una mujer mexicana de un status social bajo para casarse con ella, ya que por su bajo nivel educativo era fácilmente manipulable y rápidamente accedían a la nacionalidad mexicana, presentando el acta certificada de matrimonio ante la Secretaría de Gobernación. El hecho de haber contraído matrimonio con una mujer mexicana y demostrar que tenían un hogar estable les acreditaba el derecho a residir permanentemente en suelo mexicano.

Según se dijo en aquellos años, luego de legalizar su estancia en el país, se divorciaban de ellas o las abandonaban, si ellas se rehusaban a dejarlos. Los nacionalizados les hacían la vida imposible a estas mujeres hasta que accedieron a abandonarlos<sup>206</sup>. Tal vez esta salida no haya sido tan simple como se dijo en ese entonces, y en algunos casos lejos de abandonarlas, tan pronto como hubieran conseguido sus propósitos, llegaron a formar familias consolidadas con descendencia. Además, el hecho de tener una familia mexicana

---

<sup>205</sup> Sin autor, "Funcionan en México numerosos grupos fascistas organizados militarmente", en La Voz de México, 3 de septiembre de 1938, p. 3.

<sup>206</sup> Sin autor, "Se hacen pasar por víctimas" en El Popular, 1 de mayo de 1939, pp. 1,7.

les daba seguridad y apoyo para afrontar cualquier problema con la ley que se diera a futuro.

En efecto, es probable que muchos alemanes se casaran con mexicanas para usarlas como un gancho para permanecer en México, pero en otros casos no fue así, y en ocasiones las relaciones entre ciudadanos de ambas nacionalidades no tuvieron nada que ver con fines propagandísticos ni espionaje.

La aceptación de que en México había agentes nazis se sustentó en dos fuentes. Por un lado, eran numerosos los informes oficiales y periodísticos sobre la presencia de estos individuos en prácticamente todos los estados. Incluso en los lugares más recónditos del país donde no se tenían clasificados a estos sujetos, los rumores a nivel local sobre su estancia en las diferentes poblaciones era un secreto a voces. La población civil aceptaba esta teoría, pero en realidad no estaba preocupada, tomaba con reservas el caso. Jamás hubo síntomas de alarma de que en algún momento los alemanes quisieran invadir México. A nivel gubernamental esta información se trató de manejar discretamente para no provocar conflictos políticos tanto a nivel nacional como internacional, pues varios funcionarios y empleados de bajo rango en las instituciones estatales así como ciudadanos ordinarios simpatizaban con el nazismo sin llegar al fanatismo.

En varias ocasiones algunos secretarios de Estado manipulaban la información o negaban la presencia de una Quinta Columna en México. En otros casos, sus discursos o declaraciones no eran muy convincentes. Decían tanto que no aclaraban nada. Una de esas alocuciones fue la del Secretario García Téllez, cuando se le preguntó si en México lucharía abiertamente contra el espionaje alemán. El funcionario declaró:

Esta táctica derivada de toda grave conflagración internacional, ya sea con fines de abastecimiento de materias primas, de defensa de las causas que se dicen impulsan a la guerra, del propósito de crear corrientes de simpatía de la opinión pública o de influir para que los gobiernos neutrales se aparten de la actitud pacifista que han asumido, desarrollar actividades de apoyo a los países beligerantes; mas nuestro gobierno que ha desautorizado en Acuerdos Internacionales y en recientes declaraciones presidenciales todo medio de violencia y toda política de expansión imperialista y confirmado su apoyo al derecho de los propios pueblos de regir sus destinos, en modo alguno permite intromisiones de agentes que pretendan alterar el ambiente de trabajo y de tranquilidad que anhela para el afianzamiento pacífico del progreso nacional.

El democrático respeto para la libre expresión de las diversas doctrinas, económicas, políticas, religiosas o científicas en forma alguna debe interpretarse como apoyo o tolerancia de maniobras que tienden a atacar la autonomía del Estado, pretendiendo convertirlo en un instrumento de intereses extranjeros.

La Secretaría, coordinando sus medios de información con los de las demás dependencias oficiales esta investigando cualquier labor de espionaje que se desarrolle, a fin de reprimirla con atingencia y severidad<sup>207</sup>.

Quien con más vehemencia negó la figura de una Quinta Columna en México fue el embajador en Washington, Francisco Castillo Nájera, quien debía mantener un acercamiento con Estados Unidos, por lo que no podía afirmar abiertamente que estos grupos trabajaran en México aunque ya se hubieran confirmado su existencia. Si lo hacía debía ser en un momento ventajoso para robustecer la relación entre ambos países.

Todavía en 1940, públicamente negaba estas aseveraciones.

Si por Quinta Columna se entiende que en México existen organizaciones que por su número, propósitos e importancia constituyen un peligro para la inestabilidad de nuestras elecciones “niego la existencia de la quinta columna”. Advirtió la presencia de individuos nacionales y extranjeros en producir trastornos con diversos fines, pero no representan posibilidades de alterar la tranquilidad del país o la seguridad del

---

<sup>207</sup> Sin autor, “Contra toda labor de espionaje”, en El Universal, 16 de mayo de 1940, pp. 1,12.

Gobierno. En cuanto a los extranjeros solos o en conexión con nuestros nacionales que pudieran constituir como minuciosamente se ha propalado, núcleos de actividades encaminadas a producir agitación más allá de nuestras fronteras, puedo asegurar que también esa amenaza carece de fundamento....<sup>208</sup>

Ante la opinión pública se negaban todos estos sucesos, pero en el fondo el FBI y la Secretaría de Gobernación ya colaboraban conjuntamente para identificar focos rojos donde hubiera alemanes sospechosos de conspiración. O simplemente la Administración Cárdenas sola se encargaba de ello. Decenas de alemanes fueron expulsados de México, incluso después del rompimiento de relaciones con el Eje.

Los agentes nazis, como ya se dijo anteriormente, eran hombres con estudios universitarios que ocupaban rangos medios y altos dentro del organigrama de las diferentes compañías en las que prestaban sus servicios. De esta manera tenían acceso a información privilegiada, y por su jerarquía ejecutiva, podían relacionarse con políticos de alto nivel. Por otra parte, imponían su influencia sobre los trabajadores, los incitaban a ser partidarios del Eje recordándoles el robo que los Estados Unidos habían cometido en agravio de México por más de la mitad de su territorio. Estas afirmaciones prendían fuego en la sangre de muchos mexicanos por lo que rápidamente se llenaban de resentimiento contra el poderío yanqui.

Los puertos eran prioritarios para el espionaje alemán, debido a la entrada y salida de mercancías, pero también de personas pues ahí ingresaban o salían. A ello había que agregar que en la costa del Golfo de México estaban ubicados los pozos petroleros y refinerías más grandes. Por ello el petróleo extraído era exportado clandestinamente a Alemania y de las playas. Por medio de botes se podían abastecer de combustible barcos y

---

<sup>208</sup> Sin autor, "Aquí no hay Quinta Columna", en El Universal, 31 de mayo de 1940, pp. 1,5.

submarinos alemanes. Estos altos mandos conocían perfectamente la ubicación de tuberías, pozos, baterías, depósitos, etc.

Los alemanes que vivían a lo largo de las playas del Golfo de México desde Tamaulipas hasta Tabasco controlaban todos los movimientos operativos de los muelles y tenían un estricto control de las personas que deambulaban y trabajaban allí. Había agentes que aprovechando el flujo de gente en los cientos de restaurantes portuarios, se hacían pasar por meseros para fungir como denunciantes y recopilar la mayor cantidad de información posible.

Las secciones de los puertos de Tampico y Veracruz cerca de los muelles estaban rodeados por policías mexicanos y vigilantes alemanes y japoneses. No se autorizaba la entrada de cámaras fotográficas y a los turistas no se les consentía acercarse a menos de 50 metros de los muelles petroleros. Los estibadores y encargados de las bombas estaban bajo vigilancia constante las 24 horas del día. Esta estrecha vigilancia y complicidad entre los guardias de seguridad de las tres nacionalidades despertó sospechas de movimientos clandestinos de contrabando de petróleo e hidrocarburos a Alemania y los otros países del Eje. Aquí la pregunta de primera instancia sería ¿Por qué había guardias de seguridad alemanes y japoneses en las instalaciones de PEMEX cuando quienes deberían resguardar las instalaciones tenían que ser mexicanos? y seguramente sabiendo esto, ¿Por qué las autoridades mexicanas aprobaban estas acciones? Ante este escenario parecería que la actuación de los nazis en los campos petroleros no era del todo clandestina, sino en complicidad con funcionarios mexicanos. Increíblemente, el gobierno de la República no

dio datos estadísticos oficiales acerca de embarques especiales en esos puertos y tampoco existían filiaciones sobre ellos en dependencias correspondientes<sup>209</sup>.

La información entre nazis y autoridades mexicanas era manejada muy confidencialmente. Cualquier indiscreción que llegara a oídos del enemigo era sancionada severamente, con multas, expulsión del país o hasta la muerte. Un periódico neoyorquino sacó a la luz un testimonio en el que manifiesta la dureza de los nazis ante la más mínima imprudencia:

En poder del *New York Enquirer* hay una copia de un documento en el que se muestra la dureza con la que se castigaba a los mismos alemanes que cometían una indiscreción. La siguiente carta en forma de orden militar demanda el regreso inmediato de un ingeniero petrolero que dio un dato insignificante acerca de un embarque nazi, a un periodista norteamericano. Esta indiscreción fue puesta al tanto por un magnate secreto japonés:

Sr. H. Reisner

Campo petrolero

Tampico, Tamps.

“Debido a su manifiesta estupidez y descuido en proteger el secreto de los embarques a la patria alemana, por la presente ordenó su inmediato regreso a Bremen. Su salida no debe ser discutida con nadie. Los funcionarios mexicanos han estado muy nerviosos como resultado reciente de conversación de usted con un periodista americano, según informes del señor Sito, de nuestro servicio confidencial. No se pedirá más castigo en contra de usted, que su regreso”.

Este señor Reisner fue abatido por un agente secreto alemán al cruzar la frontera en Brownsville, Texas. Un mexicano que lo acompañaba logró salvarse. Así callaban a su agente para que no se conocieran los embarques secretos de materias primas<sup>210</sup>.

---

<sup>209</sup> *New York Enquirer, op.cit.*, p. 17.

<sup>210</sup> *Ídem.*

En la zona del río Tonalá hasta cerca del Puerto de Álvaro Obregón se abastecían submarinos del Eje. En Chiltepec en las costas de Tabasco llegaron submarinos que eran abastecidos por medio de botes que se internaban en altamar y allí llenaban sus tanques<sup>211</sup>. Coatzacoalcos era un punto donde se sospechó que se hacía lo mismo. De acuerdo a versiones de los lugareños, los sumergibles los suministraban barcos de vela y muchas canoas de contrabando regularmente salían de la bahía para proveerlos del suficiente carburante.

Francisco Erwin Macheleidt era dueño de un aserradero a orillas del río Coatzacoalcos. Se decía que este hombre estaba encargado de labores de sabotaje al poner minas en barcos cargados de petróleo, lo cual era una suposición lógica. Al ser dueño de un aserradero tenía contactos con mucha gente y estaba al tanto de los movimientos comerciales que se hacían a la orilla del río<sup>212</sup>, lo que le daba la oportunidad de contactarse con submarinos que llegaran a la desembocadura del Coatzacoalcos o estuvieran más allá de ésta. Así sería un enlace para proveerlos de gasolina.

Las constantes sospechas del abastecimiento de submarinos en las diferentes costas mexicanas no fueron confirmadas por el gobierno mexicano. Solo se basaron en testimonios de los lugareños. Un caso fue el de José Guadalupe Aguilar, de quien se decía suministraba combustible a los submarinos alemanes, pues hacía constantes viajes a Belice. Hubo indiscreciones suyas en el sentido de que recibía petróleo de PEMEX y lo distribuía a diversos lugares el rumor se esparció por la región sobre el contacto que tenía con los

---

<sup>211</sup> AGN, fondo IPS, Caja 319 expediente 29.

<sup>212</sup> Idem.

submarinos del Eje. Estas historias eran muy comunes, sobre todo en las playas vírgenes. En San Andrés Tuxtla cerca de la ex hacienda Monte Pio, y en una franja que recorre 50 kilómetros de este lugar a Punta de Piedra, alemanes con ayuda de mexicanos y aprovechando la poca vigilancia se aprovisionaban de alimentos y lubricantes. Esa región poco poblada era habitada por españoles y alemanes que fungían como enlaces para el arribo de submarinos a las playas<sup>213</sup>. El Diputado José Ch. Ramírez mencionó que tanto San Andrés Tuxtla como Puerto México, Acayucan, Cosamaloapan, Tlacotalpan y Alvarado estaban vigilados ante los eventuales avistamientos de submarinos y barcos enemigos, lo cual confirma que si se acercaron a las costas de los estados del Golfo y por tal motivo si podían abastecerse de los mismos. No se confirmó la existencia de bases de submarinos. El inspector de la Secretaria de Gobernación Rafael A. Rico fue más contundente al desmentir categóricamente que en San Andrés Tuxtla se abastecieran submarinos japoneses o alemanes<sup>214</sup>, y en este caso, aunque Gobernación negó los hechos los habitantes de San Andrés Tuxtla siempre afirmaron lo contrario.

En iguales condiciones estaban otras dos zonas del Pacífico, una que comprende la región de Acapulco hasta Puerto Ángel y la otra que va también desde Acapulco, pero hasta Salina Cruz, eran lugares solitarios en los cuales fácilmente llegaban barcos o submarinos del Eje para aprovisionarse de alimentos y realizar maniobras de mantenimiento a las máquinas. Al igual que en el sur de Veracruz, en Acapulco como en la costa de Oaxaca, vivían muchos partidarios del NSDP y por un tiempo se observó que barcos japoneses anclaban con frecuencia por dos o tres meses y supuestamente en dirección a Alaska, con la posibilidad

---

<sup>213</sup> AGN, fondo MAC, 550/44-38.

<sup>214</sup> Idem.

de que hicieran escala en algún punto de la costa oeste de Estados Unidos y pudieran internarse dentro de territorio norteamericano<sup>215</sup>.

Los alemanes actuaron con cierta arbitrariedad, pues a pesar de que algunas autoridades locales recibieron denuncias de atropellos cometidos contra mexicanos y probablemente con la complicidad de políticos que no querían ver ciertas anomalías cometidas por los extranjeros, actuaron de manera impune la mayor parte del tiempo.

Un memorándum confidencial de 1942 mencionaba que desde hacía algún tiempo (no especifica cuanto) se estaban enviando a Coatzacoalcos por conducto de F.F. C.C. Nacionales toda clase de mercancías, (tampoco se especifica cuales) las que se remitían amparadas en la concesión que se le hacía a los productos que pasaban por Coatzacoalcos en tránsito, para reembarcarlas en servicio de cabotaje a puertos del sureste del país. Dicha concesión consistía en la reducción del 50 % de las tarifas desde el lugar de su embarque en el ferrocarril hasta el puerto de Coatzacoalcos y viceversa.

Para obtener esa reducción se necesitaba comprobar que esa mercancía se reembarcara en dicho puerto y esto se hacía de acuerdo a la ley de tarifas de carga I-A-DGF en su suplemento no. 17 que establecía estándares de volúmenes de carga y monto de las mismas. El servicio de cabotaje se hacía de dos formas: con los conocimientos marítimos debidamente legalizados y con tres copias del conocimiento de que las empresas navieras entregaban al puerto sus embarques y el jefe de control bajo su firma y responsabilidad hacía constar que era copia del original. De estas tres copias, el capitán del puerto enviaba

---

<sup>215</sup> Idem.

una al jefe de estación de los ferrocarriles, que era la que le servía para justificar la reducción del 50% de los fletes.

Esto no se hacía y se tenían sellos falsos para visar las guías o conocimientos de carga, como remitidas y recibidas de todos los puertos del sureste que a los interesados conviniera. Con estas copias sin certificar se conformaba el jefe de estación para efectuar los descuentos. Lo que resultaba en un fraude, con el ocultamiento de la clase de mercancías recibidas. Si a esto se atribuía que el capitán del puerto no certificaba, ni podía hacer el embarque de esas mercancías por la situación especial en que se encontraba y a la falta de personal de vigilancia. En la mayoría de los casos se ignoraba la calidad, la cantidad y el destino de esos embarques.

El segundo aspecto es que se ocultaba la expedición de mercancías. Además de ignorarse la clase de mercancías que se embarcaba, no se podía controlar en la capitanía del puerto el destino de la misma, tanto por la falta de personal de vigilancia como por papeles sellados y visados que habían resultado falsos. Estas guías y conocimientos se sellaban falsamente en blanco en Coatzacoalcos para ser llenados a gusto de los interesados. De esto tenía conocimiento el capitán del puerto en su archivo y sabía, además, que su personal expedía certificados y salidas sin su consentimiento ni aprobación, y que esa mercancía estaba siendo usada para fines indebidos como abastecer a submarinos en alta mar o a una base de submarinos<sup>216</sup>.

Las sospechas se basaron en que los embarques se realizaban en lugares poco poblados como “Dos Bocas” en la costa de Tabasco a 40 kilómetros de Puerto Álvaro Obregón en el

---

<sup>216</sup>Idem.

que solo vivían cuatro personas. Ahí se hacían cargamentos de cientos de toneladas de mercancías, como maíz.

Cuando los embarques salían declarando viajes a determinados lugares, volvían al puerto dos días antes de lo previsto a los necesarios para hacer el viaje, pero ya sin la carga.

Cuando se autorizaba la cantidad de combustible que necesitaban las embarcaciones para cada viaje se embarcaban hasta 10 veces la cantidad que realmente necesitaban, y al volver con anticipación al tiempo establecido, regresaban sin ese combustible<sup>217</sup>.

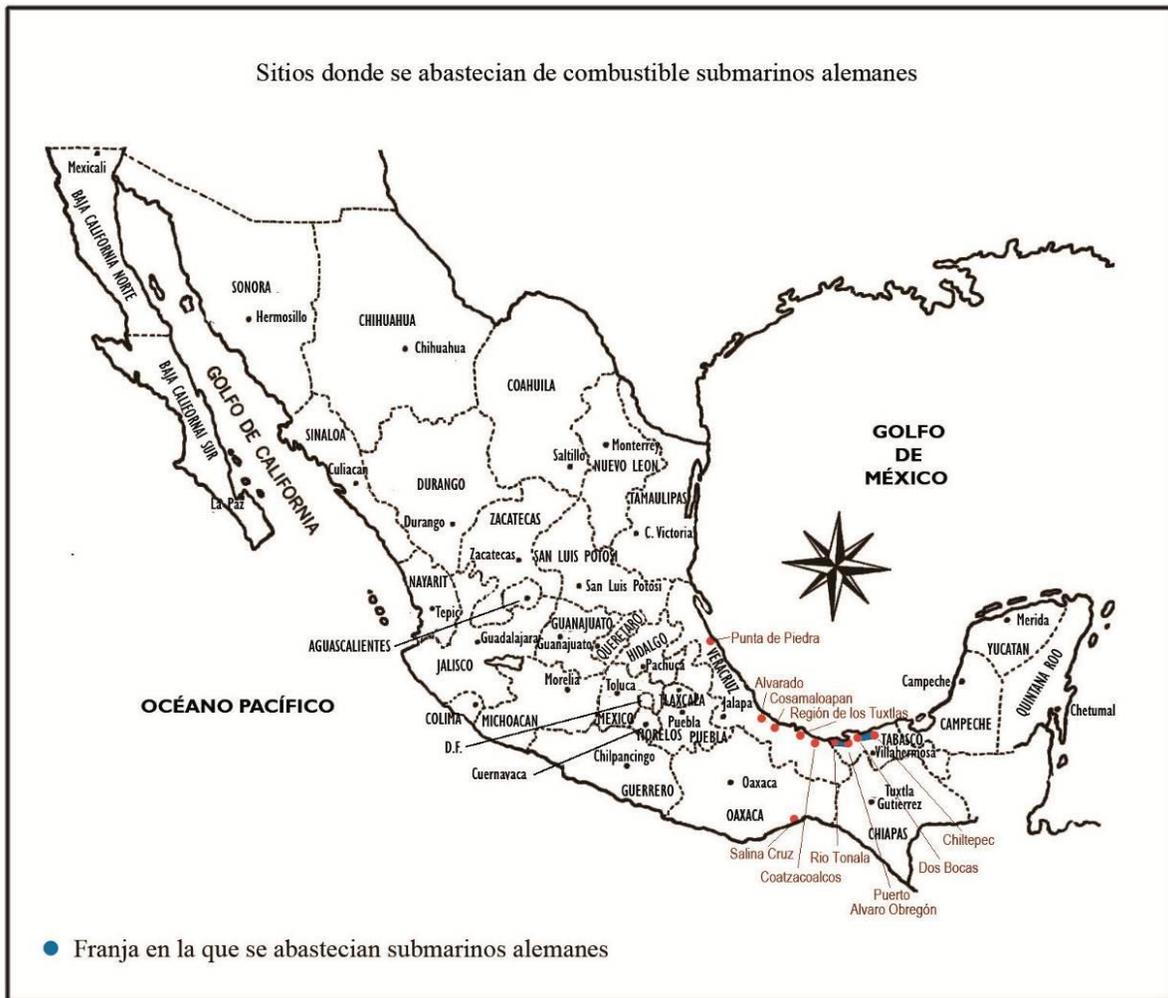
El memorándum menciona que quienes cometieron este fraude fueron dos mexicanos.

Este ejemplo es una muestra de que muchos mexicanos que trabajaban en los muelles y en oficinas de embarques a nivel administrativo prestaban ayuda a los nazis en sus proyectos.

Las recargas ocurrían en alta mar o en playas vírgenes cubiertas de densa vegetación que podían cubrir canoas, pequeños barcos tanques de gasolina y avionetas, aunado a que cerca de estos centros de operaciones no había poblaciones, salvo la presencia de lugareños que vivían distantes unos de otros. Esto facilitaba que los submarinos nazis no sólo cargaran gasolina, sino que también la tripulación descansaba y obtenía provisiones.

---

<sup>217</sup>Ídem.



**MAPA 13.**

Fuentes: AGN, fondo MAC, 550/44-38, AGN, fondo, IPS, Caja 319 expediente 29.

En este mapa están inscritos los lugares en los que se tienen reportes del abastecimiento de submarinos alemanes por parte de autoridades mexicanas. Estos lugares estaban situados a lo largo de la costa del Golfo de México en los estados de Veracruz y Tabasco, en los que se concentraban refinerías e instalaciones de PEMEX.

Destaca la franja de Rio Tonalá a Puerto Álvaro Obregón y la de Dos Bocas a Chiltepec en donde, al parecer, los nazis tenían mas libertad para realizar sus maniobras, mientras que del lado de la costa del Pacífico, en playas vírgenes de abundante vegetación y con poca vigilancia, específicamente en Salina Cruz los submarinos alemanes y barcos del Eje arribaban sin ninguna dificultad. Muchos barcos japoneses se hacían pasar por buques de carga o pesqueros cuando en realidad hacían labores de espionaje o robo de información. Después de permanecer allí un determinado tiempo navegaban hacia Baja California, Japón o al sur hacía Guatemala.

Poco a poco en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial estas operaciones dejaron de realizarse pues los agentes alemanes fueron retirados de estas misiones y los mexicanos dejaron de prestarles su apoyo, ya que las leyes se endurecieron aplicando fuertes sanciones legales a quienes ayudaran a ciudadanos de los países del Eje.

## CONCLUSIONES

Para terminar algunas reflexiones, esta tesis muestra ciertas prácticas de espionaje características de la política exterior de Alemania en América Latina y que en México fueron muy específicas desde la época Guillermina hasta la etapa en que dominaron los nazis. Muestra también las limitaciones que los alemanes encontraron en México desde la segunda década del siglo XX. El aspecto en común que manifiesta México con los países del Cono Sur es que el interés alemán hacia el Hemisferio Occidental era mucho mayor de lo que se había admitido hasta ahora. Este interés se caracterizaba, ante todo, por una rápida expansión económica, que pronto causó preocupación a todos los demás competidores de Alemania no solo en México, sino en el resto de América Latina. Esta expansión económica tenía por objetivo priorizar el comercio, aunque la inversión de capitales alemanes desde la Revolución hasta el régimen cardenista cuantitativamente era grande, no alcanzó las proporciones que ya tenían los estadounidenses en todo el territorio desde Tijuana hasta Yucatán. Además, éstos ubicaron inversiones en áreas estratégicas como ferrocarriles y petróleo, mientras que los alemanes invirtieron en campos poco explotados por los competidores como la industria farmacéutica, maquinaria, herramientas y pequeños negocios que, aunque rentables, no alcanzaban el poder económico de un consorcio. Ni la Alemania Guillermina ni los nazis se limitaron exclusivamente a objetivos económicos en los países latinoamericanos, como proclamaron siempre en sus discursos oficiales. Ambos regímenes perseguían ejercer una amplia influencia política y la frontera entre México y los Estados Unidos era fundamental. El problema era el abismo existente entre los sueños

alemanes de hacer de México un protectorado alemán que sirviera a todos sus intereses y la triste realidad de que la distancia y las circunstancias tales como la cercanía con Estados Unidos representaron obstáculos imposibles de salvar.

La falta de arraigo de la cultura teutona en México fue determinante para que los afanes de Alemania de hacer de México un aliado incondicional en América no se llevaran a cabo, a diferencia de Chile y Argentina, donde las colonias alemanas eran más numerosas y estaban identificadas con las culturas argentina y chilena, en México no sucedió lo mismo, este fue otro obstáculo con el que tuvieron que lidiar los alemanes y de esta forma Alemania no consiguió su objetivo de tener a México como un aliado incondicional y realizar un ataque desde nuestro país a estados Unidos. Alemania sólo logró ventajas de México hasta donde las circunstancias que marcaron la pauta en los albores de la Segunda Guerra Mundial y durante ésta se lo permitieron. Por su parte México sí sacó de Alemania el mayor provecho posible de los eventos que se le presentaron en el mismo lapso de tiempo, el gobierno mexicano ya tenía acuerdos comerciales con los alemanes antes de 1930, pero desde 1933 con el arribo de Hitler al poder estos acuerdos se multiplicaron lo que generó mas divisas para México y otra opción de colocar sus diversos productos más allá del continente americano. En 1938 cuando se lleva a cabo la expropiación petrolera y Estados Unidos estableció un boicot contra las compañías petroleras nacionalizadas, México aprovechó este inconveniente para vender petróleo a los alemanes y a otros países y así mantener el curso de su economía, por supuesto ante las presiones de Estados Unidos por evitar que México vendiera petróleo a países beligerantes durante la administración cardenista y después en la avilacamachista disminuyeron las exportaciones de productos manufacturados a las

potencias del Eje, pero, eso sí, siempre vendiendo materias primas hasta donde la situación lo permitiera.

En 1939 en la Conferencia de Panamá los países del Hemisferio Occidental firmaron “La Declaración sobre neutralidad”, la cual no impedía que los países latinoamericanos y Alemania negociaran entre sí, sin embargo partir de 1942 cuando los Aliados tomaron la iniciativa en el conflicto armado los países latinoamericanos poco a poco fueron dejando de lado el principio de neutralidad y tomaron partido por uno de los bandos. De esta manera Alemania dejó de recibir mercancías de los países latinoamericanos, y por supuesto de México.

Desde 1942 el apoyo que brindó México a los alemanes se realizó de manera subrepticia con la colaboración de algunos políticos partidarios del nazismo, de igual forma ésta ayuda gradualmente disminuyó hasta el fin de la guerra.

México se alió con Estados Unidos al declararles la guerra a las naciones del Eje el 22 de mayo de 1942. Ante la descortesía de los alemanes por no contestar una carta de protesta enviada por la Cancillería mexicana tras el hundimiento de los buques “Potrero del Llano” y “Faja de Oro”. La declaración de guerra de México a los países del Eje se hizo más evidente al grado de que en un intento por salir de puertos mexicanos, los barcos alemanes fueron copados y regresados por fuerzas británicas ancladas en el mar Caribe, donde varios de ellos fueron confiscados y sus tripulantes enviados a una prisión preventiva en Perote, Veracruz.

Si bien es cierto que en este trabajo se analizaron sobre los nexos entre la Alemania nazi y los gobiernos de México con Lázaro Cárdenas (1934-1940) y una parte del sexenio de

Manuel Ávila Camacho, específicamente (1940-1942), está abierta la posibilidad de desarrollar otros temas, pues como se mencionó en la introducción este archivo de los fondos de Investigaciones políticas y sociales y Manuel Ávila Camacho apenas se está estudiando por lo que hay todavía mucho campo de acción.

Varias preguntas quedan abiertas para nuevas investigaciones que nos den un panorama más completo de las relaciones entre México y los países del Eje, no solamente con Alemania. Entre las interrogantes que aún quedan están si los agentes alemanes que operaron en México siguieron recibiendo apoyo clandestinamente, ¿Quiénes eran los grupos políticos que cooperaron con los nazis? Y exactamente ¿Qué intereses tenían y qué beneficios obtendrían de dar estos apoyos?, y si estos supuestos beneficios eran únicamente para particulares tanto mexicanos como alemanes o si el gobierno alemán también obtendría algunos favores, además sería interesante averiguar si estos grupos políticos o funcionarios mexicanos tenían contacto con las altas esferas del partido nazi aún después de 1942 y hasta el final de la guerra, y en qué forma se comunicaban entre ellos, si por medio de emisarios, o tuvieron algún contacto directo o reunión privada que hasta el momento se desconozca. De la misma manera es importante cuestionarnos si el presupuesto que el Tercer Reich destinó a actividades de espionaje en América y específicamente en México, que es el caso que nos ocupa fue suficiente o limitado, y si se distribuyó apropiadamente o hubo casos de corrupción por parte de funcionarios y demás personal alemán que alteraron el manejo del dinero para estas operaciones, y si sucedieron, qué tan frecuentes eran, también es importante preguntarnos ¿Algunas empresas alemanas establecidas en suelo mexicano o compañías mexicanas donaban dinero para la propaganda nazi aparte de las donaciones que se mencionaron en las páginas de esta tesis?.

Todas estas preguntas son una ventana abierta para nuevas investigaciones de las cuales hay mucho de donde buscar y encontrar.

Al dilucidar los puntos anteriores tendríamos un mayor conocimiento de cómo la Segunda Guerra Mundial trascendió más allá de los campos de batalla y cómo también la lucha se desató a nivel político y económico fuera de Europa y el Pacífico, en este caso en América, lo que literalmente le da un carácter de Guerra Mundial.

## FUENTES CONSULTADAS

### ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN)

Fondo Manuel Ávila Camacho (MAC)

Fondo Lázaro Cárdenas (LC)

Fondo Investigaciones Políticas y Sociales (IPS)

Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Archivo Histórico Genaro Estrada

### BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Jorge, La dialéctica clases-élite en México, México, Ediciones Casa Chata, 1976.

Aguirre, Ignacio, et al, Catálogo de obras del taller de Gráfica popular, México, Taller de gráfica popular, 1938.

Benítez, Fernando, Lázaro Cárdenas y la Revolución mexicana: El cardenismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

Bieber, León E., Las relaciones germanomexicanas, México, COLMEX, 2001.

Cárdenas, Enrique, La Hacienda Pública y la Política económica, México, Fondo de cultura económica, 1994.

Cedillo, Juan Alberto, Los nazis en México, México, Debate, 2007.

Contreras, Ariel, México 1940: Industrialización y crisis política, México, Siglo XXI Editores, 1977.

Gojman, Alicia, Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940), México, FCE, 2000.

González, Luis, Los artífices del cardenismo, COLMEX, México, 1979.

Herrington, Dale, Mistery man: William Rodhes Davies: Nazi Agent of influence, USA, Brassey's Inc., 1999.

Katz, Friedrich, Hitler sobre América Latina. El fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1943, México, Fondo de cultura popular, 1968.

Katz, Friedrich, La Guerra Secreta en México Vol. 1, México, Ediciones Era, 1986.

Katz, Friedrich, La Guerra Secreta en México Vol. 2, México, Ediciones Era, 1984.

Kerhl, Hans, El III Reich. La Alemania nacionalista a través de sus economistas, México, Ed. Del Partido Nacional Socialista de América Latina.

Langer, William L., The challenge to isolation 1937-1940, Nueva York, Harvard University, 1952.

Lerner, Victoria, Génesis de un cacicazgo: antecedentes del cedillismo, México, UNAM, 1989.

Martínez Assad, Carlos, Los rebeldes vencidos, Cedillo contra el estado cardenista, México, FCE, 1990.

McKale, Donald M., The Swastika Outside Germany, USA, The KentState University Press, 1977.

Meyer, Lorenzo, Los grupos de Presión extranjeros en el México Revolucionario 1910-1940, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1973.

Meyer, Lorenzo, Mexico and United States in the Oil Controversy, 1917-1942, Austin, The University of Texas Press, 1977.

Meyer, Lorenzo, Su Majestad Británica contra la Revolución Mexicana 1900-1950, México, COLMEX, 1991.

Ortiz Garza, José Luis, México en guerra, México, Planeta, 1989.

Pérez Montfort, Ricardo, Por la patria y la raza, tres movimientos nacionalistas 1930-1940, México, CIESAS, 1982.

Pirenne, Jacques, Historia Universal, Panamá, Editora Volcán, 1965.

Pommerin, Reiner, Das Dritte Reich und Lateinamerika. Die deutsche politik gegenüber Süd und Mittelamerika 1939-1942, Düsseldorf, Droste Verlag, 1977.

Sale Rose, Rosa, Diccionario critico de mitos y simbolismos del nazismo, Barcelona, Acantilado, 2004.

Secretaria de Gobernación, El Partido Nazi en México, D.F., Ediciones A.D.I., 1941.

Shuler, Friedrich, México Between Hitler and Roosevelt Mexican Foreigning Relations in the Age of Lazaro Cardenas 1934-1940, Albuquerque, University of New Mexico, 1998.

Sollner, Alfonso, Emigrantes alemanes en el siglo XX, México, Porrúa, 2001.

Suarez, Eduardo, Comentarios y recuerdos, México, Editorial Porrúa, 1977.

Truman, David B., The Governmental Process, Political Interest and Public Opinion, Nueva York, Alfred A. Knopf Publishers, 1962.

Tuchman, Barbará, Los cañones de agosto, Barcelona, Argos Vergara, 1979.

Tuchman, Barbará W., El Telegrama Zimmermann, México, Grijalbo S.A., 1960.

Urioste, Ricardo, El Káiser y la revolución mexicana, México, Editorial Contenido, 1977.

Von Mentz, Brígida, Et al, Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición a Cárdenas, México, CIESAS ,1988.

Von Mentz, Brígida, Fascismo y Antifascismo en América Latina y México, D.F., CIESAS, 1984.

Von Mentz, Brígida, La comunidad alemana en la ciudad de México, D.F., Instituto de la Cultura de la Ciudad de México, 1999.

Von Mentz, Brígida, México en el siglo XIX visto por los alemanes, México, UNAM, 1980.

## **HEMEROGRAFÍA**

El Popular, 1938.

El Popular, 1939.

El Universal, 1936.

El Universal, 1939.

El Universal, 1940.

Excélsior, 1939.

L. A. Examiner, 1939.

La Prensa, 1938.

La Voz de México, 1938.

La Voz de México, 1939.

La Voz de México, 1940.

La Voz de México, 1941.

New York Enquirer, 1939.

Novedades, 1942.

### **ARTICULOS ESPECIALIZADOS**

Lombardo Toledano, Vicente, “Como actúan los nazis en México”, en Folleto de la universidad obrera, noviembre de 1941.

Schuler, Friedrich E., “De la multinacionalización a la expropiación de la empresa alemana I. G. Farben y la creación de una industria química alemana (1939-1943)”, en Secuencia, no. 13 enero-abril 1989, pp. 44-59.

Schuler, Friedrich E., "Germany, México and the United States during the Second World War" en Lateinamerikas, vol. 22, 1985, pp. 457-476.

## **INTERNET**

skycrapercity.com, 11 de enero de 2011.

es.wikipedia.org/wiki, 13 de enero de 2011.

firstworldwar.com, 22 de enero de 2011.

finearteamerica.com, 6 de febrero de 2012.

naringslivshistoria.se, 7 de febrero de 2012.

guardian.co.uk, 7 de febrero de 2012.

ericssonhistory.com, 7 de febrero de 2012.

www.inegi.org.mx, 8 de enero de 2012.

www.patagoniaexpress.com/mapas/argentina.gif, 29 de marzo de 2012.

www.luventicus.org/mapas/mexico/peninsula de bajacalifornia.html, 6 de abril de 2012.

www.worldatlas.com/webimage/countrys/namerica/caribb/cozumel/htm, 10 de abril de 2012.

www.vmapas.com/América/México/Sonora, 28 de mayo de 2012.

www.seaturtle.org/mtn/archieves/mtn89/mtn89p4.shtml, 28 de mayo de 2012.

blog.miguelmichan.com, 8 de junio de 2012.

[culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html](http://culturaartemx.blogspot.mx/2009/04/propaganda-nazi.html), 8 de junio de 2012.

[movidosporelodio.blogspot.com](http://movidosporelodio.blogspot.com), 9 de junio de 2012.

[redalyc.uaemex.mx](http://redalyc.uaemex.mx), 11 de junio de 2012.

[blogeotempus.wordpress.com](http://blogeotempus.wordpress.com), 22 de noviembre de 2012.